



Los

Terroristas

Secretos

Los Estados Unidos se encuentran viviendo unos momentos peligrosos, posiblemente los más peligrosos de su historia.

Una organización secreta ha estado trabajando desde adentro para destruir a América, su Constitución y todo aquello que representa su fundamento como nación. Este libro presenta todos los detalles y muestra cuan lejos ha podido llegar esta organización terrorista en su proceso de destruir a América.

TABLA DE CONTENIDOS

Capitulo 1: El Blanco: América

Capitulo 2: El Presidente Andrew Jackson

Capitulo 3: Harrison, Taylor y Buchanan

Capitulo 4: El Presidente Abraham Lincoln

Capitulo 5: El Hundimiento del Titanic

Capitulo 6: La Primera Guerra Mundial

Capitulo 7: La Segunda Guerra Mundial

Capitulo 8: El Presidente John F. Kennedy

Capitulo 9: La Masacre de Waco

Capitulo 10: El Bombazo de la Ciudad de Oklahoma

Capitulo 11: El Ataque al World Trade Center

Capitulo 12: Terrorismo Religioso en América

TERRORISMO RELIGIOSO EN AMERICA

CAPÍTULO I EL BLANCO AMÉRICA

Los Estados Unidos tendrán que enfrentar muy pronto al enemigo más mortal que jamás hayan enfrentado. Este enemigo no sólo se trata del ejército militar enemigo que usualmente ha tenido que enfrentar, sino de uno que posee la organización y la capacidad de llevar a cabo operaciones de espionajes masivos y clandestinos dentro de los Estados Unidos. Utiliza una fachada que es virtualmente perfecta para esconder sus operaciones. Dicho sea de paso, ahora mismo, este enemigo está trabajando secretamente para minar los principios que han hecho de esta nación, la nación más grande del mundo. Este enemigo se ha infiltrado en los niveles y en los departamentos más altos del gobierno de los Estados Unidos y representa un peligro extremo para América. Veamos un poco de historia para poder comprender los métodos que este enemigo ha utilizado en el pasado y cómo está trabajando secretamente hoy en día

Europa estaba finalmente descansando. Las guerras Napoleónicas habían terminado, habiendo durado más de 20 años. Napoleón con su inteligencia y creatividad había rociado a Europa con la sangre de sus hijos más nobles. Después de un largo tiempo, por fin había paz. Después de la Guerra los soberanos Europeos se reunieron en un concilio general en Viena. El Congreso se llevó a cabo durante un año, terminando el mismo en el 1815.

El Congreso de Viena era una conspiración secreta contra los Gobiernos Populares a quienes los “los altos partidos” anunciaron al final del Congreso que ellos habían formado una “alianza santa”. Esto era sólo un manto debajo del cual se escondieron para engañar a la gente. El Congreso de Verona tuvo como propósito principal la RATIFICACION del Artículo 6 del Congreso de Viena que en resumen era, una promesa para prevenir o destruir al los Gobiernos Populares dondequiera que se encontraran y restablecer la monarquía en aquellos lugares donde la misma se hubiese echado a un lado.

Los “altos partidos” eran Rusia, Prusia, [Alemania}, Austria, el Papa Pío VII, rey del Estado Papal todos ellos se unieron para crear el tratado secreto. — Burke MacCarty, *The Suppressed Truth about the Assassination of Abraham Lincoln*, Arya Varta Publishing, 1924, p.7.

De acuerdo a McCarty el Congreso de Viena formó la Santa Alianza, cuya meta principal era la destrucción de todos los gobiernos populares. Los gobiernos populares son aquellos en los cuáles el gobierno les permite a los ciudadanos disfrutar ciertos derechos inalienables. ¿Puede usted pensar en algún gobierno que en el año 1815 le otorgara a sus ciudadanos derechos inalienables?

El senador Robert L. Owen puso en el record Congressional el siguiente enunciado, el cuál muestra claramente que el primer blanco de la “Santa Alianza” eran los Estados Unidos.

La Santa Alianza habiendo destruido el gobierno popular de España y en Italia había diseñado muy bien su plan para destruir el gobierno popular de las colonias americanas que había comenzado a revolucionar a Portugal y a Sur América bajo el exitoso ejemplo y la influencia de los Estados Unidos.

Fue debido a esta conspiración en contra de las Repúblicas Americanas de parte de las monarquías Europeas que el gran hombre de estado, Canning, llamó la atención del gobierno acerca de lo que estaba sucediendo. — Ibid. pp.9,10. (énfasis añadido).

El senador Owen comprendió de acuerdo a lo que se dijo en el Congreso de Viena que las monarquías unidas de Europa buscarían la manera de destruir la república de América y los derechos que con derramamiento de sangre la nación había obtenido.

El senador Owen no era el único que sabía acerca de esta conspiración en contra de la libertad de América y de su Constitución. En el 1894, R. W. Thompson, el Secretario de la Marina Americana, escribió lo siguiente:

Los soberanos de la “Santa Alianza” han amasado un gran ejército y pronto entrarán en un juramento mediante el cual se dedicarán a evitar cualquier levantamiento que ocurra por parte de la gente que favorezca un gobierno libre y el [el Papa Pío VII] designará a los Jesuitas para estos fines, los mismos apoyados por el poder Papal trabajarán hacia ese fin. Él sabía cuan fielmente ellos cumplirían su misión, por lo que les aconsejó, en su decreto de restauración a observar estrictamente “sus consejos y recomendaciones” ya que Loyola había hecho de la absolución la base de la sociedad. — R.W. Thompson, *Las Huellas de los Jesuitas*, Hunt e Eaton, 1894, p.251.

Thompson señaló exactamente quienes serían los agentes a quienes los monarcas Europeos usarían para destruir la República de América aquellos cuyos nombres son, ¡los Jesuitas de Roma! Desde el 1815 ha habido un ataque continuo contra América de parte de los Jesuitas que han tratado de destruir los derechos constitucionales de esta gran nación.

El famoso inventor de la Clave Morse, Samuel B.Morse, también escribió acerca de este complot siniestro en contra de los Estados Unidos:

El autor se toma la encomienda de señalar que existe una conspiración en plena acción en contra de las libertades de la República, bajo la dirección del Príncipe Willie de Austria, el cuál reconociendo su incapacidad de poder vencer a esta nación grande y libre por medio de la fuerza y de las armas, intenta lograr sus propósitos por medio de un ejército de Jesuitas. El arreglo que se lleva a cabo para lograrlo sorprendería a que abra el libro con la misma incredulidad que nosotros lo hicimos. — Samuel B.Morse, *Foreign Conspiracy Against the Liberties of the United States*, Crocker y Brewster, 1835, Prefacio.

La cantidad de libros que describen detalladamente los planes siniestros del Congreso de Viena y de los Jesuitas en contra de la República Americana son numerosos. Que esta conspiración ha venido ocurriendo desde el 1815 es un hecho histórico. Mostraremos que esa conspiración está en todo su apogeo hoy día y es por eso que América enfrenta tantos problemas y se encuentra a punto de perder sus libertades.

La mayoría de las personas conocen muy poco de los Jesuitas del Papa. La razón principal es porque ellos constituyen una sociedad sumamente secreta. Para poder entender lo que es la Orden de los Jesuitas consideremos la siguiente cita:

A través de la historia del cristianismo, el Protestantismo ha sido amenazado por grandes enemigos. Los primeros triunfos de la Reforma pasaron y Roma reunió nuevas fuerzas esperando completar su plan de destrucción. En ese momento se creó la Orden de los Jesuitas, la más cruel, inescrupulosa y poderosa de todas las campeonas del Papado. Completamente desarraigada de los lazos terrenales, de los afectos humanos, muerta al clamor del afecto natural y con una razón y una conciencia silenciada no conocían reglas, ni apegos a nadie ni a nada sino a la orden a la que pertenecen y no conocen otra labor que la de extender el poder de la misma. El evangelio de Cristo, ha capacitado a los creyentes para soportar sufrimiento, sin desmayar a pesar del frío, el hambre, el trabajo y la pobreza para levantar la bandera de la verdad al frente de los calabozos,

de la vara y del maltrato. Para combatir esas fuerzas, el Jesuitismo inspiraba a sus seguidores con un fanatismo que les permitía enfrentar los peligros y para oponerse al poder de la verdad hacer uso de las armas del engaño y la mentira. No había crimen demasiado grande que ellos no pudieran cometer, ningún engaño que ellos no pudieran practicar, ni encubrimiento que fuese demasiado difícil para que ellos no lo pudieran asumir. Supuestamente comprometidos a vivir en humildad y pobreza perpetua, su meta era asegurarse de tener riquezas y poder, para dedicar las mismas a la destrucción y eliminación del Protestantismo y para el restablecimiento de la supremacía Papal.

Al aparecer como miembros de su orden, utilizaban un manto de santidad, visitando las prisiones y los hospitales y ministrándoles a los enfermos y a los pobres, profesando haber renunciado al mundo y llevando el santo nombre de Jesús, quien iba supuestamente igual que ellos haciendo el bien. Pero debajo de su manto de santidad se escondían los propósitos más criminales y mortales. Era un principio fundamental de la orden el lema de “el fin justifica los medios”. Por ese código, el mentir, robar, cometer perjurio y asesinar eran no únicamente loables sino también perdonables cuando servían los intereses de la iglesia. Bajo diversos disfraces los Jesuitas lograban infiltrarse en oficinas de Estado, llegando a los consejeros de los reyes y creando la política de las naciones. Se convirtieron en sirvientes al servicio de sus amos. Establecieron colegios para los hijos de los príncipes y los nobles y escuelas para la gente común; y los hijos de los Protestantes tenían que observar los ritos papales. Se exhibió toda la pompa romana para confundir las mentes y cautivar la imaginación de modo que la libertad que habían cultivado con sangre los padres fue traicionada por los hijos. Los Jesuitas se dispersaron por toda Europa, y adondequiera que iban, seguían su plan de avivar la figura del Papa. — E.G. White, *The Great Controversy*, pp. 234, 235, Pacific Press Publishing Assn., 1911.

Los Jesuitas funcionan como la policía secreta del Papa. Ellos trabajan con la mayor confidencialidad y mantienen sus operaciones en la mayor secretividad. No le dejan saber a nadie que son Jesuitas. En su apariencia externa, son como cualquier persona común y corriente.

Citaremos:

Ellos son Jesuitas. Esta sociedad de hombres, después de haber ejercido su tiranía por más de doscientos años, a la larga se convirtieron en algo tan formidable para el mundo, amenazando subvertir todo el orden social, de modo que aun el Papa, cuyos fieles devotos son los Jesuitas y tienen que serlo por el voto que hacen se vio prácticamente obligado a disolver la orden [El Papa Clemente suprimió la Orden de los Jesuitas en el 1773].

No llegaron a estar suprimidos por más de cincuenta años sin que el Despotismo del Papado requiriera de sus funciones para crear resistencia ante la luz de la libertad democrática y simultáneamente el Papa [Pío VII] formó la “Santa Alianza” y en él [1815] revivió la orden de los Jesuitas en todo su poder...

¿Necesitan los americanos saber quiénes son los Jesuitas? ..Ellos son una sociedad secreta, un tipo de orden masónica con características añadidas de un odio repugnante y mil veces más peligroso. Ellos no son únicamente sacerdotes o de un credo religioso particular, son comerciantes, abogados, editoras y hombres de cualquier profesión que no poseen ninguna insignia exterior por la cuál puedan ser identificados; se encuentran prácticamente en todas las sociedades. Pueden asumir cualquier representación tanto la de ángeles de luz como las de ministros de las tinieblas para lograr su propósito final... Todos ellos son personas educadas preparadas y habiendo jurado comenzar en cualquier momento y en cualquier dirección y para llevar a cabo cualquier servicio comandados por el general de su orden, no están atados a sus

familias, a sus comunidades o a su país por los lazos que atan a cualquier hombre común; están comprados de por vida a la causa del Pontífice Romano — J. Wayne Laurens, G. D. Miller, 1855,pp. 265-267.

Ignacio de Loyola fundó la Orden de los Jesuitas en el 1540. Su posición en la Iglesia Católica Romana fue solidificada por el Concilio de Trent, que se llevó a cabo desde el 1546 al 1563. El Concilio de Trent se realizó con una gran meta en mente; buscar la forma de detener la Reforma Protestante. La Reforma comenzó en el 1517 cuando Martin Luther, el valiente monje alemán, clavó 95 tesis en la puerta de la capilla de Wittenburg. Estas tesis retaban entre otras cosas la doctrina de las indulgencias que Roma les había enseñado a la gente por la cuál se enseñaba que un hombre podía salvarse a sí mismo y a sus seres queridos si depositaba suficientes monedas en la ofrenda que daba a la iglesia católica.

Las enseñanzas de Luther de que la Biblia es el único estándar para toda la doctrina y todas las prácticas y de que una persona es justificada ante Dios por la fe en Cristo Jesús únicamente causó conmoción en los corazones de miles a través de toda Europa y provocó asombro en las inmediaciones del Vaticano.

Por tanto, el Concilio de Trent fue acordado para tratar de detener la Reforma por lo que se le conoce como la Contra Reforma, los Jesuitas serían las principales herramientas de Roma para deshacer y destruir cada traza de Protestantismo dondequiera que fuese hallada.

Los documentos más grandes de América, la Declaración de Independencia y la Constitución están llenos de declaraciones protestantes que resultan ser absolutamente intolerables para los Jesuitas de Roma. ¿Le resulta curioso el hecho de que el Vaticano condena los documentos bajo los cuáles se funda la nación de los Estados Unidos?

El Vaticano condena la Declaración de Independencia como perversa y llama a la Constitución de los Estados Unidos un documento satánico — Avro Manhattan, *The Dollar and the Vatican*, Ozark Book Publishers, 1988, p.26.

A continuación parte del juramento de los Jesuitas:

Yo prometo y declaro, que no tengo opinión ni voluntad propia, ni ninguna reserva mental ni vivo ni muerto, sino que sin titubear obedeceré cada mandamiento orden que reciba de mis superiores en la Milicia del Papa...Más aún prometo y declaro que cuando se me presente la oportunidad haré Guerra secreta o abiertamente contra las herejías, los protestantes y los liberales según sea dirigido para extirparlos y exterminarlos de la faz de la tierra y que no me importará la edad, el sexo o la condición y que ahorcaré, quemaré, votaré, herviré, estrangularé y quemaré vivos a todos los infames herejes, desgarraré las entrañas de las mujeres y moleré las cabezas de los niños contra las paredes para eliminar para siempre a esa desgraciada raza. Y cuando no pueda hacerlo abiertamente, utilizaré la copa con el veneno, la cuerda estranguladora, la bala sin consideración alguna del honor, del rango o de la autoridad que posea la persona o personas cualesquiera que sea su condición en la vida, ya sea pública o privada, tal y como sea dirigido por algún agente del Papa o por algún superior de la Hermandad de la Santa Fe, La Sociedad de Jesús. — Edwin A. Sherman, *The Engineer Corps of Hell; or Rome's Sappers and Miners*, Private Subscription, 1833, pp. 118-124.

El sólo pensar que alguien pueda estar de acuerdo con un juramento así reta la razón. Nunca podría imaginarse que existiese un juramento tan abominable como el anteriormente citado. La palabra hereje se refiere a cualquier persona que no esté de acuerdo con lo que diga el Papa.

En una carta de John Adams al presidente Thomas Jefferson acerca de los Jesuitas leemos:

¿Tendremos nosotros una cantidad increíble de ellos aquí alrededor de nosotros con tantos disfraces que únicamente el rey de los gitanos puede ponerse? Se visten de pintores, de publicadores, de escritores y hasta de maestros. Si ha habido alguna vez un grupo de hombres que merezca condenación eterna tanto en la tierra como en el cielo esa es la Sociedad de Loyola (los Jesuitas). — George Reimer, *The New Jesuits*, Little, Brown, and Co., 1971, p.14.

Napoleón Bonaparte hizo la siguiente declaración:

Los Jesuitas son una organización militar, no una orden religiosa. Su jefe es un general del ejército y no un simple sacerdote o un abad de un monasterio. La meta de esta organización es el PODER. El poder en su forma más déspota. Poder absoluto, poder universal, poder para controlar el mundo por la voluntad de un sólo hombre. El Jesuitismo es el más absoluto de los depotismos; y a la misma vez el mayor y el más enorme de los abusos...

El general de los Jesuitas insiste en ser el amo y el soberano sobre cualquier soberano. Dondequiera que se admite a los Jesuitas los mismos se convierten en amos y en soberanos sobre cualquier soberano. Esta sociedad es dictatorial por naturaleza por lo que es un enemigo irreconciliable de cualquier autoridad constituida. Cada acción, cada crimen sin importar cuan atroz es un trabajo al que se le considera meritorio siempre y cuando se haga para cumplir con los intereses de la sociedad de los Jesuitas o para cumplir una orden del General—General Montholon, *Memorial of the Captivity of Napoleon at St. Helena*, pp. 62, 174.

No había forma de disfrazarse que ellos no poseyeran por lo que podían penetrar en cualquier lugar. Podían penetrar silenciosamente tanto en el guardarropa de un monarca como en el gabinete de un jefe de estado. Podían infiltrarse de forma secreta en una Asamblea General y mezclarse sin provocar sospecha alguna en las deliberaciones y los debates.

No había idioma que ellos no pudieran hablar, ni credo que no profesaran sin embargo no había iglesia en la que ellos incursionaran ni membrecía de iglesia a la que pertenecieran que continuara funcionando. Ellos podían desacreditar al Papa ante los Luteranos, y jurar su intención solemne de guardar el juramento. — J.A. Wylie, *La Historia del Protestantismo*, Vol.II, p. 412. (citado en Sydney Hunter, ¿Es Alberto Real?, Chick Publications, página 13.)

A la luz de estas declaraciones surgen varias preguntas. Ya que los Jesuitas comenzaron su ataque directo a América en el 1815 y nada se les interpone en su camino, son entonces las prácticas políticas que se llevan a cabo en América controladas por este déspota de Roma? Han sido los asesinatos de ciertos presidentes como Abraham Lincoln, William Mc Kinley, James Garfield y William Henry Harrison inspirados por los Jesuitas? ¿Atrocidades tales como Waco, en la ciudad de Oklahoma y la destrucción de las Torres Gemelas en la ciudad de Nueva York habrán sido planificadas en las paredes del Vaticano? Y qué decir de la hermosa Constitución y de la Carta de Derechos que ha venido a implantarse como consecuencia de todos los ataques que han ocurrido en las últimas décadas. Será este el premio mayor para los Jesuitas el destruir los derechos hermosos que hemos conseguido y que se han obtenido pagando un precio bien alto. En los próximos capítulos analizaremos algunas de esas preguntas.

Como si el Congreso de Viena no estuviera lo suficientemente claro en cuanto a los objetivos de los monarcas europeos y de la orden de los Jesuitas, se acordó llevar a cabo dos congresos más.

El primero de ellos se llevó a cabo en Verona en el 1822. Durante ese Congreso, se decidió que América sería el blanco de los emisarios Jesuitas y que América sería destruida a cualquier precio. Todos los principios de la Constitución serían disueltos y se reemplazarían con principios Jesuitas de modo que se exalte el Papado y el mismo ejerza dominio sobre América.

La otra reunión se llevó a cabo en Chieri, Italia en 1825. Allí se decidió lo siguiente:

En el 1825, unos once años después del avivamiento de la orden Jesuita, se llevó a cabo una reunión secreta con los líderes de los Jesuitas, la misma se llevó a cabo en Chieri, Italia cerca de Turín, en la parte norte de Italia. En ese encuentro se discutieron planes para el avance del poder Papal en todo el mundo, la desestabilización de gobiernos que representaran obstáculos y la destrucción de cualquier esquema que se interpusiera en su camino y sus ambiciones. “Esa es nuestra meta, los Imperios del Mundo.

Debemos hacerles entender a los grandes hombres de la tierra que la causa del mal, levadura leuda, existirá en cuanto exista el protestantismo. Se abolirá el Protestantismo ...los herejes son los enemigos que estamos dispuestos a exterminar completamente...

“Y la Biblia esa serpiente que con su cabeza erecta y sus ojos relampagueantes nos amenaza con su veneno mientras se arrastra en la tierra, debe ser transformada en un bastón tan pronto podamos apoderarnos de ella” — Héctor Macpherson, *Los Jesuitas en la Historia*, Ozark Book Publishers, 1997, apéndice.

La meta de Chieri es clara; destruir el Protestantismo a cualquier precio y restaurar el poder temporero del Papado — en el mundo entero. Según vemos a Juan Pablo II viajar el mundo y ser aceptado mundialmente como “el hombre de paz” podemos apreciar como el plan de los Jesuitas, creado en Chieri está en función.

Estas tres reuniones en Viena, Verona y Chieri se llevaron a cabo con la mayor secretividad posible. Sin embargo, un hombre que asistió a las primeras dos reuniones no pudo guardar silencio. El ministro británico de asuntos exteriores contactó al gobierno de los Estados Unidos para advertirles que los monarcas de Europa estaban planificando destruir las instituciones libres de América.

Fue debido a esta conspiración en contra de la República Americana de parte de las monarquías europeas que el gran hombre de estado inglés Canning, llamó la atención del gobierno hacia lo que se estaba planificando y los hombres de estado de los Estados Unidos incluyendo a Thomas Jefferson, que aun vivía cuando esto sucedió tomó parte activa en que se llevara a cabo la declaración del Presidente Monroe en su mensaje anual al Congreso de los Estados Unidos en cuanto a que los Estados Unidos consideraban la conspiración como un acto de hostilidad al gobierno de los Estados Unidos, un acto poco amistoso, si esa coalición o cualquier poder europeo tratase de establecer en el continente cualquier control sobre cualesquier república americana, o de adquirir cualquier derecho territorial.

Esta es la llamada Doctrina Monroe. La amenaza del tratado secreto de Verona de suprimir el gobierno popular en las repúblicas americanas es la base de la Doctrina de Monroe. Este tratado secreto expone claramente el conflicto entre el gobierno monárquico y el gobierno popular, el gobierno de la minoría contra el gobierno de la mayoría. — Burke McCarty, *La verdad escondida sobre el asesinato de Abraham Lincoln*, pag. 10.

La Doctrina Monroe fue la respuesta de América al Congreso de Viena y de Verona. América consideraba un acto de guerra si cualquier nación europea buscaba expansión territorial en el hemisferio occidental. Los Jesuitas han sido capaces de infiltrarse y de atacar secretamente a América para tratar de lograr precisamente lo que la Doctrina Monroe trataba de evitar. Han podido lograrlo porque lo han hecho secretamente y bajo la fachada de ser una iglesia.

En una carta al Presidente Monroe, Thomas Jefferson le hizo las siguientes observaciones:

La pregunta que me presentas en las cartas que me has enviado, es la más profunda que me han hecho después de la relacionada con la Independencia. Ella nos hizo una nación y ha marcado el ritmo y la dirección en la que navegaremos a través del océano del tiempo a medida que el mismo se abre ante nosotros. Y nunca podríamos navegarlo en condiciones más apropiadas. Nuestra primera y más fundamental regla debe ser el no involucrarnos en los asuntos de Europa. La segunda debe ser nunca utilizar a Europa como intermediaria en los asuntos de este lado del Atlántico. América, Norte y Sur tienen unos intereses completamente diferentes de los de Europa, intereses que le son particulares. Por tanto debe tener un sistema propio, separado y completamente aparte del sistema Europeo. Aunque los europeos traten de convertirse en el hogar del despotismo nuestra tarea debe ser hacer de nuestro hemisferio, un hemisferio de libertad. . . [Nosotros debemos] declarar nuestra protesta en contra de las violaciones atroces en contra de los derechos de las naciones, por la interferencia de cualquiera en los asuntos internos de la otra, intervención que comenzó con Bonaparte y que hoy día continúa de parte de aquellos que llevan a cabo alianzas ilegales llamándose a sí mismos Santos...

Nos opondremos, por todos los medios a la intervención forzosa de cualquier otro poder... Lo anteriormente propuesto envuelve un proceso de concienciación a largo plazo y unos efectos tan decisivos para nuestro destino futuro, como para provocar en mí el interés que me induce a tomar el riesgo de afrontar diversas opiniones, lo cual sólo probará mi interés de contribuir con todo mi esfuerzo en todo aquello que sea útil a nuestra patria. — Archivos de la Universidad de Mount Holyoke.

Jefferson vio todo esto como una gran crisis en la historia de América porque los astutos y dispuestos Jesuitas habían sido destinados a tener a América como blanco de destrucción.

La Doctrina Monroe retó cualquier avance que Europa pudiera hacer en contra de América. Sin embargo Monroe no entendía realmente que los ingeniosos Jesuitas no harían uso de las armas inicialmente para obtener sus objetivos. Ellos utilizarían el engaño de una forma secreta. Apelarían a las necesidades básicas del hombre. Plantarían sus hombres en posiciones de riqueza y poder y harían uso de su influencia para obtener el gran premio — la subversión y la destrucción de cada principio Protestante que se hubiese incluido en la Constitución de los Estados Unidos.

CAPÍTULO 2

EL PRESIDENTE ANDREW JACKSON

Andrew Jackson fue electo a la presidencia en el año 1828. Su valentía y sus destrezas militares al derrotar en la guerra del 1812 eran bien reconocidas. Peleó muchas batallas en combate abierto, pero ahora se enfrentaba a un enemigo completamente diferente. Este enemigo se denominaba a sí mismo americano como él mismo y clamaba desear lo mejor para América igual que él además de ocupar altas posiciones igual que él.

Los Jesuitas iban a destruir a América tal y como se había determinado en los concilios siniestros de Viena, Verona y Chieri y fue bajo la presidencia de Andrew Jackson que comenzaron a aplicar su traición con todas sus fuerzas. Estos Jesuitas se movieron entre los americanos, pareciendo americanos. De hecho, eran ciudadanos americanos pero su fidelidad estaba comprometida con el papa de Roma. Sus propósitos eran los propósitos del papado. Esta gente era traidora y representaban una amenaza a la existencia de los Estados Unidos continentales.

Una nación puede sobrevivir a sus tontos y aun a sus ambiciosos pero no puede sobrevivir a los traidores que se encuentran en ella misma. Un enemigo a la puerta es menos temible porque muestra sus banderas abiertamente en contra de la ciudad. Pero el traidor se mueve entre los que están a la puerta abiertamente, su murmullo se mueve desde los callejones hasta los pasillos de del gobierno mismo. Porque el traidor no parece traidor, habla en un lenguaje que le es familiar a sus víctimas y utiliza sus rostros y sus vestimentas y apela a lo más profundo del corazón del hombre. Pudre el corazón de una nación; trabaja secretamente y como un desconocido en la noche para derrumbar los pilares de la nación, infecta el cuerpo político para que el mismo no pueda resistir más. — Marcos Cicerón hablándole a César, Craso y Pompeyo y al senado Romano.

Dos de estos traidores eran John C. Calhoun y Nicholas Biddle.

Andrew Jackson ganó la presidencia en el 1828 por un margen amplio. Su vicepresidente lo fue John C. Calhoun de Carolina del Sur. Calhoun sé dio cuenta que el amor por la libertad era muy fuerte en el corazón de todos los americanos. Él notó que la esclavitud había mermado rápidamente porque casi todos los territorios comprados por España y Francia habían sido liberados. Sin una expansión de la esclavitud, la misma sería derrotada eventualmente. Para poder detener las tendencias anti-esclavistas en América, Calhoun comenzó un periódico en Washington llamado *el Telégrafo de los Estados Unidos*. En ese periódico él comenzó a promulgar la idea de los *derechos de los estados*.

La Doctrina de los Derechos de los Estados provocaría inevitablemente la abolición total de los Estados Unidos. La doctrina asumía que cada estado tenía el derecho inalienable a hacer lo que quisiera. Bajo los principios del derecho de los estados, si un estado deseaba retirarse de la Unión éste podía hacerlo. Esto eliminaría eventualmente a los Estados Unidos.

Calhoun tomó una llaga podrida y la utilizó como una razón para impulsar a los estados del sur a que renunciaran a formar parte de la unión. La llaga podrida era las altas tarifas impuestas a las exportaciones extranjeras, que hacían que la mercancía europea fuese más cara. Ya que Europa compraba grandes cantidades de algodón en el sur de los Estados Unidos tanto como otros productos, las tarifas altas hacían que los comerciantes del sur ganaran menos dinero por los

productos que exportaban. Estos impuestos ayudaban a los fabricantes del norte, ya que los comerciantes del sur se veían obligados a comprarles a ellos.

Calhoun convenció a los estados del sur de que en realidad ellos estaban en desventaja en términos del comercio por lo que ellos tenían el derecho de retirarse de la unión por este asunto.

Los habitantes del Sur quienes se dedicaban primordialmente a la agricultura se convencieron fácilmente de que la imposición de tarifas más altas era injuriosa para ellos. Calhoun procedió a explicarles que el aumento en los impuestos iba a ser en algunos artículos en específico y que había sido hecho con el propósito de beneficiar a los intereses particulares del norte. Les dijo entonces a la gente del Sur “a ustedes se les han aumentado los impuestos para que ustedes beneficien a los comerciantes del Norte” y tomando este asunto como bandera plantó la semilla de la nulificación en los habitantes del Sur... Esta nueva democracia bastarda significaba que se les otorgaba el derecho de destruir , pacíficamente o por la fuerza (cuando estuviesen preparados) a la Unión Federal. — John Smith Dye, *The Adder's Den*, p. 22.

Poco después de que Calhoun comenzara su periódico, se llevó a cabo una reunión para honrar la memoria de Thomas Jefferson. En dicha reunión se le pidió a Andrew Jackson que hablase. El se levantó y declaró: “Nuestra Unión Federal, la misma debe conservarse.” Luego de decir esto Jackson se sentó. Entonces Calhoun se levantó y dijo:

La Unión es lo más que valoramos aparte de nuestra libertad. Debemos todos recordar que únicamente puede ser preservada si se respetan los derechos de los estados y si existe una distribución equitativa de los beneficios y desventajas de la Unión — *Ibid.* p. 19.

Calhoun puso a la Unión en un segundo lugar después de las libertades. La Unión y la Constitución fueron lo que constituyeron nuestra libertad. Si la Unión se disolvía, los estados estarían batallando unos contra otros tal y como los países europeos a través de la historia. Se utilizarían constantemente los recursos de forma que esto provocaría una guerra constante entre ellos. Este era el objetivo de Calhoun y del Papado desde el principio. Su meta era destruir a los Estados Unidos.

Calhoun utilizó el asunto del aumento en las tarifas para crear fricción entre el Norte y el Sur. El Congreso podría haber cambiado fácilmente las tarifas para que no hubiese habido razón alguna para la secesión de los estados del Sur. Muchos comentaron acerca de los métodos utilizados por Calhoun, entre ellos Daniel Webster quien dijo:

Señor, el mundo no podrá creer que toda esta controversia y los medios desesperados que se requieren para apoyar la misma, no tiene ningún otro fundamento más que el de la diferencia en opinión de la mayoría de la gente de Carolina del Sur por una parte y la vasta mayoría de la gente en los Estados Unidos por otra. El mundo no creerá los hechos. Nosotros que lo vemos y lo escuchamos difícilmente podemos creerlo. — *ibid*, p. 25.

Daniel Webster sabía que el asunto iba más allá que el de una simple tarifa. Calhoun era el instrumento que habían utilizado los Jesuitas para dividir a América en dos!

John Quincy Adams declaró lo siguiente en la Casa de los Representantes:

En oposición al compromiso del Sr. Clay, no se necesita ninguna víctima y usted aún propone atarnos de pies y manos para derramar nuestra sangre sobre el altar, para calmar el descontento

del Sur, un descontento que tiene unas raíces mucho más profundas que el asunto de las Tarifas y que continuará aún después de que ese asunto se haya olvidado.—Ibid, p. 25.

Adams tenía razón al hacer su observación. El asunto de las tarifas murió, pero los ánimos de división ya habían dividido a América en dos. La sangre de la Guerra Civil puede trazarse desde el Jesuita, John C. Calhoun.

Como vemos Calhoun pretendía dividir a América en dos, recordemos las palabras del ex sacerdote católico, Charles Chiniquy.

Roma vio que la existencia de los Estados Unidos era una amenaza grande en contra de ella. Desde el principio sembró maliciosamente los gérmenes de la división y del odio entre los dos grandes sectores de la nación y tuvo éxito al conseguir dividir el Norte y el Sur en el asunto de la esclavitud. Esa división era su oportunidad de oro para lograr que uno aplastara al otro logrando así una política favorable a sus intenciones. — Charles Chiniquy, *Cincuenta años en la iglesia de Roma*, Chick Publications, p. 298, se le añade énfasis.

Calhoun no era un ciudadano fiel a los Estados Unidos. Su trabajo consistía en adelantar la agenda del papa. Parecía ser americano pero era un Jesuita en el ejército del Papa en su esfuerzo por destruir a América.

El sacerdote Pelan hizo la siguiente declaración:

Porqué si el gobierno de los Estados Unidos estuviera en guerra con la iglesia, mañana diríamos: “ Al diablo con el gobierno de los Estados Unidos” y si la iglesia y todos los gobiernos del mundo estuvieran en guerra, diríamos “ al diablo con todos los gobiernos del mundo”. ¿Por qué es que el papa tiene un poder tan grande? ¿Porque es él quien dirige al mundo? *Todos los emperadores, todos los reyes, todas las princesas, todos los presidentes del mundo fueron monaguillos míos.* — Padre Phelan, *Western Watchman*, junio 27,1912, se le añadió énfasis.

John C. Calhoun era uno de los monaguillos papales que hacía lo que se le pidiese que hiciera.

Andrew Jackson en su mensaje al Congreso en el 1832 dijo lo siguiente:

El derecho de la gente de tener un sólo estado que los absuelva a su antojo de sus obligaciones más solemnes y sin el consentimiento de otros estados amenazando la libertad y la felicidad de millones de personas que componen esta nación, no puede ser reconocido. Dicha autoridad resulta ser completamente repugnante, tanto para los principios bajo los cuales se ha constituido el Gobierno General y bajo los objetivos que se ha propuesto obtener. — John Smith Dye. *The Adder's Den*, p. 25.

Jackson sabía que el plan de Calhoun había sido diseñado para destruir a los Estados Unidos y sus libertades Constitucionales y eso era completamente inaceptables para él. Jackson representaba la oposición a lo que se había determinado en los Congresos de Viena, Verona y Chieri y los Jesuitas tenían que lidiar con él.

Nicolás Biddle, otro de sus agentes, llevó a cabo la fase dos del ataque Jesuita. Biddle era un economista brillante que se había graduado de la Universidad de Pennsylvania a la edad de trece años. Era un maestro en la ciencia del dinero. Cuando Jackson comenzó su periodo presidencial en el 1828, Biddle estaba en control absoluto del banco central Federal del gobierno. Esta no era la primera vez que se establecía un banco central. En dos ocasiones anteriores se habían

establecido bancos centrales, primero bajo el control de Robert Morris y luego bajo el control de Alexander Hamilton pero en ambas ocasiones fallaron por causa de acciones fraudulentas de parte de los banqueros que estaban en control. Después de la guerra del 1812, se trató de establecer un nuevo banco y fue en este tercer intento que encontramos al Sr. Biddle.

¿Quién estaba detrás de Nicholas Biddle y del intento de tener un banco central en los Estados Unidos?

La cruda realidad es que la dinastía banquera de los Rothschild en Europa era la fuerza dominante tanto financieramente como políticamente, en la formación del Banco de los Estados Unidos. — G.Edward Griffin, *La Criatura de la isla de Jekyll*, American Opinión Publishing, p. 331.

A través de los años N. M.[Rothschild] el fabricante de textiles de Manchester había comprado algodón de los estados del Sur. Los Rothschild habían desarrollado compromisos serios con los Americanos. Nathan había hecho préstamos en varios estados de la Unión y se había convertido en el banquero Europeo oficial de los Estados Unidos y era un fiel favorecedor de la idea del Banco de los Estados Unidos— Derek Wilson, *Rothschild: La riqueza y el poder de una Dinastía*, Charles Scribner's Sons, p. 178.

Los Rothschild tuvieron una gran influencia en términos de dictar las leyes financieras del gobierno americano. Los informes legales confirman que ellos tenían el poder en el antiguo banco de los Estados Unidos. — Gustavus Myers, *La Historia de las Grandes Fortunas Americanas*, Random House, p. 556.

Los instigadores de Biddle en su esfuerzo por establecer el Banco Central fueron los Rothschild ¿Para quién trabajaba la familia Rothschild?

Consciente de que los Rothschild eran una familia judía importante, les busqué en una Enciclopedia Judaica y descubrí que ellos poseen el título de “los guardianes del tesoro del Vaticano” ...El nombramiento de Rothschild le ofreció al papado negro una privacidad y una secretividad financiera absoluta. ¿Quién pensaría que una familia judía ortodoxa fuese la clave de las riquezas de la Iglesia Católica Romana? — F. Tupper Sassy, *Gobernadores de Maldad*, Harper Collins, p. 160-161.

Los Rothschild eran Jesuitas que utilizaron su trasfondo judío como una fachada para cubrir sus actividades siniestras. Los Jesuitas trabajando a través de los Rothschild y de Biddle se proponían ganar control del sistema bancario de los Estados Unidos.

Andrew Jackson no estaba muy a gusto con la idea del Banco Central. Cuando Biddle hizo el intento de renovar el contrato del banco central en el 1832, el presidente Jackson puso su reelección en juego y vetó el intento del Congreso de renovar el contrato. Lo vetó por tres razones: el banco se estaba convirtiendo en un monopolio, era inconstitucional, y representaba un gran peligro para la nación el tener un banco que era dominado de forma casi total por *intereses extranjeros* (los Jesuitas).

Jackson sentía que la seguridad de América estaba en riesgo si se dejaba en manos de esos intereses extranjeros. Él dijo:

¿No constituye un peligro para nuestra libertad e independencia el tener un banco que tiene tan poco en común con nuestra nación? ¿No representa el mismo una causa de temor el pensar en la pureza y la paz de nuestro proceso eleccionario y en la independencia de nuestro país en guerra?

El tener control de nuestro dinero, el recibir el dinero público y el mantener a miles de nuestros ciudadanos en un estado de dependencia, sería peor y más peligroso que cualquier enemigo militar y naval. — Herman E. Cross, *Documentary History of Banking and Currency in the United States*, Chelsea House, pp. 26, 27.

Los comentarios de Jackson no son nada nuevos. Otros también entendieron el poder que se les había otorgado a aquellos que tenían a su cargo el Banco. Mayer Rothschild dijo:

Permítanme hacer y controlar el dinero el dinero de la nación y no me importará quien escriba las leyes. — G. Edward Griffin, *La Criatura de la isla de Jekyll*. América Opinión, p. 218.

Esta es la regla de los Jesuitas' Rothchilds'. El que tenga el dinero determina cuáles son las reglas.

Griffin escribe lo siguiente:

La dinastía Rothschild ha conquistado al mundo con mayor consistencia y mayor maldad que cualquier César y todos los Hitlers antes que ellos. — Ibid, p. 218.

Thomas Jefferson decía lo siguiente acerca del Banco Central:

Un banco central privado que emita el dinero público es una amenaza grande a las libertades de la gente aún más que cualquier ejército. No debemos permitirles a nuestros gobernadores que nos envuelvan en una deuda perpetua. — Ibid. p. 329.

Los Jesuitas usaron a Biddle y a Rothchild para ganar su lugar en los bancos americanos porque sabían que de ese modo podrían controlar a la gente y efectivamente re escribir la Constitución de acuerdo a la Ley Papal. Jackson estaba tratando de detenerlos.

Examinemos más detenidamente la situación del Banco Central y veamos porque la situación es tan peligrosa. La mayoría de las personas no entienden lo del Banco Central, el Banco de Reserva Federal.

Es necesario entender que el Banco de Reserva Federal no le pertenece al gobierno de los Estados Unidos como muchos piensan. El banco central, el Banco de Reserva Federal es un banco privado que le pertenece a las personas más ricas y poderosas del mundo. Este banco no tiene nada que ver con el gobierno de los Estados Unidos aparte de la conexión que les permite realizar las operaciones que se describen a continuación. El Banco de Reserva Federal tiene un monopolio total del dinero y son apoyados por el gobierno. Antes de tener el banco central, los bancos competían unos con otros y los consumidores recibían los beneficios de la competencia. Esto ya no ocurre.

Todos sabemos que hoy día los Estados Unidos toman dinero prestado y que operan basándose en deudas astronómicas. Y ¿por qué ocurre esto? El sentido común dice que la política de mantener una deuda tan enorme tarde o temprano destruirá la organización que tenga este tipo de práctica porque el interés en la deuda aumentará más que los ingresos haciendo imposible la realización de pagos.

Ahora a nuestro escenario. Así a grandes rasgos es como funciona esa operación. Supongamos que los Estados Unidos quieren coger prestado un billón de dólares. El gobierno emite un bono por esa cantidad más o menos como hace la Compañía de Aguas cuando necesita recaudar

dinero para nuevas tuberías o para una nueva represa. El gobierno le envía ese bono de un billón de dólares al Banco de Reserva Federal y éste a su vez emite una orden al Departamento de Imprenta y Grabado para que impriman un billón de dólares en billetes. Luego de más o menos dos semanas, cuando los billetes han sido impresos, el Departamento de Imprenta y Grabados envía los billetes al Banco de Reserva Federal quien a su vez emite un cheque de alrededor de dos mil dólares para pagar por la impresión de los dos billones de dólares en billetes. Entonces, el Banco de Reserva Federal presta los dos billones de dólares al gobierno de los Estados Unidos y la gente del país paga el interés a una suma exorbitante cada año. El Banco de Reserva Federal no tiene que poner un sólo centavo de todo este dinero.

Vemos pues que cuándo el gobierno de los Estados Unidos debe aunque sea un dólar, ese dólar más el interés va a los bolsillos de los dueños del Banco de Reserva Federal. Esto constituye el mayor, el más colosal robo perpetrado en la historia de la humanidad y el mismo es tan subliminal y tan sutil que las víctimas ni siquiera se dan cuenta de lo que está ocurriendo. Entendemos entonces el porqué los Jesuitas quieren mantener todas estas operaciones en secreto.

La Constitución de los Estados Unidos le da el poder al Congreso para emitir el dinero. Si el Congreso emitiera su propio dinero como se establece en la Constitución, no tendría que pagar los billones de dólares de interés que está pagando ahora cada año a los banqueros por la deuda nacional, por un dinero que viene de la nada. Si el dinero fuera emitido por el Congreso sería libre de deudas.

Biddle le respondió a Jackson rehusando permitirle re establecer el Banco Central mediante la reducción de dinero asignado a las naciones. Lo hizo rehusando otorgarles préstamos. Al hacerlo así hubo un giro en la economía y el dinero desapareció. El desempleo aumentó. Muchas compañías se declararon en quiebra porque no podían pagar sus préstamos. La nación entró en un estado de pánico depresivo. Biddle pensaba que podía forzar a Jackson a mantener el Banco Central. Estaba tan confiado que públicamente alardeaba de que el había sido el causante de todas las penas que sufría América. Debido a su orgullo tonto, otras personas se levantaron en defensa de Jackson y ese fue el final del Banco Central. Ese fue su final hasta que el mismo fue re establecido en el 1913. Fue entonces re establecido por las mismas personas, los (Jesuitas de Roma) con el mismo propósito de hacer que América se inclinara ante ellos y para plantar el poder temporero del papa en América.

El plan de los Jesuitas de crear un Banco Central en América fue temporeramente detenido durante la presidencia de Andrew Jackson. El se había opuesto a la doctrina de derechos de estados de Calhun, y había detenido los intentos de Biddle de continuar con el Banco Central. Cuando otras cosas fallan, el juramento de los Jesuitas establece que se debe matar a aquel que se interponga a ellos.

El presidente se había ganado el odio de los científicos monetarios tanto en América como en el exterior[los Jesuitas estaban furiosos]. No nos sorprende por tanto que el 30 de enero del 1835, se le tratara de asesinar. Milagrosamente, ambas balas del agresor fallaron y Jackson se libró de la muerte por un giro del destino. Fue el primer atentado realizado contra la vida de un presidente de los Estados Unidos. El presunto atacante fue Richard Lawrence, quien estaba completamente loco o pretendió estarlo para escapar el castigo. Sin embargo, Lawrence fue encontrado no culpable debido a su enfermedad mental. Más adelante, él mismo alardeaba con sus amigos diciéndoles que había estado en contacto con personas poderosas de Europa quienes le habían prometido ayudarle y protegerle de cualquier castigo si lo atrapaban. — Ibid. P. 357.

La Orden de los Jesuitas tomó en serio el apoderarse de los Estados Unidos. Se infiltraron en el gobierno en los más altos niveles y utilizaron sus agentes para controlar el sistema de bancos Americanos. Utilizarían los asesinatos de ser necesarios para destruir cualquier oposición a sus planes. Andrew Jackson por poco fue asesinado por un emisario de los Jesuitas, que alardeaba acerca de ser unos Europeos poderosos, (Los Jesuitas) que lo liberarían si lo atraparan tratando de asesinar al presidente. Hubo otros presidentes que provocaron la ira incesante de Roma. Varios fueron asesinados y algunos escaparon a la muerte. El próximo capítulo que discute las presidencias de William Henry Harrison, Zachary Taylor y James Buchanan proveerán los detalles.

CAPÍTULO 3

LOS PRESIDENTES HARRISON, TAYLOR Y BUCHANAN

William Henry Harrison fue electo a la presidencia de los Estados Unidos en el año 1841. Tenía 67 años al momento de su elección, pero era muy saludable y robusto. Todos los que le conocían coincidían en que no tendría ninguna dificultad en completar su cuarto año de presidencia. Sin embargo, sólo 35 días después de haber juramentado la presidencia murió, el presidente Harrison murió el 4 de abril de 1841. Todas o casi todas las enciclopedias dicen que murió de pulmonía después de haber pronunciado su discurso inaugural bajo un frío severo en Washington, D.C., pero no es lo correcto. El no murió de pulmonía.

Cuando Harrison comenzó la presidencia había una gran tensión en el país. Existía mucha tensión entre el Norte y el Sur por el asunto de la esclavitud. Había también contiendas por la anexión de Texas con relación a sí debía ser admitida como un estado libre o como un estado esclavo. Había ocurrido un intento de asesinato al presidente Jackson seis años antes. Harrison comenzó su presidencia veinte años antes de la Guerra Civil. La influencia de los Jesuitas tenía ya un peso grande sobre América.

Como hemos visto anteriormente los Congresos de Viena, Verona y Chieri estaban determinados a destruir el gobierno popular dondequiera que lo encontraran. El primer blanco era los Estados Unidos y la destrucción de todos los principios Protestantes. Se les había ordenado a los Jesuitas el llevar a cabo dicha destrucción.

Andrew Jackson tuvo que enfrentar el ataque violento de los Jesuitas por medio de las artimañas políticas de John Calhoun y la astucia financiera de Nicholas Biddle. William Henry Harrison también había rehusado llevar cabo las metas que tenían los Jesuitas para América. En su discurso inaugural hizo los siguientes comentarios:

No admitimos ningún gobierno por derecho divino en cuanto al poder se refiere, nuestro Benefactor y Creador no ha hecho distinciones entre los hombres; de modo que todos sean iguales y que el único derecho legítimo de gobernar sea otorgado a los gobernantes por el deseo expreso de los gobernados. —Burke McCarty, *The Suppressed Truth about the Assassination of Abraham Lincoln*, Ayra Varta Publishing, p. 44.

Por hacer tales declaraciones, el presidente Harrison provocó la ira mortal de los Jesuitas.

Con esas palabras inconfundibles el presidente Harrison hizo clara su posición; desafió a los enemigos del Derecho Divino de nuestro gobierno popular. [Burke McCarty se refiere a Roma

cuando habla de lo anterior]. Harrison hizo mucho más, con sus palabras firmó su sentencia de muerte. Sólo un mes y cinco días después el cuerpo muerto del presidente Harrison estaban en la Casa Blanca. Murió envenenado con arsénico que le fue administrado por los representantes de Roma. Se había cumplido el juramento de los Jesuitas:

“Yo prometo y declaro que lo haré cuando se presente la oportunidad, haré guerra secreta o abiertamente en contra de todos los herejes, protestantes y liberales, según se me dirija a hacerlo a extirparlos y a exterminarlos de la faz de la tierra... Y cuando no pueda hacerlo abiertamente, secretamente usaré la copa del veneno sin importar el rango, el honor, la dignidad o la autoridad de la persona o personas...cualesquiera que sea su condición en la vida, ya sea pública o privada, según sea dirigido a hacerlo por cualquier agente del Papa o por cualquier Superior de la Hermandad de la Santa Fe de la Sociedad de Jesús.” —Ibid. Pp. 44, 46.

Por casi mil años, los papas católicos pensaban que ellos gobernaban por derecho divino, que su poder venía directamente de Dios y que todos los hombres tenían que inclinarse ante su autoridad y control. Si un gobernante no sometía su posición y su país en las manos del Papa, esa persona no tenía el derecho a gobernar. Cuando Harrison dijo “no admitimos ningún gobierno por derecho divino” él estaba declarando que ni él ni los Estados Unidos se someterían al control del Papa. Para el Papa y sus malvados Jesuitas, esta declaración fue una bofetada en el rostro que consideraban debía lidiarse con ella inmediatamente.

No había sido únicamente Harrison el que había rechazado la autoridad de Roma, ya que el estaba únicamente citando lo que la Declaración de Independencia y la Constitución habían declarado antes que él. “Nuestra República rechaza totalmente el control que el Papa y los Jesuitas están tratando de aplicar. Cuando una nación, un estado o un individuo rehúsan someterse a la autoridad del Papado quedan eliminados y a menos que Dios intervenga las vidas de aquellos que se opongan al Papado terminarán.

Este concepto es completamente extraño al pensamiento de la gente que han vivido bajo un gobierno constitucionalmente libre. El derecho inalienable de adorar a Dios de acuerdo a los dictados de la propia conciencia y de tener un gobierno en el que no haya un Rey son asuntos que se toman de forma trivial hoy día en los Estados Unidos. No nos damos cuenta de que las declaraciones de Harrison constituían un puñal dirigido al corazón de la misma existencia del Papa.

Otro gobierno que rehusó ser forzado a hacer lo que decía el Papado fue el de la Reina Isabel de Inglaterra. Ella era una de las hijas de Enrique octavo y gobernó a Inglaterra del 1558 hasta el 1603. Ascendió el trono después de la muerte de su media hermana, “Bloody Mary” quien gobernó a Inglaterra del 1553 hasta el 1558. Mary era una soberana católica y Elizabeth era protestante.

Después de su ascensión Elizabeth le escribió a Sir Richard Crane, el embajador inglés en Roma para informarles a la gente acerca de su ascensión al trono. Pero le fue informado por “Su Santidad” que Inglaterra era un [esclavo, sirviente] de la Santa Sede y que Elizabeth no tenía ningún derecho de subir al trono sin su autorización, que ella no había nacido de una relación matrimonial legal por lo que no podía reinar sobre Inglaterra; que lo mejor que podía hacer era renunciar sus derechos al trono, y someterse completamente a su voluntad; de esa forma sería tratada del modo más tierno posible. Pero si rehusaba su “consejo” ¡no se salvaría de él! Ella declinó el consejo del Papa y habiéndolo hecho aseguró el odio de los piadosos y sus sucesores. — J.E.C. Shepherd, *The Babington Plot*, Wittenburg Publications, p. 46.

La Reina Isabel sabiamente rehusó el supuesto “derecho divino” del Papado de gobernar y controlar el trono de Inglaterra. Por esa razón hubo al menos cinco intentos de asesinarla. Todos esos intentos fallaron ya que ella tenía un servicio secreto excelente y su vida estaba segura.

Cuando el Papado se dio cuenta de que le habían fallado todos los intentos de asesinar a Isabel, se volvieron en contra de uno de sus hijos católicos, Felipe Segundo de España. En el año de 1580 el Papado organizó la invasión de España a Inglaterra.

Más adelante fue el Papa Sixto X quien le prometió a Felipe de España un millón por ayudarlo a equipar su ‘armada invencible’ para destruir el trono de Isabel y la única condición que pidió el Papa a cambio de su regalo era: “tener a cargo el nombramiento del soberano de Inglaterra y que el reino se convertiría en uno fiel a la iglesia” — Ibid, p. 47.

La famosa Armada Española fue enviada a destruir a Inglaterra porque la reina Isabel no quería entregar ni su trono ni su reinado al Papa. Durante treinta años los Jesuitas trataron de matar a Isabel pero fallaron en sus intentos. Finalmente, conspiraron con Felipe segundo de España para aniquilar su armada.

Acusamos a los papas de la sucesión de ser los primeros en tratar de destruir a la reina Isabel durante su vida adulta. Tenían la intención de destruirla a ella y a su reinado para forzar a los ingleses a volver al sistema malvado y esclavizante llamado la iglesia Católica Romana. No era el Papa únicamente el principal creador de las intrigas que se movían en contra de Inglaterra sino también la fuente principal de la cuál surgían las traiciones contra el país.

El Papa insistía en ejercer una total y absoluta soberanía y autoridad sobre todos los reyes y príncipes atreviéndose a asumir las prerrogativas de “deidad” al concebir sus armas “espirituales” y “temporales.” — Ibid, pp. 98-99 [énfasis añadido].

Del mismo modo, tal y como William Henry Harrison hizo su juramento de convertirse en el presidente de los Estados Unidos, los Jesuitas vieron en él a un hombre que se oponía a sus planes. Desgraciadamente, el presidente Harrison fue envenenado sólo 35 días después de haber juramentado.

El General Harrison no murió por causas naturales — no existía en él ningún problema de enfermedad — sino que fue algo abrupto y fatal. El no murió de apoplejía; que es una enfermedad, sino de los efectos súbitos del arsénico, los cuales son fatales. Esta es el arma principal del médico asesino. Los siguientes ácidos pueden producir muerte instantánea: ácido oxálico, ácido prurito y las sales de estriquina y al provocar la muerte instantáneamente le ofrece poca oportunidad al asesino de escapar ya que la víctima muere rápidamente. Por tanto, su muerte no fue un caso agudo de envenenamiento en el que el paciente muere instantáneamente, su caso fue uno de envenenamiento crónico en el que el paciente muere lentamente. Él vivió aproximadamente seis días después de recibir la droga. — John Smith Dye, *The Adder’s Den*. Page 37.

El Senador de los Estados Unidos, Thomas Benton concurre.

No había ningún problema de salud que diera indicios a lo que sucedió o que provocara dudas en cuanto a que él pudiese concluir su término como presidente con el mismo vigor con el que lo comenzó. Su ataque fue súbito y evidentemente fatal desde el principio. — Senador Thomas Venton, *Visión de Treinta Años*. Vol. 2, p. 21. (citado del libro de John SmithDye *The Adder’s Den* p. 36).

William Henry Harrison se convirtió en el primer presidente en ser víctima de los Jesuitas en su intento de apoderarse de los Estados Unidos, de destruir la Constitución e instalar al Papado como el gobierno principal de América. Si algún presidente de los Estados Unidos o cualquier otro líder se rehusaba a recibir las órdenes de los Jesuitas, también se convertían en blancos de asesinato. Zachary Taylor rehusó participar en la destrucción de América y fue el próximo en caer.

A Taylor se le conocía como un gran militar. Sus amigos le llamaban “viejo, fuerte y siempre listo”. Llegó a la Casa Blanca en el 1848 y dieciséis meses después estaba muerto.

...ellos utilizaron la invasión a Cuba como una prueba para el Presidente Taylor, y tenían sus planes preparados para llevar a cabo sus planes nefastos durante la primera parte de su administración, sin embargo desde el principio el Presidente Taylor destruyó todas las esperanzas de consumación de esos planes durante su término. Burke McCarty, *The Supressed Truth about the Assasination of Abraham Lincoln*. Arya Varta Publishing. P. 47.

Esto sería lo que hubiese sucedido si Zachary Taylor hubiese invadido a Cuba, estaban allí representados los católicos de Austria, de España, de Francia e Inglaterra todos esperando preparados para combatir con los Estados Unidos de América si hubiesen invadido a Cuba. ¿Qué oportunidad hubiese tenido esta joven república contra los poderes unidos de la Europa católica en ese momento? El Papado entendía esto perfectamente y por eso presionaron a Taylor tanto para que invadiera a Cuba.

Taylor cometió otro “crimen” contra Roma. El se manifestó con pasión acerca de la conservación de la Unión. Los Jesuitas estaban tratando fuertemente de dividir la nación en dos y el Presidente estaba tratando por todos los medios de mantenerla unida. El agente Jesuita John C. Calhoun visitó el Departamento de Estado, y le pidió al Presidente que no mencionara nada en su próximo discurso acerca de la Unión. Pero Calhoun no tenía mucha influencia sobre Taylor ya que después de su visita Taylor le añadió a su mensaje un pasaje acerca del tema.

La unidad de los Estados Unidos debe estar en los corazones de cada americanos. Por más de la mitad de un siglo, mientras muchos reinos e imperios han sido destruidos esta unión se ha mantenido inmóvil... a mi juicio su disolución sería la mayor calamidad por lo cuál evitar que esto ocurra debe ser la meta constante de cada americano. De su conservación debe depender nuestra felicidad y la de muchas generaciones venideras. No importando los peligros que la amenazan yo me mantengo firme en mantenerla íntegra en su totalidad por los deberes y responsabilidades que me han sido conferidos por la Constitución. — John Smith Dye. *The Adder's Den*, pp. 51-52.

Mc Carthy recoge la historia de aquí:

No había argumento posible alguno en lo siguiente: los líderes que favorecían la esclavitud no tenían apoyo de parte de Taylor, por lo que decidieron asesinarlo...

Los planificadores principales temían que se levantasen sospechas del asesinato del presidente tan reciente en su administración como en el caso del presidente Harrison. Le permitieron servir un año y cuatro meses y el cuatro de julio se le administró arsénico durante una celebración en Washington a la cuál él había sido invitado para ofrecer el discurso. Él asistió al mismo en perfecta salud en la mañana y ya a las cinco de la tarde estaba enfermo y murió el lunes siguiente habiendo estado enfermo el mismo número de días y con los mismos síntomas que sufrió su antecesor, el presidente Harrison. — Burke McCarty. *The Suppressed Truth about the Assasination of Abraham Lincoln*, Arya Varta Publishing. P. 48.

Aquellos que ejercían el poder sobre los esclavos [los Jesuitas] tenían razones suficientes para considerarlo un enemigo y su historia les hizo comprender que él nunca se rendiría. Aquellos que tenían el control de la esclavitud, habían jurado hacía mucho tiempo que nadie que se opusiera a sus intenciones en cuanto a la esclavitud debería ocupar la silla presidencial. Se propusieron matarle...

Aquellos que ejercían el poder sobre los esclavos [los Jesuitas] entendieron las intenciones de Taylor y se dispusieron a hacer con él lo mismo que habían hecho con el General Harrison y esperaban únicamente una oportunidad favorable para llevar cabo su intento diabólico. La celebración del 4 de julio estaba cercana; y se propusieron a aprovecharse de ese día; y administrarle entonces la droga mortal. — John Smith Dye. *The Adder's Den*. pp. 52-53.

Seis años después, James Buchanan, un demócrata de Pennsylvania fue elegido presidente. James Buchanan había cenado y bebido con los habitantes del Sur y parecía que sería partícipe de sus deseos.

El nuevo presidente probó ser muy hábil al “cortar” para ambos lados, a pesar de ser un hombre del norte se había identificado fuertemente con los líderes del sur y les había hecho entender que él estaba con ellos “en cuerpo y alma”, dividía sus favores...

El caballero había estado sin duda bien alerta y había escuchado los rumores abolicionistas...fríamente les informó que él era el presidente del norte tanto como el del sur. Este cambio de actitud fue demostrado por su postura en contra de Jefferson Davis y su partido y dejó saber sus intenciones de establecer la cuestión de la esclavitud en los estados libres para satisfacción de la gente de esos estados. — Burke McCarty. *The suppressed Truth about the Assassination of Abraham Lincoln*, Arya Varta Publishing. p. 50.

James Buchanan no tuvo que esperar mucho para saber lo que los Jesuitas le harían por traicionarlos.

El día de Jorge Washington, todos se enteraron de la posición asumida por Buchanan y al día siguiente fue envenenado. El plan era profundo y bien diestro. Como era su costumbre en su posición el Sr. Buchanan había reservado una mesa para él y sus amigos en el comedor del Hotel Nacional. Se sabía que el presidente era amante de tomar té de hecho la gente del norte raramente consumía otras cosas en las tardes. Los hombres del sur preferían el café. Para asegurarse de que tanto Buchanan como sus amigos del norte serían envenenados, se regó arsénico en el té y en el azúcar en la mesa en que ellos se sentarían. El azúcar pulverizada en las tazas que se usaron en las mesas en que se estaba tomando café no tenía veneno. Ni un solo hombre del sur se afectó o sufrió daño alguno. Murieron 50 o 60 personas en esa mesa en la misma tarde y por lo menos 38 más murieron a consecuencia de los efectos del veneno. El presidente Buchanan fue envenenado y su vida pudo salvarse con gran dificultad. Sus médicos le trataron siguiendo las instrucciones que les proveyó el mismo porque él entendió qué era lo que había sucedido.

Desde la aparición de la epidemia, las mesas en el Hotel Nacional se mantenían vacías.

¿Habían sufrido los dueños del Hotel, los empleados y los sirvientes como consecuencia de lo sucedido? ¿Si no en que medida sus dietas diferían de las de los clientes?

Había mucho más envuelto en esa calamidad que lo que se veía a simple vista. Era un asunto que no podía tomarse como algo trivial. — The New York Post. March 18th, 1857.

James Buchanan fue envenenado y por poco muere. Logró sobrevivir porque supo que se le había administrado arsénico y pudo informárselo a sus médicos. Él sabía que los Jesuitas habían envenenado a Harrison y a Taylor.

La orden Jesuita había cumplido con su juramento una vez más de que envenenarían, matarían o harían lo que fuese necesario para eliminar a los que se opusieran a sus planes. Desde el 1841 al 1857 el mundo pudo ver a tres presidentes atacados por los Jesuitas tal y como se mencionara en el Congreso de Viena, Verona y Chieri. Dos murieron y uno logró con dificultad escapar. Ellos no permiten que nada se interponga en su camino ya que ellos quieren lograr el dominio total de América y la destrucción de la Constitución. Al mirar a América, el sacerdote de Roma ha declarado,

Nosotros también estamos determinados a tomar posesión de los Estados Unidos; pero debemos proceder con la mayor secretividad.

Silenciosamente y pacientemente debemos masificar nuestros católicos romanos en las grandes ciudades de los Estados Unidos recordando que el voto de cualquier individuo aunque esté cubierto de harapos tiene tanto peso en la escala de poderes como el del millonario, Astor y que si tenemos dos votos en contra de los suyos el se convertirá en alguien con tan poco poder como el de una ostra. Debemos entonces multiplicar nuestros votos; llamemos a nuestros católicos irlandeses pobres pero fieles de todos los rincones del mundo y reunámosles en los diversos rincones de las ciudades de Washington, Nueva Cork, Boston, Chicago, Buffalo, Albano, Troy, Cincinnati.

Bajo las sombras de estas grandes ciudades, los americanos se consideran una raza grande e inconquistable. Miran a los pobres católicos irlandeses con un desprecio total como si los mismos fuesen útiles únicamente para cavar sus canales, barrer sus calles y trabajar en sus cocinas. Que nadie despierte esos leones dormidos, hoy día. ¡Oremos porque continúen durmiendo durante muchos años más y que cuando despierten se encuentren con que ya nadie les favorece y que serán sacados de cada posición de honor, de poder y de riqueza!... ¡que voluntad será la que nombre a los llamados gigantes cuando ni un senador o miembro del Congreso será elegido a menos que se haya sometido al santo padre, el Papa!

No sólo elegiremos al presidente sino que dominaremos a los ejércitos, escogeremos los hombres para la marina y tendremos la llave del tesoro nacional! ...

Entonces ¡sí! gobernaremos a los Estados Unidos y los pondremos a los pies del Vicario de Jesucristo, para que le ponga fin a su sistema de educación que se encuentra ausente de Dios y a sus leyes impías de libertad de conciencia, que son un insulto a Dios y al hombre! — Charles Chiniquy, *Fifty Years in the Church of Rome*. Chick Publications, pp. 281-282.

Cuando mencionan al “Vicario de Cristo”, se refieren al Papa.

CAPÍTULO 4

EL PRESIDENTE ABRAHAM LINCOLN

En el 1856, el esclavo que se había escapado llamado Dred Scout había intentado obtener su libertad en el estado de Kansas, ya que éste era un estado libre. El caso fue tan importante que llegó hasta la Corte Suprema. La decisión infame del caso de Dred Scott fue hecha por el juez católico romano Taney, quien era el Juez principal de los Estados Unidos en ese tiempo. La decisión de Taney fue de que el negro no tenía ningún derecho que los blancos tuviesen que respetar. Esto básicamente significaba que el negro no tenía ningunos derechos y que era inferior a los blancos. Abraham Lincoln, cuando era niño había vivido la venta de jóvenes negros en su pequeño pueblo de Illinois. Cuando él y su amigo pasaron por un lugar donde se estaba llevando a cabo una subasta de esclavos, Lincoln le dijo a su amigo: “ ¡Algún día le daré duro!”

En noviembre de 1885, Charles Chiniquy, un sacerdote católico de Kankakee, Illinois había sido atacado en una serie de casos de corte por el obispo de la diócesis de Chicago. Chiniquy había hablado frecuentemente acerca del tema del control y los males del licor. Ya que muchos de los sacerdotes eran alcohólicos y muchos de los otros eran bebedores sociales, los mensajes de Chiniquy eran rechazados. Chiniquy citaba la Biblia frecuentemente en defensa de las posiciones que él tomaba. Esto provocó el coraje del obispo de Chicago contra él. Para poder silenciarlo, Chiniquy fue acusado de haber cometido un acto de indecencia por una prima suya que supuestamente él había cometido contra ella.

El caso de Chiniquy había sido publicado en la prensa de Illinois y muy pocos abogados estaban dispuestos a defenderlo. Los abogados sabían que no estaban únicamente peleando en contra del sacerdote en Chicago; sabían que estarían peleando contra la iglesia católica. Charles Chiniquy escuchó hablar de Abe Lincoln, quien era un abogado recto y leal en Illinois. Chiniquy le envió un telegrama a Lincoln pidiéndole que le sirviera de abogado y 20 minutos más tarde recibió una respuesta de Lincoln que decía, “Sí, defenderé su honor y su vida en el próximo término de la corte en mayo en Urbana firmado por A. Lincoln.”

Chiniquy relata lo siguiente:

Llegado el momento en el que el alguacil de Kankakee me arrastró otra vez como un criminal y un prisionero a Urbana y me dejó en las manos del alguacil de esa ciudad. “Llegué allí el 20 de octubre con mis abogados, Messrs, Osgood y Paddock y una docena de testigos. Mr. Abraham Lincoln me había precedido por sólo varios minutos desde Springfield”. — Charles Chiniquy, *Cincuenta años en la iglesia de Roma*. Chick Publications, p. 273.

Cuando Charles Chiniquy fue defendido por Abraham Lincoln leemos,

Él describió la carrera de Charles Chiniquy mostrando como había sido perseguido injustamente, concluyendo dijo “Mientras Dios me dé un corazón para sentir, un cerebro para pensar y una mano para ejecutar mi voluntad dedicaré todo mi esfuerzo a combatir ese poder que ha atentado utilizar la maquinaria de las cortes para destruir los derechos y el carácter de un ciudadano americano”. Y esa promesa hecha por Abraham Lincoln, él la mantuvo hasta sus años de mayor madurez. — Burke McCarty, *The Suppressed Truth about the Assassination of Abraham Lincoln*, Arya Varta Publishing, p. 41.

Lincoln sabía que a Chiniquy se le había acusado injustamente. La noche antes de que Chiniquy fuese condenado a prisión por un delito que no había cometido, un testigo ocular que había escuchado todo el complot que había sido creado para destruir a Chiniquy se levantó y Chiniquy pudo salvarse de la acusación.

Abraham Lincoln se ganó muchos enemigos como resultado del juicio de Chiniquy. Cuando salieron de la corte, Charles Chiniquy estaba llorando y Abraham Lincoln le preguntó,

Padre Chiniquy, ¿Porqué llora? “Querido señor Lincoln, permítanme decirle que el gozo que debería sentir naturalmente por la victoria obtenida me está consumiendo la mente por temor a lo que podría costarle esta victoria a usted. En la corte había por lo menos diez o doce Jesuitas de Chicago y de San Louis que vinieron a ver mi sentencia de condenación a la cárcel...Lo que me preocupa en el alma en este momento y me hace derramar estas lágrimas es que me parece haber leído su sentencia de muerte en los malvados ojos de ellos. ¡Cuántas más víctimas inocentes han caído a sus pies!” — Charles Chiniquy, *Cincuenta años en la iglesia de Roma*, p.p. 280-281.

Abraham Lincoln, desde el 1855 o 1856 era ya un hombre marcado por Roma para ser destruido. Cuatro años después en el 1860, Abraham Lincoln fue electo presidente de los Estados Unidos. De camino de Illinois a Washington, D.C. tendría que pasar por la ciudad de Baltimore. Más adelante él mismo le dijo a Charles Chiniquy:

Estoy contento de haberte encontrado otra vez... Ya ves que tus amigos, los Jesuitas aun no me han matado. Pero lo hubiesen hecho sin duda cuando pasé por su ciudad favorita, Baltimore si no hubiese pasado como incógnito unas cuantas horas antes de la hora en que ellos esperaban que yo pasara. Tenemos pruebas de que la compañía que me estaba esperando para matarme estaba siendo dirigida por un rabino católico romano llamado Byrne; la compañía estaba compuesta casi en su totalidad de católicos romanos; más aun habían dos sacerdotes encubiertos entre ellos dirigiéndolos y motivándolos... Yo vi al Sr. Morse, el inventor del telégrafo; me dijo que cuando estaba en Roma no hacía mucho tiempo encontró las pruebas de que existe una conspiración formidable en contra de este país y de sus instituciones. Sin duda le debemos a las intrigas y a los emisarios del papa la mayor parte del terror que estamos viviendo con esta guerra civil que está amenazando con cubrir todo el país de sangre y de ruinas.

Lamento mucho que el señor Morse haya abandonado Roma antes de que tuviera más información sobre los planes secretos que tienen los Jesuitas contra las libertades y la existencia de este país. —Ibid. P. 292.

Se habían contratado veinte hombres en Baltimore para asesinar al recién electo presidente cuando fuese de camino a Washington. El líder de la banda era un refugiado italiano, un barbero bien conocido en Baltimore. El plan de ellos era el siguiente: Cuando Lincoln llegara a esa ciudad los asesinos se mezclarían en la multitud y llegarían lo más cerca posible de él y ahí le dispararían. Si el presidente se encontraba en un carruaje se habían preparado granadas de mano llenas de un polvo detonador como el que había usado Orsini cuando intentó asesinar a Luis Napoleón. Se suponía que las granadas se tirarían dentro del carruaje y para asegurarse de que el trabajo estaría bien hecho, se le dispararía también al mismo tiempo. Los asesinos tenían una embarcación preparada para recibirlos en el puerto y de ahí se les movería por tierra hasta el estado de Alabama. — John Smith Dye. *The Adder's Den*, p 113.

Un barbero italiano, bien conocido en Baltimore, un católico romano se supone que lo apuñaleara en su carruaje en el momento de su salida. — Burke McCarty, *The Suppressed Truth about the Assassination of Abraham Lincoln*, Arya Varta Publishing, p. 66.

Afortunadamente, el primer plan de los Jesuitas para asesinar a Lincoln había fallado, ellos querían matarlo antes de que llegara a la Casa Blanca.

Mientras iba en un tren se le cayó una carta a John Wilkes Booth que le había sido enviada por Charles Shelby. La carta fue enviada al Presidente Lincoln quien después de haberla leído escribió la palabra ASESINATO sobre ella y la archivó en su oficina en donde fue encontrada después de su muerte y fue utilizada como evidencia en corte. — Ibid. P. 131.

A continuación un abstracto de la carta:

Abe debe morir y debe ser ahora. Pueden escoger sus armas, la copa, las balas o el cuchillo. La copa (veneno) nos falló una vez y podría volver a fallarnos... Sabes donde encontrar tus amigos. Tus disfraces son tan perfectos y completos... Realicen su misión por su hogar, por su país, aprovechen su tiempo, asegúrense de hacer lo que tienen que hacer. — Ibid. P. 132 (énfasis provisto).

Esta carta se utilizó para convencer a la Sra. Mary E. Surrat y algunos de los otros conspiradores en los juicios del asesinato de Lincoln.

Querían apuñalearlo. Si eso fallaba lo acribillarían a balazos. Todo esto habiendo fallado trataron de envenenarlo. "Ellos" eran los emisarios del Papa, los Jesuitas. John Smith Dye, quien fue testigo de estos eventos nos dice

Fue un día oscuro en la historia de nuestro país cuando un guardia armado que rondaba el hotel (Willars) en el que el primer mandatario se encontraba hospedándose de forma temporera para prevenir su asesinato. Y en el día, (marzo 4, 1861) , el día de su inauguración como presidente, fue escoltado hasta la Avenida Pennsylvania acompañado de la caballería y bajo la más estricta vigilancia dirigida por el General Scout para prevenir que se le asesinara de camino al Capitolio en donde pronunciaría su mensaje inaugural desde el pórtico este. Eran tiempos terribles... — John Smith Dye, *The Adder's Den*, p. 135.

Cuándo se recuerda el Congreso de Viena, Metternitch, los planes del Papa y de la Orden Jesuita para destruir este país, su libertad, destruir el Protestantismo y asesinar a los presidentes, ¿Qué nos dice todo esto acerca de los planes malvados y del carácter malicioso de los Jesuitas? Cuándo recordamos los ataques contra Andrew Jackson, el asesinato de Zachary Taylor, el intento de asesinato de James Buchanan y de Abraham Lincoln y finalmente su asesinato, ¿qué nos dice todo esto acerca de la iglesia católica? Nos muestra que su fachada de ser una iglesia, es sólo eso una fachada. Se esconden detrás de una máscara de religiosidad para no ser sospechosos de tantas abominaciones que perpetran diariamente en este país y alrededor del mundo. Que Dios nos libre de formar parte de una organización tan satánica como esta.

Abraham Lincoln declaró lo siguiente:

Se han fraguado tantos planes para atentar contra mi vida, que es un verdadero milagro que hayan fallado especialmente si consideramos que la mayor parte de los planes han estado en manos de los diestros asesinos católicos romanos quienes han sido adiestrados por los Jesuitas. ¿Esperamos que Dios haga un milagro perpetuo par salvar mi vida? Yo creo que no. Los Jesuitas

son tan expertos en esos actos sangrientos que Enrique IV dijo que era imposible escaparse de ellos y él se convirtió en una de sus víctimas a pesar de que hizo lo imposible por protegerse. Mi escape de ellos desde la carta del Papa a Jeff Davis se ha afilado más el arma para destruirme, sería un milagro si lograra sobrevivir.

Pero tal y como Dios no escuchó el murmullo de los labios de Moisés cuando le dijo que tenía que morir antes de cruzar el Jordán, por los pecados del pueblo; así mismo espero que no escuche ni un murmullo de mis labios cuando yo caiga por el bien de mi nación.

Los únicos favores que le pido a Dios son, primero que muera por la santa causa con la que estoy comprometido ya que soy el que porta los derechos y las libertades de mi nación.

El segundo favor que le pido a Dios es que cuando yo me haya ido mi amado hijo Robert sea uno de los que enarbole la bandera de la libertad que cubrirá mi tumba y que la lleve con honor y fidelidad hasta el fin de su vida, tal y como hizo su padre aun rodeado de millones que le llamarán a pelear y a morir en defensa y por el honor de su país. — Charles Chiniquy. *Cincuenta Años en la Iglesia de Roma*, Chick Publications, pp. 302, 303.

Abraham Lincoln entendió que ese tiempo se aproximaba.

En medio de un éxito sin precedentes mientras todas las campanas de la nación repicaban de alegría, cayó una calamidad sobre la nación que provocó consternación y sorpresa. En la tarde del viernes 14 de abril, el Presidente Lincoln asistió al teatro Ford en Washington. Estaba sentado en su palco observando y escuchando el drama que se estaba presentando, cuando un hombre entró por la puerta del pasillo y entró al palco cerrando la puerta tras de sí. Acercándose al presidente, sacó una pistola de su bolsillo y le disparó en la parte posterior de la cabeza. Cuando el Presidente cayó sin conocimiento herido de muerte y el grito de su esposa quien estaba sentada a su lado se escuchó en todo el teatro, el asesino saltó del palco de una altura de nueve pies y al correr por el escenario su cabeza desnuda sacó un cuchillo y exclamó: “Sic semper tyrannus ¡” y se escapó por el lado del escenario.— Ibid. Pp. 307-308.

El noble Abraham, fiel descendiente del padre de los fieles, honesto en todos sus deberes, humilde como un niño, tierno de corazón como una mujer, quien no podía concebir herir a sus más terribles enemigos; quien en el momento del triunfo se entristeció por la derrota de sus adversarios con su lema “ caridad para todos, malicia para ninguno”, poseía sentido común y una inteligencia nunca vista y un poder intelectual que le permitía vencer a sus más grandes enemigos en batallas. Desarrolló habilidades como hombre de estado que le hicieron merecedor del agradecimiento del pueblo y de la admiración del mundo. Con gracia y amabilidad atrajo a muchos corazones generosos; ¡y murió abaleado por un asesino!

Pero ¿quién fue ese asesino? Booth era nada más y nada menos que una herramienta de los Jesuitas. Fue Roma quien dirigió su brazo después de haber corrompido su corazón y condenado su alma. — Ibid. P. 308.

Luego de veinte años y de las más difíciles y constantes búsquedas yo vengo delante de la gente de la nación Americana sin temor a decir y a probar que el Presidente Lincoln fue asesinado por los sacerdotes y los Jesuitas de Roma.

En el libro de los testimonios dados en la persecución y el asesinato de Lincoln, publicado por Ben Pittman en el 1867, y en los dos volúmenes del juicio de John Surratt tenemos pruebas legales irrefutables de que el plan del asesinato de Lincoln fue uno maduro [cuidadosamente planificado]

que comenzó en la casa de Mary Surratt, 561 de la calle H. en Washington, D. C. Los testimonios bajo juramento muestran que esta casa era el punto de encuentro de los sacerdotes en Washington. ¿Qué le muestra al mundo la presencia de tantos sacerdotes en un solo lugar? Ningún hombre que posea sentido común y que sepa algo de los sacerdotes de Roma pondría en duda el hecho de que ellos eran los consejeros, los planificadores de ese plan infernal.

Esos sacerdotes quienes eran los amigos personales y los padres confesores de Booth, John Surratt y Mary Surrat no hubiesen podido estar en esa casa todo el tiempo si saber lo que estaba pasando, particularmente cuando sabemos que cada uno de ellos era un rebelde de corazón. Cada uno de esos sacerdotes sabiendo que el Papa infalible había llamado a Jeff Davis “su hijo amado” y habían tomado la Confederación del Sur bajo su protección, estaban atados a creer que lo más santo que hombre alguno pudiera hacer era combatir por la causa del Sur destruyendo a aquellos que fuesen considerados enemigos.

Lea la historia del asesinato del Almirante Coligny, de Enrique III y Enrique IV y de Guillermo el Taciturno perpetradas por los asesinos de los Jesuitas, compárelas con el asesinato de Abraham Lincoln y encontrará que se asemejan tanto como dos gotas de agua. ¡Comprenderá que todas provienen de una misma fuente — Roma! — Ibid. P. 309.

El archi rebelde [Jeff Davis] pudo haber puesto el dinero; pero los Jesuitas seleccionarían los asesinos, los adiestrarían y les mostrarían la corona de gloria en el cielo si asesinaban al autor del derramamiento de sangre, el famoso apóstata- el enemigo del Papa y de la iglesia — Lincoln.

¿Quién no es capaz de ver las lecciones que le ofrecieron los Jesuitas a Booth, en sus reuniones diarias en la casa de Mary Surratt cuando se leyeron las últimas líneas escritas por Booth antes de su muerte? “Nunca podré arrepentirme, Dios me hizo el instrumento de su castigo” Compare esas palabras con las doctrinas y principios que se enseñan en los concilios, los decretos del Papa y las leyes de la Santa Inquisición y encontrará que los sentimientos y las creencias de Booth emanaban de esos principios, como el río que fluye desde su fuente.

Y la piadosa señorita Surratt, quien al día siguiente de la muerte de Lincoln dijo sin ningún reparo en presencia de varios testigos: “ La muerte de Abraham Lincoln no es más que la muerte de cualquier negro en el ejército” ¿De dónde pudo haber sacado esa expresión sino de su iglesia? ¿No había proclamado la iglesia recientemente mediante el juez católico Taney en su decisión en el caso Dred Scout que los negros no tienen ningún derecho por el cuál los blancos tengan que respetarlos? Al comparar al Presidente con el más bajo de los negros, Roma estaba diciendo que el presidente no tenía siquiera derecho a la vida. —Ibid. p. 310.

Justo después de la muerte de Lincoln, John Surratt quien era parte de la conspiración para asesinar al Presidente tomó un vuelo a Montreal. Desde Montreal fue llevado a Liverpool, Inglaterra y después a Roma. Cuando un oficial de los Estados Unidos finalmente lo encontró ya formaba parte del ejército personal del Papa. ¡Un conspirador del asesinato de Abraham Lincoln era miembro del ejército personal del Papa!

Tres o cuatro horas antes del asesinato de Lincoln en Washington, el 14 de abril 1865 ese asesinato no era conocido sólo por algunos sino que circulaba en todas las calles y en las casas del pueblo católico de San José, Minnesota. El hecho es innegable; los testimonios reales y no había ni tren ni ningún otro medio de comunicación cerca del pueblo, el más cercano quedaba a unas treinta o cuarenta millas de distancia del pueblo...

El Señor Linneman quien era un católico romano nos dice que a pesar de haber escuchado esto de labios de muchas personas en su tienda y en las calles, no recuerda el nombre de una sola persona que se lo hubiese dicho....pero si la memoria del Señor Linneman es tan deficiente en cuanto a ese asunto en particular podemos recordarle lo que se decía con precisión matemática...

...Los sacerdotes del pueblo de San José visitaban Washington con frecuencia y pernoctaban posiblemente en la casa de la señorita Surratt... esos sacerdotes de Washington se comunicaban diariamente con sus colegas rebeldes del pueblo de San José, ellos eran sus íntimos amigos. No había secretos entre ellos. Los detalles de la muerte y el día seleccionado para su ejecución eran conocidos por los sacerdotes del pueblo de San José ya que ellos estaban entre los de Washington...

¿Cómo fue posible que los sacerdotes pudieran esconder su plan del Señor Linneman si el era su confidente? El era su proveedor, la mano derecha de los fieles de San José...

Los sacerdotes romanos sabían y habían circulado la muerte de Lincoln cuatro horas antes de que sucediera en su pueblo católico de San José, Minnesota. — Ibid. pp. 316, 317.

Hay mucho más material.

En el juicio de John Surratt, un ministro francés de nombre Rufus King dijo lo siguiente: “Yo creo que él (John Surratt) está protegido por el clero y que el asesinato ha sido producto de un plan profundo, no sólo contra la vida del Presidente Lincoln sino también contra la existencia de ésta república, ya que sabemos que el sacerdocio y la realeza se han opuesto y siempre se opondrán a la libertad” — Burke,McCarty, *The suppressed Truth About the Assasination of Abraham Lincoln*, Arya Varta Publishing, P. 185.

Cuatro personas fueron juzgadas, convictos y ejecutados por medio de la horca por el asesinato de Abraham Lincoln. Sus nombres eran Davy Harold, Lewis Payne, Geoge Atzerodt y Mary E. Surratt. Estos eran todos católicos romanos. Esa información se encuentra en el Teatro Ford en varias vitrinas que muestran muchas cosas acerca de Lincoln, la Guerra Civil y su asesinato. Como Abraham Lincoln fue asesinado hubo un intento de asesinar a William Stuart también, el Secretario de Estado. Hubo también un intento de asesinar a Ulysses S. Grant, pero Grant tuvo que hacer un viaje de emergencia a New Jersey para estar al lado del lecho de muerte de un familiar. Andrew Johnson, el Vicepresidente de los Estados Unidos, también estaba programado para ser asesinado en ese momento. El hombre que le iba a asesinar se asustó y huyó al campo montado a caballo y no llevó a cabo su parte del plan.

Lewis Payne conocido como el niño de Florida, un gigante atlético quien se había unido a la conspiración varios meses antes, llegó hasta el frente de la residencia del Secretario de Estado, William Stuart.

William Stuart había estado enfermo durante tres semanas, sufriendo de una fractura en la mandíbula que sufrió como consecuencia de que sus caballos se desenfrenaran y estaba bajo el cuidado constante de enfermeros.

Payne tocó el timbre de la puerta y le contestó un negro mayordomo. Le dijo al mismo que él había sido enviado con algunas medicinas que debía llevar al cuarto del enfermo. El negro mayordomo rehusó permitirle entrar, diciéndole que tenía órdenes de no permitirle a nadie entrar al cuarto del Señor Stuart. El extraño [Lewis Payne] después de haber luchado por un rato con el mayordomo, lo tumbó al piso y subió las escaleras. Corrió hasta el cuarto del enfermo, luego de haber tumbado al

piso a los dos hijos del Secretario...El, [Lewis Payne] corrió hasta donde estaba el enfermo y lo apuñaleó tres veces. Por un esfuerzo sobrehumano, el último combatió a su asesino quien le dejó tirado en el piso, sangrando por las heridas que le había infligido. Después de su ataque mortal a Stuart, el rufián corrió escaleras abajo, gritando a viva voz “ ¡Estoy loco, estoy loco!”, y posiblemente lo estaba. Estaba completamente bajo el control de las influencias hipnóticas de la gente perversa en cuyo poder se había entregado.— Ibid, pp.121,122.

Eso era parte del plan de Michael O' Laughlin uno de los conspiradores de Baltimore, el asesinar al General Grant esa noche. Esto no fue posible debido a los cambios en los planes del General.

Fue a Atzerodt, le correspondió asesinar al Presidente Johnson, pero sintió temor y pasó el día en el campo montando a caballo..... fue encontrado varios días después con unos familiares en la parte baja de Washington. Él hizo una confesión escrita antes de ser ejecutado que confirmaba la presencia de Surratt en Washington en ese día fatal y lo confirmaba como un hecho que nueve testigos de buena reputación habían jurado.— Ibid, p. 122.

Ciertamente tenemos una conspiración para matar, no únicamente al Presidente sino también de llevar al gobierno de los Estados Unidos a un caos total. ¿No hemos visto el cumplimiento del Concilio de Viena y de Verona en función en el 1865? ¿No hemos visto la mano de la Orden Jesuita y de la Iglesia Católica Romana dispuesta a destruir a esta gran nación? Fue un momento terrible en la historia de los Estados Unidos.

Hemos visto ya que la iglesia católica romana sembró la semilla de la división entre los dos grandes sectores de esta nación, dividiendo el Norte del Sur en el asunto candente de la esclavitud.

Esa división era su oportunidad de oro para lograr que uno demoliera al otro, y poder reinar sobre las ruinas sangrantes de ambos. Habiendo disfrutado de una política largamente favorecida, esperaba que la hora de su triunfo supremo sobre este continente habría llegado. Le ordenó al Emperador de Francia a preparar un ejército en Méjico para proveerle apoyo al Sur, y convenció a todos los católicos a que se unieran bajo la bandera de la esclavitud uniéndose al Partido Demócrata. — Charles Chiniquy, Cincuenta años en la Iglesia de Roma. Publicaciones Chick. p. 291.

Abraham Lincoln le dijo a Charles Chiniquy,

Yo estaré eternamente agradecido por las palabras de advertencia que me has dado en cuanto a los peligros de parte de Roma que me asechan y ponen mi vida en peligro. Yo sé que no son peligros imaginarios. Si estuviese peleando contra un Sur Protestante, como nación no habría ningún peligro de asesinato contra mí. Las naciones que leen la Biblia pelean con valentía en el campo de batalla, pero no asesinan a sus enemigos. El Papa y los Jesuitas con su inquisición infernal son el único poder organizado en el mundo que han recurrido a las armas asesinas para matar a aquellos a quienes no pueden convencer con sus argumentos o conquistar con su espada.

Desgraciadamente, siento más y más cada día que la lucha que estoy librando no es únicamente contra los americanos del Sur, es más que nada en contra del Papa de Roma, sus perversos Jesuitas y sus esclavos ciegos y sedientos de sangre. Mientras esperen conquistar el Norte, ellos salvarán mi vida; pero el día que eliminemos su ejército, tomemos sus ciudades y los forcemos a someterse entonces me da la impresión de que los Jesuitas quienes son los gobernadores principales del Sur harán lo que casi invariablemente han hecho en el pasado. El cuchillo o la

pistola lograrán lo que los guerreros no pueden lograr. La guerra civil parece ser un mero asunto político para aquellos que no ven lo que yo veo. El secreto surge de ese drama terrible. Pero es una guerra más religiosa que civil. Es Roma la que quiere gobernar y degradar al Norte como ya ha gobernado y degradado al Sur, desde el mismo día de su descubrimiento. Hay sólo unos pocos de los líderes del Sur quienes no son más o menos bajo la influencia de los Jesuitas a través de sus esposas, parientes y sus amigos. Algunos miembros de la familia de Jeff Davis pertenecen a la iglesia de Roma...

Es bien cierto, sin embargo que si la gente americana supiera del odio feroz que le tienen los sacerdotes romanos a nuestras instituciones, nuestras escuelas, nuestros más sagrados derechos y nuestras atesoradas libertades nos las quitarían mañana mismo o nos matarían por traidores. Pero tú eres al único a quien revelo estos tristes secretos porque se que lo sabías antes que yo. La historia de estos últimos mil años nos dice que en aquellos lugares en los que la iglesia católica no es un arma de destrucción para destruir el corazón de las naciones libres, la misma se convierte en una piedra en su cuello para paralizarla y prevenir sus adelantos en el camino a la civilización, la ciencia, la inteligencia, la felicidad y la libertad. — Ibid. pp.294, 295.

Lincoln dijo:

Esta guerra nunca hubiera sido una realidad sin la intervención siniestra de los Jesuitas. Le debemos al Papado que ahora veamos nuestra tierra roja manchada de la sangre de sus hijos más nobles... Me da pena con los sacerdotes, los obispos y las monjas de Roma en los Estados Unidos porque cuando la gente se da cuenta de que ellos son en gran parte responsables por las lágrimas y por la sangre derramada en esta guerra.—Ibid. pp. 296-297.

Estás completamente en lo correcto cuando dices que se deberían haber sacado a los católicos romanos de nuestro ejército. Desde la publicación de esto la carta del [Papa] un gran número de ellos ha desertado sus banderas y se han convertido en traidores... Es también cierto que Meade ha permanecido con nosotros y que ha ganado la sangrienta batalla de Gettysburg. Pero ¿cómo podría haberla perdido cuando estaba rodeado de héroes tales como Howard, Reynolds, Beuford, Wadsworth, Cutler, Slocum, Sickles, Hancock, Barnes, etc. Pero es evidente que su romanismo era mayor que su patriotismo después de la batalla. Le permitió al ejército de Lee escapar cuando pudo haberlo obligado a rendirse después de haber perdido la mitad de sus soldados en los últimos tres días.

Cuando Mead iba a ordenar la persecución del ejército llegó un extraño a toda prisa al cuartel, ese extraño era un Jesuita disfrazado. Después de tres minutos de conversación con el Mead hizo arreglos para la persecución del enemigo que ¡escapó sin ser tocado habiendo perdido sólo dos armas! — Ibid p. 298.

Lincoln dijo:

La gente común ve y escucha las ruedas ruidosas de los carros de la Confederación del Sur: les llaman Jeff Davis, Lee, Toombs, Beauregard, Semmes, etc., y ellos piensan con toda honestidad que ellos son el poder motivador, la primera causa de nuestros problemas. Pero eso es un error. El verdadero poder motivador está encerrado en las gruesas paredes del Vaticano, los colegios y las escuelas de los Jesuitas, los conventos de las monjas y los confesionarios de Roma. — Ibid. p. 305.

Para cumplir el Consejo de Viena, Verona y Chieri la iglesia católica dividió al Norte y al Sur a través de su agente John C. Calhoun. Pretendían destruir la economía a través de Nicholas Biddle

y entonces utilizaron la copa del veneno y las balas asesinas para asesinar y para intentar asesinar a un total de cinco presidentes dentro de un periodo de tiempo de veinticinco años. Mancharon el suelo americano con la sangre de miles hombres jóvenes americanos durante la terrible Guerra Civil. ¡Oh Oh, que tenemos los ojos para ver que Roma nunca cambia! Lo que hizo antes, lo sigue haciendo hoy en día. Dios nos ayude a entender la maldad del Papado Romano, tanto la de antes como la de ahora.

CAPÍTULO 5

EL HUNDIMIENTO DEL TITANIC

Cuando pensamos en los sucesos que han ocurrido en la historia en los últimos cien a doscientos años, hay ciertos sucesos que se distinguen por haber sido de mayor horror, gran sorpresa y gran tristeza. De los muchos que vienen a mi mente el más devastador ha sido la destrucción del World Trade Center en la ciudad de Nueva York y el hundimiento del Titanic.

Las más grandes tragedia de los últimos doscientos años pueden ser atribuidas a los Jesuitas. Sabemos hoy día que los Jesuitas planificaron y llevaron a cabo el hundimiento de Titanic, y mostraremos porque lo hicieron.

Desde el principio de los años 1830's América no tenía un Banco Central. Los Jesuitas deseaban desesperadamente otro Banco Central en América para poder poseer una reserva sin límites para sus muchas guerras y para otras tramas ocultas alrededor del mundo.

En el 1910, se reunieron 7 hombres en la isla de Jekyll, en la costa de Georgia para establecer un Banco Central, al que llamaron el Banco de Reserva Federal. Estos hombres eran Nelson Aldrich, Frank Vanderlip, ambos representando al imperio de los Rockefeller; Henry Davidson, Charles Norton y Benjamín Strong representando J.P. Morgan; Paul Warburg, representando a la dinastía banquera europea de los Rothschild. Hemos visto anteriormente que los Rothschilds fueron los agentes banqueros que sirvieron a los Papas Jesuitas conservando; la llave de las riquezas de la Iglesia Católica Romana.

Los Morgan eran competidores amigables con los Rothschild y llegaron a ser muy unidos socialmente con ellos. La firma Morgan en Londres había sido salvada de la ruina financiera en el año de 1857 por el banco de Inglaterra sobre el cuál los Rothschilds tenían una gran influencia. Luego, Morgan parecía haber sido un agente financiero de los Rothschild e hizo todo lo posible por aparentar ser completamente americano...

Su entrada en ese campo bancario tipo [Rockefeller] no fue recibida con beneplácito de parte de Morgan por lo que se convirtieron en competidores feroces. Eventualmente, decidieron minimizar su competencia y comenzar a compartir aventuras. Al final, trabajaron juntos para crear un cartel nacional llamado el Sistema de Reserva Federal. — G. Edward Griffin, *The Creature from Jekyll Island*, American Opinion Publishing, p.209 (énfasis añadido).

Estas tres familias financieras, los Rothschild, los Morgan y los Rockefeller quienes hacían lo que la Orden de los Jesuitas les dijeran ya que los Jesuitas se infiltraban en sus organizaciones, hacían lo que fuese necesario para destruir las libertades constitucionales en América y para

lograr que el Papa dominara el mundo. Si miramos hacia atrás al siglo veinte vemos cuan exitosos han sido los Jesuitas. Han continuado malgastando las riquezas de América y atacando continuamente la Constitución y las libertades. El poder del Papa en la ciudad del Vaticano aumenta día a día. Algún día lograrán un control total otra vez.

La construcción del Titanic comenzó en el 1909 en un astillero en la capital del norte de Irlanda. Belfast era una ciudad protestante por lo que era odiada por los Jesuitas. La primera guerra mundial comenzó unos cuantos años después.

El Titanic era uno de los botes de la flota que poseía la línea White Line, una compañía de transportación marítima internacional.

El negocio bancario no era el único en el que Morgan tenía un interés económico fuerte. Haciendo uso del control que tenía sobre los ferrocarriles de la nación y usando el mismo como herramienta había creado un tipo de financiamiento internacional que incluía las dos líneas alemanas más grandes y una de las dos más grandes en Inglaterra, la línea White Star. — Ibid, p.246.

Había un número de hombres ricos y poderosos que declararon de forma clara que no favorecían el Sistema de Reserva Federal. Los Jesuitas le ordenaron a J. P. Morgan construir el Titanic. Este barco supuestamente “indestructible” sirvió como el barco en el que encontraron la muerte aquellos que se oponían a los planes de los Jesuitas de establecer un Sistema de Reserva Federal.

Estos hombres ricos y poderosos pudieron haber bloqueado el establecimiento de la Reserva Federal y sus poderes y fortunas serían arrebatados de sus manos. Tenían que ser destruidos por medios tan absurdos que nadie sospechara que habían sido asesinados y nadie sospecharía que habían sido los Jesuitas. El Titanic fue el vehículo de su destrucción. Para poder proteger al Papado y a los Jesuitas de cualquier sospecha muchos irlandeses, franceses y católicos romanos italianos inmigraron al nuevo mundo a bordo del barco. Eran personas que podrían morir sin que se considerase sus muertes como algo importante. Los Protestantes de Belfast que querían inmigrar a los Estados Unidos fueron invitados también a bordo del barco.

Todos los hombres ricos y poderosos de los que los Jesuitas querían deshacerse fueron invitados a bordo del barco. Tres de los más ricos y poderosos de estos fueron Benjamin Guggenheim, Isador Strauss, el propietario de las tiendas por departamento Macy's y John Jacob Astor posiblemente el hombre más rico del mundo. El total de sus riquezas en aquella época haciendo uso del valor del dólar en ese momento era de más de \$500,000, 000 de dólares. Hoy día esa cantidad de dinero tendría un valor de once billones de dólares. Estos tres hombres fueron motivados a abordar el “palacio flotante”. Tenían que ser destruidos porque los Jesuitas sabían que ellos utilizarían sus riquezas y sus influencias para oponerse al Banco de Reserva Federal y también se opondrían a las varias guerras que se estaban planificando.

Edward Smith era el capitán del Titanic, él había navegado las aguas del Atlántico Norte por veintiséis años y era considerado el más famoso maestro de las rutas del Atlántico Norte. Él había trabajado con el Jesuita J. P. Morgan por muchos años.

Edward Smith, era un ‘Jesuita laico’. Esto significa que no era un sacerdote pero que sí era un Jesuita de sotana corta. Los Jesuitas no son necesariamente sacerdotes. Aquellos que no son sacerdotes le sirven a la Orden a través de su profesión. Cualquiera puede ser un Jesuita y su identidad no ser conocida. Edward Smith, le sirvió a la orden de los Jesuitas en su profesión de Capitán de Mar.

Existen muchos puntos interesantes acerca del Titanic y los mismos se discuten en un video hecho por Nacional Geographic en el 1986. El video se titula, *The Secrets of the Titanic*. Cuando el Titanic partió de la parte sur de Inglaterra el diez de abril de 1912, Frances Browne el maestro Jesuita de Edward Smith abordó el Titanic. Este hombre era el Jesuita más poderoso en toda Irlanda y respondía directamente al general de la orden Jesuita en Roma. El video declara:

Un sacerdote en vacaciones, el Padre Francis Browne obtuvo varias fotos “calientes” de sus compañeros a bordo, la mayoría de ellos de viaje a la eternidad. Al día siguiente el Titanic hizo su última parada en la costa del pueblo de Queens, Irlanda. Allí varias personas trajeron al barco a los últimos pasajeros; la mayoría inmigrantes irlandeses que buscaban establecer sus nuevos hogares en América. Y allí desembarcó el afortunado Padre Browne...El Padre Browne vió al capitán Smith mirando desde la proa del Titanic al borde de su destino final. — *The Secrets of the Titanic. National Geographics videotape, 1986.*

Aquí se muestra la maldad de los Jesuitas al máximo. El Párroco [Padre Francis Browne] abordó el Titanic, fotografió a las víctimas, y posiblemente le informó al capitán acerca de sus juramentos como Jesuita y a la mañana siguiente lo despidió. — Eric J. Phelps, *Vatican Assassins*, Halycon Unified Services, p. 427.

Browne revisó con Edward Smith por última vez en cuanto a lo que tenía que hacer en las aguas del Atlántico Norte. El General Jesuita le dijo a Francis Browne lo que iba a suceder; Browne se lo dijo a Smith y el resto es historia. Edward Smith creía que el General Jesuita

... era el dios de la sociedad [Jesuita], y que nada sino su toque eléctrico podría activar sus cuerpos muertos y crear en ellos vida y acción. Hasta que él no habla ellos son como serpientes enredadas en sus frías tumbas, sin vida e inactivos; pero en el momento en el que el da la orden cada miembro se levanta inmediatamente dejando todo lo que hubiesen estado haciendo incompleto, preparados para asaltar al que se les requiera asaltar y golpear dondequiera que se le pida que lo haga. — R. W. Thompson. *The footprints of the Jesuits*, Hunt & Eaton. pp. 72,73.

A Edward Smith se le ordenó hundir al Titanic y el lo hizo tal y como le fue ordenado hacer.

Por el mandato de Dios [el General Jesuita] es ilegal matar a los inocentes, robar, cometer cualquier maldad, porque él [el Papa] es el dios de la vida y de la muerte y de todas las cosas; Por lo tanto nuestro deber es cumplir con sus mensajes. — W. C. Brownlee. *Secret Instructions of the Jesuits*, American and Foreign Christian Union. p 143.

No hay ningún informe en la historia de una asociación cuya organización haya prevalecido por 300 años, sin cambio y sin alteración pesar de los ataques de los hombres y los tiempos, y que haya ejercido tan inmensa influencia sobre los destinos de la humanidad. ..”El fin justifica los medios’ es su frase favorita; y como su único medio como hemos mostrado la orden está dispuesta a cometer cualquier tipo de crimen. — G.B.Nicolini, *La Historia de los Jesuitas*, Henry G. Bohn, pp. 495, 496 (énfasis añadido).

Recordemos el juramento que cada persona tiene que hacer para formar parte de la Orden Jesuita:

Debo considerar mi cuerpo como un cuerpo muerto sin voluntad o inteligencia como crucificado quien se entrega sin resistencia a la voluntad de aquel que la maneja con un bastón en su mano, quien la usa como se le requiere y como mejor le plazca.— R.W. Thompson, *The Footprints of the Jesuits*, Hunt & Eaton, p. 54.

Cuando una persona hace el juramento de los Jesuitas está atado a su amo hasta el día de su muerte. Edward Smith se había convertido en un hombre sin voluntad y sin inteligencia. El hubiese cometido cualquier crimen que la orden le ordenara cometer. A Edward Smith se le había requerido que actuara como mártir. A bordo de Titanic esa noche Edward Smith sabía cuál era su labor. Estaba bajo juramento, el barco se había construido para los enemigos de los Jesuitas. Luego de tres días en el mar con sólo un par de binoculares para ver en la proa, Edward Smith aceleró el Titanic a su máxima velocidad, a veintidós nudos de velocidad, en una noche oscura en un océano completamente lleno de hielo cerca de un área de 80 millas cuadradas.

Edward Smith hizo todo esto a pesar de que había recibido por lo menos ocho telegramas advirtiéndole que navegara más despacio ya que estaba navegando demasiado rápido.

¿Necesitaría Edward Smith siquiera un aviso? No, él había navegado esas aguas por veintiséis años. Él sabía que había “icebergs” en esa área. Pero ni siquiera ocho avisos detuvieron a ese hombre que estaba sometido bajo el juramento de los Jesuitas y bajo órdenes específicas de destruir el Titanic.

Resultaba absurdo hacerle repetidas advertencias al Capitán Edward Smith, en cuanto a reducir la velocidad del Titanic en la noche de la tragedia, era algo que parecía absurdo. El hecho de que Smith nunca escuchó las advertencias resulta loco. A él se le había impartido órdenes su “dios” en el Vaticano y nada le haría retroceder.

Las enciclopedias muestran una imagen trágica de Smith en sus últimos momentos. En el momento en que vino la orden de bajar los salvavidas, Smith dudó y uno de sus ayudantes tuvo que enfrentarse con él para que diera la orden. Las destrezas legendarias de liderato de Smith parecían haberlo abandonado; curiosamente estaba indeciso y demasiado cauteloso en esa noche fatal. ¿Podrían ser los anteriores adjetivos con los que se describe a un legendario Capitán marino con veintiséis años de experiencia, o son las palabras que describen a un hombre que estaba luchando en su mente en cuanto a si debía cumplir con su deber como capitán marino u obedecer a su amo quien le había ordenado hundir el barco?

La esposa de John Jacob Astor se subió a un bote salvavidas y sobrevivió mientras su esposo murió en las aguas del Atlántico Norte. No había suficientes botes salvavidas y muchos de ellos estaban sólo llenos a la mitad de su capacidad con sólo niños y mujeres en ellos.

Para prevenir que algunos barcos que pudiesen estar cerca respondieran prestando ayuda, las balas que se disparaban para pedir ayuda eran blancas cuando deberían haber sido rojas. Las balas rojas significaban que estaban teniendo una fiesta.

Una de las más grandes tragedias del siglo veinte, el hundimiento del Titanic se encuentra ligado directamente con la Orden de los Jesuitas. El barco que supuestamente era indestructible, el palacio flotante, fue creado para convertirse en la tumba de los ricos que se oponían al Sistema de Reserva Federal. Para el 9 de abril de 1912, se eliminaron todas las oposiciones que había a la creación de la Reserva Federal. En diciembre de 1913, surgió el Sistema de Reserva Federal en los Estados Unidos. Ocho meses después, los Jesuitas tenían fondos suficientes a través del Banco de Reserva Federal para comenzar la Primera Guerra Mundial.

CAPÍTULO 6

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

El heredero al trono de Austria – Hungría, el Archiduque Francis Ferdinand y su esposa estaban en Sarajevo en julio 28, 1914. A medida que se movían por las calles llenas de gente en un carruaje abierto, comenzó un tiroteo y ambos resultaron muertos.

La gente de Sarajevo era predominantemente compuesta por serbios, sus convicciones religiosas en su mayoría eran las de los cristianos Ortodoxos. Desde el año 1054, la iglesia católica ha estado en guerra con los cristianos ortodoxos. Cincuenta años antes del asesinato, los croatas quienes son católicos habían comenzado a expresar abiertamente su odio hacia los serbios, quienes eran rivales de Roma y tenían que ser exterminados.

El Papa Pío X en su odio por los cristianos ortodoxos continuamente incitaba al emperador Francis Joseph de Austria- Hungría a eliminar a los [serbios]. Después de lo que sucedió en Sarajevo en julio 28, 1914, el Barón Ritter un representante de Bavaria al Vaticano le escribió a su gobierno: “El Papa aprueba el trato terrible que se le está dando a Serbia. El no tiene muy buena opinión de los ejércitos de Rusia y de Francia en el caso de la guerra con Alemania. El Cardenal, Secretario de Estado, no veía que Austria pudiese hacer guerra si no decidiese hacerlo en ese momento...” Allí en sus colores reales, estaba el Vicario de Cristo [el Papa], el gentil apóstol de la paz, el santo pontífice cuyos autores piadosos parecían haber muerto de tristeza al ver el surgimiento de la guerra. — Edmund Paris. *El Vaticano contra Europa*, The Wickliffe Press. p. 14.

Debe decirse específicamente que en el 1914, la iglesia Católica Romana comenzó una serie de guerras diabólicas. Entonces el tributo de sangre que siempre ha logrado realizar, comenzó a convertirse en un torrente real. — Ibid, p. 48.

Vemos entonces que el Papa sabía que si Austria-Hungría destruía a los serbios, entonces los hermanos serbios ortodoxos cristianos de Rusia podrían entrar a la reyerta. Entonces, Alemania, Francia y otros se unirían y entonces comenzó la Primera Guerra Mundial. El Papado estaba gozoso de ver a Rusia entrar al conflicto. Rusia era predominantemente Ortodoxa y el Papado quería que los Ortodoxos cristianos en Rusia y alrededor del mundo fueran aniquilados.

Los Jesuitas del Papa tenían otra razón para estar contentos cuando Rusia entró al conflicto. Era hora de la venganza, cerca de 100 años antes de que la primera guerra comenzara , Alejandro 1ero, el emperador ruso sacó a los Jesuitas de Roma.

El emperador ruso, Alejandro se vio precisado a promulgar un decreto real en el 1816, mediante el cual los Jesuitas serían expulsados de San Petesburgo y de Moscú. Siendo poco efectivo ese decreto, promulgó otro en el 1820, excluyéndolos totalmente de los territorios rusos.— R.W. Thompson, *Las Huellas de los Jesuitas*, Hunt & Eaton, pp. 245, 246.

Cinco años después, Alejandro fue envenenado. Los Zares rusos estaban bajo ataque de parte de los Jesuitas.

Alejandro II rompió todos los lazos diplomáticos con Roma en el 1877 y hasta propuso una Constitución.

Alejandro II había progresado muy bien con sus grandes reformas y le había estampado su firma a la Constitución que se había adoptado en Rusia. Al día siguiente de hacerlo le arrojaron una bomba a su carruaje y la misma mató e hirió a un número de cosacos que acompañaban al carruaje. El Emperador en señal de profunda tristeza salió de su carruaje a ver los cuerpos de los hombres muertos, cuando una segunda bomba lo voló en pedazos.— Amo Gaebelian, *Conflict of the Ages*, The Exhorters, p. 85.

Finalmente en el 1917, el último Zar y toda su familia fueron asesinados. Nunca más un emperador odiado de la Casa de Romanoff gobernó a Rusia o protegió a la iglesia Ortodoxa. El tiempo de la venganza había llegado.

La derrota del sistema de los Zares trajo como consecuencia inevitable la derrota de la iglesia Ortodoxa. Para el Vaticano, quien le había declarado la guerra a la Iglesia Ortodoxa desde el siglo 11, la caída de su rival milenarista era demasiado buena para ser cierta. — Avro Manhattan, *The Vatican Billions*, Chick Publications, pp. 120, 121.

¿Quién ayudó y financió a los revolucionarios rusos en su apoderamiento de Rusia? ¿Quién apoyó a Lenin, Trosky y a Stalin cuando crearon la revolución y el derramamiento de sangre en toda Rusia?

Los instrumentos de esta nueva alianza entre los soviéticos y el Vaticano eran los Jesuitas, descritos como los enemigos hereditarios de la iglesia Ortodoxa. Se había informado que había un gran número de representantes de la orden Jesuita en Moscú durante la Revolución. — James Zatko, *Descend into Darkness*, University of Notre Dame Press, p. 111.

Entre las 1,766,188 víctimas hasta el comienzo del 1922, números obtenidos de los documentos soviéticos casi 5,000 eran sacerdotes, monjas, maestros, etc. De la iglesia Ortodoxa. .. Alrededor de 100,000 Luteranos desaparecieron... villas completas fueron destruidas... miles de iglesias de diferentes denominaciones fueron demolidas y el trabajo de destrucción continúa... — Arno Gaebelian, *Conflict of the Ages*, The Exhorters, pp. 103-106.

Los que auspiciaron económicamente a los Jesuitas en la Revolución se encontraban en América.

William Franklin Sands, el director del Banco de Reserva en Nueva York, había contribuido con un millón de dólares a los Bolcheviques. — Anthony Sutton, *Wall Street and the Bolchevique Revolution*, Veritas Publishing, pp. 133-134.

Jacob Schiff, era el principal Jesuita en América a quien se le asignó apoderarse del sistema bancario en América y establecer una Reserva Federal.

Jacob Schiff llegó a América al final del siglo 18 bajo las órdenes de los Rothschild de tomar control del sistema bancario Americano. Para finales del siglo, en el año 1900, Schiff tenía el control de la fraternidad de banqueros completa en Wall Street. — Myron Fagan, *The Illuminati and the Council on Foreign Relations*, Taped Lectura.

Ya que Schiff tenía el control del Banco de Reserva Federal, tenía entonces una buena fuente de dinero para financiar la Revolución en Rusia.

En la publicación del periódico el New York Journal American, el nieto de Schiff, llamado John fue citado por el periodista Cholla Knickerbocker como que había dicho que su abuelo [Jacob Schiff]

había dado como 20 millones de dólares para financiar el triunfo del comunismo en Rusia. — J. Edward Griffin, *The Creature from Jekyll Island*, American Opinion Publishing, p. 265.

En términos del valor de esa cantidad de dinero hoy día esa misma cantidad sería 420 millones de dólares, dinero que se le robó a la gente de los Estados Unidos a través de Banco de Reserva Federal.

Jacob Schiff estaba en control de la Fraternidad completa de banqueros y estaba financiando a un gobierno que apoyaba los principios que constituían una antítesis de la Constitución de los Estados Unidos. Schiff pretendía ser un capitalista americano. Vivía en América, pero su objetivo principal era el objetivo del Papa: la destrucción final de América.

Había otras metas que los Jesuitas pretendían lograr con la Primera Guerra Mundial.

Todas las grandes naciones incluyendo a los Estados Unidos estaban agotados por la guerra, devastados y llorando a sus muertos. La paz era el gran deseo universal. Por tanto, cuando Woodrow Wilson propuso establecer la “Liga de las Naciones” para asegurar la paz; todas las grandes naciones entraron sin siquiera haberse detenido a leer las letras pequeñas que habían en dicha proposición. — Myron Fagan, *The Illuminati and the Council in Foreign Relations*, Taped Lectura.

Después de la Primera Guerra Mundial se hizo un intento de establecer un gobierno de Mundial y se estableció la Liga de las Naciones. El Senador Henry Cabot Lodge Sr. detuvo la participación de los Estados Unidos en la Liga de las Naciones. El plan de los Jesuitas de crear un gobierno mundial desde el cual pudiesen controlar al mundo fue detenido sólo temporalmente. Esta parte del plan de los Jesuitas tuvo que hacerse esperar por 27 años antes de que se repitiese otra vez, cuando la Segunda Guerra Mundial culminó con la creación de las Naciones Unidas.

Antes de examinar cualquier otra razón por la cual el Papado se deleitara en la Primera Guerra Mundial, es importante mirar de cerca al Presidente Woodrow Wilson. Wilson era controlado y dominado por el Coronel Edward Mandell House. Wilson dijo:

El Señor House es mi segunda personalidad, mi ser independiente, sus pensamientos y los míos son uno sólo.— Charles Seymour, *The Intimate papers of Coronel House*, Houghton Mifflin, vol. 1, pp. 114-115.

Durante siete largos años el Coronel House era el otro yo del Presidente Woodrow Wilson. .. fue House quien hizo la selección del Gabinete, formuló las primeras políticas de la administración y prácticamente dirigió los asuntos de los Estados Unidos con el extranjero. Teníamos en vez de un presidente, dos. .. Un super Embajador hablaba con los Emperadores y los Reyes como iguales suyos. Él era el Generalísimo de la administración.— George Viereck, *The Strangest Friendship in History: Woodrow Wilson and Coronel House*, Liveright Publishers, pp. 18, 19, 33.

Viereck dice en las páginas 106 a 108 que mientras Wilson estaba corriendo como candidato a reelección en el 1916 bajo la plataforma de “haberlos mantenido al margen de la guerra” House estaba negociando un acuerdo secreto con Inglaterra y Francia, en nombre de Woodrow Wilson, mediante el cual América entraría en la guerra justo después de las elecciones. House también estaba íntimamente relacionado con los centros de poder económico en Europa.

House había dejado de relacionarse con ambos, J. P. Morgan y las familias banqueras de Europa.— G. Edward Griffin, *The Creature from Jekyll Island*, American Opinion Publishing, p. 239.

Edward Mandell House controlaba completamente a Woodrow Wilson. House era un Jesuita que llevaba a cabo todos los deseos de los Jesuitas. Él utilizó a Wilson como una marioneta para crear la Liga de las Naciones para los Jesuitas. Wilson era sólo una herramienta de los Jesuitas para lograr sus propósitos.

Otra razón para que surgiera la Primera Guerra Mundial fue para vengarse de Alemania por su oposición al Papado y a los Jesuitas en los años 1860's y 1870's. Alemania era el lugar de nacimiento de los tan odiados Luteranos. Dos veces durante esta época el Cónsul Otto Von Bismarck dirigió a Alemania (conocida como Prusia) a obtener victorias militares sobre los países controlados por los Jesuitas; Austria en el 1866 y Francia en el 1870. Bismarck prohibió además la Orden Jesuita mediante una Ley llamada Kulturkampf en el 1862. Estos "crímenes" contra Roma y los Jesuitas tenían que ser vengados. Por lo que, muchos miles de alemanes fueron asesinados en el baño de sangre de la Primera Guerra Mundial.

Alemania fue el país más afectado al final de la guerra. Las naciones victoriosas de Europa usaron el Tratado de Versalles para hacer que Alemania financiara la guerra. El Tratado impuso una carga tan injusta de reparaciones de guerra sobre Alemania que cuando el líder francés Clemenceau, fue entrevistado por la prensa en torno a qué le habían dado los líderes a través del Tratado a las naciones, el dijo: " Hemos garantizado que habrá otra guerra dentro de veinte años". Los alemanes estuvieron de acuerdo con los términos porque estaban débiles y derrotados, pero reconstruyeron el país e intentaron pagarles a sus enemigos la deuda en la que habían incurrido después de la Primera Guerra Mundial. El pago lo fue la Segunda Guerra Mundial.

Después que terminó la Primera Guerra Mundial, los Jesuitas no obtuvieron lo que querían, Woodrow Wilson y Edward Mandell House se las arreglaron para obtener la Liga de las Naciones para ellos, pero fallaron miserablemente porque los Estados Unidos no se unieron. Por tanto, se requería otra guerra. Una guerra tan devastadora que la gente pidiese a gritos por la creación de las Naciones Unidas. Esta era una de las metas de la Segunda Guerra Mundial. Examinaremos estas y otras razones para que surgiera la Segunda Guerra Mundial en nuestro próximo capítulo.

CAPÍTULO 7

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La Segunda Guerra Mundial fue la Guerra más extensa y devastadora de la historia. Cientos de miles de personas murieron en esta guerra. La mayoría de la gente no sabía cuál era la causa de esta guerra. Las guerras no ocurren sin razón. Estas son planificadas y ejecutadas por personas en alta jerarquía en los gobiernos y para su propio beneficio. El Presidente Franklin D. Roosevelt dijo: " En la política nada ocurre por accidente, si ocurre es porque ha sido planificado." Veamos quienes planificaron la Segunda Guerra Mundial.

El Papa y sus agentes Jesuitas han sido y son los instigadores de las guerras. Y mientras el mundo sufre el dolor de las guerras, Roma brinda con champán — Jeremiah J. Crowley (un antiguo sacerdote católico), *Romanism. A menace to the Nation*, Menace Publishing, p. 144.

El Papa estuvo tan presente en la Segunda Guerra Mundial como Hitler y el católico Mussolini por tanto es tan culpable como ellos de los asesinatos de seis millones de judíos. De hecho los Papas han instigado la mayoría de las guerras Europeas a través de los siglos. — F. Paul Peterson.

Peter's Tomb Recently Discovered in Jerusalem, p. 63. (citado en el libro: *¿Es Alberto Real?*, Sidney Hunter, Chick Publications. p. 41.)

Se podría decir con bastante especificidad que en el 1914 la Iglesia Católica comenzó una serie de guerras infernales. Entonces el tributo de sangre que había obtenido siempre de la gente comenzó a derramarse hasta convertirse en un verdadero torrente. — Edmond Paris, *The Vatican against Europe*, The Wickliffe Press, p.48.

Estos no son los únicos autores verdaderos quienes implican al Papado como los instigadores de la Segunda Guerra Mundial tanto como de otras guerras. A la luz de estos señalamientos resulta enfermizo escuchar de una reunión reciente que se llevó a cabo en Assisi, Italia en la que se cita al Papa Juan Pablo II diciendo lo siguiente: “!Nunca más violencia, nunca más guerras, nunca más terrorismo!” El Papado ha instigado y está aún instigando guerras y el Papa tiene la audacia de hacer esta declaración!

América está conduciendo una guerra contra el terrorismo actualmente. Las declaraciones anteriores indican que el Papado es responsable de hacer que esta guerra contra el terrorismo sea necesaria.

George Bush declaró en el periódico USA Today del 17 de septiembre del 2001 que su administración está preparando una cruzada en contra del terrorismo. En el pasado las Cruzadas eran guerras religiosas que se peleaban para defender los intereses del Papa. ¿Nos estaba diciendo el Presidente Bush que su guerra contra el terrorismo se está peleando para adelantar intereses del Papado?

Adolph Hitler fue culpable de todo tipo de atrocidades durante la Segunda Guerra Mundial ¿Era él realmente responsable de todas estas atrocidades o estaba él simplemente obedeciendo órdenes? Considere quien estaba en control en la Alemania de Hitler.

En Alemania, el Nuncio Papal de Berlín, el Monseñor Pacelli y Franz Von Papen quien era el sirviente principal del Papa apoyaron una unión con Roma y se concentraron en la derrota de la República de Weimar. Los católicos alemanes sentían hostilidad hacia el régimen Nazi pero se les informó que el mismo Papa sentía una disposición favorable hacia Hitler. Consecuentemente el centro del catolicismo eje de todas las mayorías parlamentarias votaron para otorgarle derechos a Hitler el 30 de enero de 1933.

Esta operación ocurrió prontamente, tal y como lo había ocurrido en Italia a través de un tratado que le era beneficioso a la Iglesia Católica. El episcopado alemán juró mantener su lealtad a Hitler y también las organizaciones católicas combinadas con las de los Nazis. — Edmond Paris. *The Vatican Against Europe*, The Wickliffe Press. p15.

El Vaticano le ayudó a Hitler a ganar poder y después le ayudaron a consolidar su control sobre Alemania. Esto se hizo ya que los católicos le advirtieron al Partido Católico en Alemania que votase por los candidatos Natsis.

El voto católico le otorgó la mayoría que Hitler necesitaba para formar legalmente su forma de gobierno en el 1933. Más adelante, el Vaticano le ordenó a los miembros católicos del Parlamento de Reichstag que apoyaran la legislación que le otorgaría a Hitler el poder de gobernar por decreto. Esta medida le otorgó a Hitler el poder dictatorial que necesitaba para destruir a los alemanes comunistas.

El trato entre Hitler y el Vaticano había sido conducido en secreto antes de que Hitler se convirtiera en Canciller de Alemania en enero de 1933. En junio de ese mismo año, Hitler y el Vaticano firmaron un acuerdo mediante el cual la iglesia juró fidelidad hacia el régimen Nazi...

Poco más tarde, el católico Franz Van Papen, el segundo oficial en comando en el régimen de Hitler expresó en sus propias palabras de forma bien clara cual era la esencia del de la alianza entre el Vaticano y Hitler : El Tercer Reich dijo: es el tercer poder que no sólo reconoce sino que pone en práctica los altos principios del Papado. — Avro Maniatan, *The Washington- Moscow Washington Allegiance* Ozark Books (citado en Sydney Hunter, *¿Es Alberto real?*, Chick Publications, pp. 42, 43.

¡Cuán sorprendente es esta declaración. Von Papen dice que las atrocidades que cometió Hitler durante la Segunda Guerra Mundial estaban basados en los principios del papado! ¿Podría haber duda alguna de que el Papado es tan malo como lo fueron Hitler y su régimen?

Hitler admitió que había sido ayudado por los métodos de la contrarreforma de los Jesuitas para llevar a cabo su guerra ideológica... [Nosotros] hemos testificado el apoyo abierto que le ha brindado el catolicismo a cada paso al Fascismo Nazi para imponer los regímenes autoritarios sobre todo el mundo. — Leo H. Lehman, *Behind the Dictators*, Agora Publishing, pp. 38,38, 39.

En un recuento preciso de la historia se ubica la amenaza de los Jesuitas católicos en el corazón del régimen de Hitler. Fue el católico, Von Papen y el partido Central Católico quienes llevaron a Hitler al poder en el 1933. Y para mostrar su agradecimiento el Tercer Reich de Hitler fue un modelo de los principios Papales a su peor potencia. Hitler estaba en la palma de la mano de los Jesuitas y del Papado.

¿Quién apoyó a Hitler en la Alemania destruida por la guerra? Recuerden que Alemania había sido reducida a estragos durante la Primera Guerra Mundial y por el horrendo Tratado de Versalles.

Inmensas sumas de dinero pertenecientes a nuestros mayores depositantes le habían sido dadas a Alemania sin ninguna seguridad colateral... Billones sobre billones de nuestros dineros se había enviado a Alemania por medio de la Junta de la Reserva Federal y por el Banco de Reserva Federal... El 27 de abril de 1932, la organización de la Reserva Federal envió \$750,000 dólares en oro pertenecientes a los depositantes de los Bancos Americanos a Alemania. Una semana más tarde se enviaron \$300,000 más en oro a Alemania del mismo modo. Alrededor de mediados de mayo, el Banco de Reserva Federal había enviado a Alemania \$12 millones en oro. Casi todas las semanas se enviaba un cargamento de oro a Alemania. —H.S. Kenan, *The Federal Reserve Bank*, The Noontide Press, 1966. p.158.

Como vimos en un capítulo anterior, el Banco de Reserva Federal fue creado por los Jesuitas. Lo usaban para financiar a sus marionetas entre las cuales se encontraba Adolfo Hitler. Kenan expresa que el Banco de Reserva Federal financiaron a Hitler y a los Natzis. ¿Si el Banco de Reserva Federal es controlado y administrado por americanos, cómo pudieron haber financiado a un enemigo mortal como Hitler, quien avalaba todo lo que la Constitución condena? A la luz de lo que Kenan expresa, el Banco de Reserva Americano no es realmente americano; se trata de nuestro enemigo financiando a nuestros enemigos. Sin embargo, nos hace sentido el que un Banco controlado por los Jesuitas financiara a una marioneta controlada por los Jesuitas como lo era Adolfo Hitler.

Desde la Alemania controlada por Hitler vayamos a la España controlada por Francisco Franco, España estaba pasando por una convulsión a finales de los años 1800's. Pasaba de ser una monarquía católica a tratar de convertirse en un gobierno republicano libre. Finalmente a finales de los años 1930's se encontraron cuerpos de bebés en varios conventos en España. Los médicos descubrieron que estos infantes habían muerto como consecuencia de asfixia. Como puede verse sacerdotes y monjas se habían envuelto en adulterio y los bebés no deseados se asesinaban luego de estos nacer. La gente católica de España quienes desconocía de estos crímenes terribles se sintieron desconcertados con los descubrimientos y se promulgaron muchas leyes que socavaron el poder del Papa en España. De acuerdo con el ex Jesuita, Alberto Rivera:

En el 1936 explotó la Nueva Inquisición Española se le llamó “ La Guerra Civil Española” secretamente orquestada en el Vaticano...

El Papa excomulgó a los dirigentes de la república española y declaró guerra entre la Santa Sede y Madrid... Bajo la bandera del Vaticano las fuerzas musulmanas invadieron las Islas Canarias y tacaron el sur de España... Cuando la Inquisición logró sus metas España ya estaba en ruinas, sangrando y golpeada pero segura de nuevo en las manos del Vaticano. El General Franco se convirtió eventualmente en el dictador católico romano de España. El Gobierno de Franco fue reconocido el 3 de agosto de 1937 por el Vaticano sólo veinte meses antes de haber concluido la Guerra Civil. — Jack Chick, Alberto pts.1,3,6, Chick Publications, pp. 12, 21, 28, 29.

Cuando Franco marchó en Madrid cerca del cierre de la Guerra Civil en España, cuando estaba reinstalando el gobierno católico y derrocando el gobierno de la gente que había establecido los protestantes unos cuantos años antes, él dijo: “ Yo tengo cuatro columnas de soldados conmigo. También tengo una quinta columna en la ciudad de Madrid que me entregará la ciudad en mis manos cuando yo llegue a ella”. — Albert Garner. *The Devil's Masterpiece: the Mystery of Iniquity*, Blessed Hope Foundation. pp. 70-71.

El 31 de marzo de 1934, se firmó el Pacto de Roma fue firmado y se le pidió ayuda a Hitler y a Mussolini para la Rebelión. Entonces surgió la “Guerra Santa”. En el 1937, en medio de la guerra el Vaticano le otorgó un reconocimiento al gobierno de Franco, su compañero de armas, quien sería condecorado más adelante con la Orden Suprema de Cristo. “!Sean bendecidas las armas si después de usarlas el evangelio florece!” . Prontamente la acción católica difundió su tiranía a través del destruido país. ¡Pax Christi! — Edmond Paris, *The Vatican Against Europe*, The Wicliffe Press, p. 15.

Benito Mussolini era altamente estimado por los Jesuitas de Roma. Él era su hombre de provisión quien le había restaurado la Ciudad del Vaticano al Papado en el 1929.

¿Qué estaba pasando en Europa entre los dos masacradores? En Italia, se llevaron negociaciones secretas entre agentes papales y Mussolini “el hombre de la provisión”. El sacerdote, Don Sturzo, jefe del grupo católico tenía derecho al voto ducal en noviembre del 1922. Entonces surgió el Tratado Laterano para sellar la unión del Fascismo y el Papado, y para la conquista de Etiopía la cual fue bendecida por el clero y el Dia de Viernes Santo de 1939, ocurrió la agresión contra Albania. — Ibid. p.15.

De acuerdo a Pío XI,

Mussolini está logrando un rápido avance con una fuerza mínima y así conquistará todo lo que encuentre en su camino. Mussolini es un hombre maravilloso — ¿me escuchan? — un hombre maravilloso... el futuro es de él. — Ibid. p. 69.

Roma considera al régimen fascista el más cercano a sus dogmas e intereses. No tenemos únicamente al Reverendo [Jesuita] Padre Coughlin alabando a la Italia de Mussolini como que la misma es una “democracia cristiana”. Sino que la Civiltà Cattolica órgano oficial de los Jesuitas ha manifestado con franqueza... “El Fascismo es el régimen que corresponde con mayor precisión a los conceptos de la Iglesia de Roma.” — Pierre Van Paassen, *Days of our Years*, Hillman-Curl, p 465.

Leyó una cita anteriormente que decía que Hitler había puesto en práctica los principios del Papado. Ahora vemos que Mussolini hizo lo mismo. No fueron únicamente sólo los tres accesos de Europa con sus marionetas católicas los que lograron la destrucción de Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Franklin Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos también llevó a cabo los deseos de Roma.

El presidente Roosevelt le ofreció una oportunidad sin precedente al [Cardenal] Spellman la cual representaba dirigir su Arquidiócesis por meses ...La gran oportunidad que le brindó Roosevelt representaba el que Spellman actuara como un agente clandestino para él en las cuatro esquinas del mundo. El trabajo del Arzobispo consistía en contactar los jefes de las naciones en el Medio Este, Europa, Asia y Africa. El Arzobispo sería quien llevaría los mensajes del Presidente...y actuaría como los ojos y los oídos de Roosevelt... El Presidente le ofreció una oportunidad que representaba tener el poder que ningún otro católico a través de la historia había tenido. Spellman se movería entre las figuras más prominentes en el ámbito político mundial. ..pero pocas personas sabían a ciencia cierta lo que el Arzobispo hacía durante sus largos y frecuentes viajes. Su trabajo clandestino provocó interrogantes en el ámbito local en cuanto al porqué una figura religiosa estaba tan envuelto en asuntos políticos. — John Cooney, *The American Pope*, Times Books, pp. 124, 125.

La fidelidad de Spellman era hacia el Papa Pío XII y aún así fue utilizado por Franklin Roosevelt como su único agente personal.

De Roosevelt, releemos lo siguiente,

Roosevelt y Eisenhower aprobaron la repatriación forzosa de seis millones de [ortodoxos cristianos] a quienes enviaron de vuelta a Rusia, muchos de ellos fueron torturados y asesinados después de llegar a su destino. Dos rusos habían escrito sobre esta decisión abominable de parte de estos líderes americanos ellos fueron Nicholai Tolstoy y Alexander Solzhenitsyn. Los americanos le llamaron a esta repatriación la “Operación Keelhaul”. Aparte de la forma de tortura naval en la que el prisionero era arrastrado bajo la quilla del barco siendo amarrados sus cuerpos con una sogas con el propósito de que fuesen despedazados por el cirrópodo del barco. Ese millón de individuos no sólo eran soldados que habían peleado del lado de los alemanes contra los rusos sino que eran mujeres y niños también... A pesar de que eran Churchill y Roosevelt los que tomaron la increíble decisión de enviar a millones de rusos anticomunistas de vuelta a la muerte fue el General Dwight Eisenhower quien dirigió la “Operación Keelhaul”, sin ningún rastro aparente de conciencia. — Ralph Epperson, *The Unseen Hand*, Publius Press, p. 301.

Roosevelt no sólo utilizó a Spellman como su agente sino que llevó a cabo la meta de los Jesuitas de aniquilar tantos cristianos ortodoxos como fuese posible. Los Jesuitas buscaban destruir los cristianos ortodoxos de Serbia en la Primera Guerra Mundial, y con esta repatriación a finales de la Segunda Guerra Mundial destruyeron muchos más millones de rusos ortodoxos cristianos. Roosevelt, Eisenhower y Churchill llevaron a cabo el plan sangriento de los Jesuitas con un éxito considerable.

El General Jesuita, Conde Halke Von Ledochowski, estaba dispuesto a organizar, bajo las bases comunes del anti-comunismo, un cierto grado de colaboración entre el Servicio Secreto Alemán y la Orden Jesuita...

Von Ledochowski, consideraba los resultados belicosos entre Rusia y Alemania inevitables... Y Nachrichten en (marzo 27 de 1942), no titubeó en escribir: “ Una de las preguntas que surgen en torno a la actividad de Alemania en Rusia que es de suprema importancia para el Vaticano es la pregunta de la evangelización de Rusia.”

Esto fue confirmado por el mismo Padre Duclos en un libro cubierto por la casa publicadora, “Durante el verano del 1941, Hitler le solicitó a todas las fuerzas cristianas y ... [él] autorizó a los misioneros cristianos a que fuesen a los nuevos territorios del este...”

“Nunca se ha olvidado en Francia que el Cardenal Baudrillart y el Monseñor Mayol de Luppe reclutaron a la L.V.F. para llevar a cabo la Cruzada en contra de Rusia. — Edmond Paris, *The Vatican Against Europe*, Wickliffe Press, pp. 240, 241.

Mientras los cristianos ortodoxos de Rusia eran exterminados por el Papado, estaba ocurriendo una masacre similar en Yugoslavia. Algunos de los muchos libros que han sido escritos acerca de esta atrocidad de la Segunda Guerra Mundial incluyen al libre ¡Conviértete o Muere! de Edmond Paris. El Holocausto del Vaticano de Avro Manhattan, y Los Lobos Devoradores de Monica Farell. Todos estos libros discutían el asesinato de alrededor de un millón de cristianos ortodoxos durante la Segunda Guerra Mundial por el grupo católico Ustashi. En la portada del libro de Farell se lee lo siguiente:

Este es el récord de tortura y asesinatos cometidos en Europa en el 1941-1943 por un ejército de activistas católicos conocidos como los Ustashi dirigidos por monjes y sacerdotes y aún con la participación de monjas. Las víctimas sufrieron y murieron por la causa de la libertad y por la libertad de la conciencia. Lo menos que podemos hacer es leer el récord de sus sufrimientos y recordar que sucedió, no en los “Años del Oscurantismo” sino en nuestra propia generación del “Alumbramiento”. El nombre de Utashi surgió como otra forma de llamar al grupo denominado “Acción Cristiana.” — Mónica Farrell, *Lobos Devoradores*, Publicaciones Protestantes, portada.

La expulsión masiva o la conversión forzada de los Cristianos Ortodoxos al Catolicismo Romano era parte de la agenda. Todas las medidas dirigidas a eliminar la Servidumbre en Croacia fueron llevadas a cabo bajo la frase pronunciada por uno de los ministros croatas: “Tenemos que masacrar al primer tercio de los Serbios, sacar el otro tercio del país y forzar al que quede a aceptar la fe católica, ya que les va a absorber el elemento católico.” — Lazo M. Kostich, *Holocaust in the Independent State of Croatia*, Liberty, p. 18.

El Papado estaba aún tratando de exterminar a los Ortodoxos Cristianos en Serbia a finales de los 1900's. El Papado utilizó a los Estados Unidos para intimidar en el conflicto en que se bombardeó a Serbia. El verdadero carnicero de los “Balcanes” son el Papa y la Iglesia Católica, no Slobodan Milosevic. Ellos trataron de utilizar a la persona incorrecta para llevar a cabo sus crímenes de guerras.

Otra de las metas de los Jesuitas en la Segunda Guerra Mundial era el hacer que las cosas le fuesen tan mal a los de la raza judía que se vieran obligados a regresar a Palestina. Cerca del final de la Primera Guerra Mundial, se firmó la Declaración Balfour permitiéndoles a los judíos volver a Palestina. Se supone que ese fuese su hogar permanente. Sin embargo, muchos judíos fueron exitosos en algunas partes del mundo y no deseaban regresar. Cuando ocurrieron el Holocausto y

la Segunda Guerra Mundial, los judíos que estaban siendo perseguidos deseaban tener un lugar al que pudiese llamar su hogar por lo que muchos regresaron a Palestina. En el 1948, Israel fue declarado una nación soberana. De acuerdo al libro de Cooney, El Papa Americano, en la página 187, Francis Spellman fue el factor decisivo en aceptar que Israel se convirtiera en un estado soberano.

¿Porqué utilizarían los Jesuitas a Hitler para aniquilar a los Judíos y luego utilizar al Cardenal Francis Spellman para proveerles un hogar en Palestina? Observe cuidadosamente. El Vaticano ha tratado de destruir los Judíos por más de mil años.

...bajo la bandera de Sión se encontraría la esperanza Mesiánica del advenimiento de una teocracia global como lo predijeron los profetas de Sión. Sería la teocracia en la que Jehová y no Cristo fuese el Rey.

El espectro de la creación de tal teocracia ha prevalecido en las cámaras secretas de la Iglesia Católica desde su primera inserción y todavía constituye un temor que domina a muchos católicos.

A la vista del Vaticano, sin embargo, existe una ansiedad milenaria por una teocracia Hebrea global que representa una amenaza mortal a las enseñanzas escatológicas de la Iglesia Católica. Cuando se traducen en términos políticos, esa visión no se refiere sólo a la rivalidad sino a una enemistad implacable. — Avro Manhattan, *The Vatican Moscow Washington Alligance*, Ozark Books, pp. 169-70.

En la superficie, la nación de Israel en Palestina parecía representar una gran oportunidad para que los judíos pudieran tener su propio país. Sin embargo, ¿Cuál ha sido el resultado del regreso de los Judíos a Palestina? Desde que se les otorgó el estatus de soberanía en el 1948, los Judíos han estado en una batalla devoradora detrás de la otra con los árabes. Han muerto muchos judíos tal y como esperaban los Jesuitas y sabían que sucedería.

Con el regreso de los Judíos a Palestina los Jesuitas esperaban causar tal derramamiento de sangre en esa parte del mundo que el mundo gritaría porque se enviara un pacificador a la región. Y ¿quién sería ese pacificador? El Papa de la ciudad del Vaticano, por supuesto. Los Jesuitas habían querido restaurar el poder temporal del Papa. Cuando se le otorgue al Papa el trono de Salomón en Jerusalén la meta tan ansiada se logrará. La guerra contra el terrorismo que se originó en septiembre 11 de 2001, a la que George Bush le llama una cruzada ciertamente puede agravar el problema en esa región para traer el reinado del Pontífice de Jerusalén.

Los Jesuitas fallaron en sus intentos de tener un gobierno mundial después de la Primera Guerra Mundial. Lograron su plan siniestro después de la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra, el mundo cansado y herido fue condicionado a aceptar un gobierno internacional, entonces nacieron las Naciones Unidas. Desde la creación de las Naciones Unidas en el 1945, el llamado cuerpo pacificador ha fallado miserablemente en mantener la “paz” alrededor del mundo. ¿Porqué? Porque su propósito no era contribuir a mantener la paz aunque ellos aleguen aún que sí lo es. Existen al presente alrededor de ochenta y tres guerras alrededor del mundo. Sin embargo, las Naciones Unidas han sido instrumentales al suprimir a aquellos que aman la libertad. Katanga y Rodesia son sólo dos ejemplos de dos naciones aplastadas por las fuerzas de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas han trabajado sin descanso para restaurar el poder temporal del Papado — su propósito desde el principio.

Veremos un ejemplo más de los propósitos de los Jesuitas para con la Segunda Guerra Mundial. Era la hora de la venganza para los Japoneses. Al final de los años 1500's los Japoneses habían

recibido a todos los extranjeros que quisieran negociar con ellos. Los misioneros católicos habían sido bienvenidos también. Luego de un tiempo, los misioneros católicos se volvieron intolerantes ante cualquier otra creencia. La falta de descanso y la persecución tuvieron como consecuencia el que Japón se convirtiera en un baño de sangre por muchas décadas. Finalmente en el 1639, se pasó un edicto de exclusión. El mismo establecía que;

En el futuro, mientras el sol ilumine al mundo que nadie presuma de venderle a Japón ni siquiera en calidad de embajadores y esta declaración no debe ser revocada nunca bajo sentencia de muerte. — Avro Manhattan, *Vietnam: ¿Why did we go?*, Chick Publications, p.153.

Por cerca de doscientos años se cerraron los puertos de Japón a los misioneros católicos quienes habían intentado apoderarse de Japón para que el orgulloso Papa lo controlara. En la última parte del siglo XIX se utilizó el poder militar en la isla nación. Esto hizo que se suavizara hasta el que ocurrió el terrible y sangriento suceso de la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico Sur culminando en el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki. Japón fue puesto de rodillas. — para siempre. La hora de la venganza había llegado.

CAPÍTULO 8

EL PRESIDENTE JOHN F. KENNEDY

Se ha descubierto recientemente evidencia relevante en cuanto al asesinato de John F. Kennedy que muestra quien planificó y llevó a cabo el asesinato. Esta nueva evidencia muestra que el informe de la Comisión Warren, que constituye la palabra final en cuanto al asesinato, es un “encubrimiento” total de lo que realmente ocurrió. El siguiente análisis del asesinato incluirá algunos eventos y situaciones que parecerán no estar relacionadas con este asesinato, pero que mostrarán la extensa intriga que hay detrás del mismo.

Mientras paseaba en un carro convertible, el Presidente Kennedy fue asesinado en Dealy Plaza el 22 de noviembre de 1963 a las 12: 30 de la tarde. La multitud le aclamaba. Había una escena de regocijo a medida que el Presidente se abría camino entre la gente en un pueblo de Dallas. Parecía que todo el mundo en la multitud estuviese sonriendo. Pero las balas comenzaron a sentirse y unos minutos más tarde el Presidente John F. Kennedy yacía muerto en el hospital Parkland Memorial.

Este suceso ha inquietado a la gente por más de cuatro décadas y es uno de los diez misterios sin solución de los pasados cien años. La Comisión Warren se creó para investigar el asesinato y ellos concluyeron que se trataba de un sólo hombre, Lee Harvey Oswald lo había hecho. Se alegaba que Oswald le había disparado al Presidente desde el edificio Dallas Book Depository por la parte de atrás de su auto. Pero existe evidencia contundente que desmiente los resultados del informe de la Comisión Warren y señala que hubo un encubrimiento masivo y una conspiración detrás del asesinato del Presidente. Dos días después de la muerte del Presidente Kennedy, Jack Ruby asesinó a Oswald. ¿Porqué? ¿Sería para evitar que hablase?

Había básicamente dos razones principales por las cuales el Presidente Kennedy fue asesinado. Estas razones están relacionadas con la guerra de Vietnam y con el Banco de Reserva Federal.

El Presidente Kennedy había enviado dos ayudantes a Vietnam, a MacNamara y a Taylor quienes reunieron evidencia importante que convenció al Presidente de que los Estados Unidos debía retirarse de Vietnam. El memo que le enviaron al Presidente se tituló Los informes de la misión Mac Namara-Taylor en Vietnam del Sur.

Con este informe en la mano, el Presidente Kennedy tenía lo que quería. El informe contenía la esencia de las decisiones que tenía que tomar. Tenía que ser reelegido para poder continuar con los planes que ya había comenzado durante su primer término; tenía que sacar a los Americanos de Vietnam. — Col. L. Fletcher Prouty, *JFK: The CIA, Vietnam and the Plot to Assassinate John F. Kennedy*, Carol Publishing Group. p. 264.

Fletcher Poultry nos dice que,

En noviembre 22 del 1963, el gobierno de los Estados Unidos fue controlado por un grupo super poderoso que quería un aumento en la guerra en Indochina y un mayor crecimiento militar con el paso de los años para nuevas generaciones. — Ibid. p. 264.

A medida que el Presidente Kennedy comenzó a reducir el involucramiento de la nación en el conflicto con el Sureste de Asia, este grupo super poderoso comenzó a planificar su asesinato. Después del asesinato de Kennedy se aseguraron que América permaneciera en Vietnam por un largo tiempo.

¿Quiénes eran este grupo? ¿Quiénes querían que los Americanos siguieran en el Sureste de Asia y porqué? Al responder estas preguntas se conoce entonces quienes fueron las personas detrás del asesinato de John F. Kennedy.

Avro Manhattan era un periodista Inglés que había trabajado por muchos años para la Compañía Inglesa de Comunicaciones. Había escrito por lo menos 15 libros acerca del rol de la Iglesia Católica en los Asuntos Internacionales. En su libro *Vietnam, ¿Why did we go?*, nos dice

El origen político y militar de la guerra de Vietnam ha sido descrito en millones de palabras escritas y habladas. Sin embargo no se ha dicho mucho acerca de las fuerzas más significativas que contribuyeron a su promoción, dígase el rol que desempeñó la religión, que en este caso significa el rol que desempeñó la Iglesia Católica y su compañero diplomático, el Vaticano. Su participación activa no se trata de mera especulación. Es un hecho histórico concreto como lo es la presencia de los Estados Unidos..., o la resistencia a la guerrilla masiva del Comunismo Asiático. Las actividades de ambos han sido examinadas en miles de libros, pero el anterior fue resultado de una consulta y ni siquiera en forma resumida. *La Iglesia Católica debe ser considerada la principal promotora en el origen, aumento y persecución en el conflicto Vietnamés*. Desde el principio la motivación cristiana contribuyó a acelerar la avalancha que causaría agonías sin fin en los continentes Asiáticos y Americanos.

El precio pagado fue inmenso: miles de billones de dólares: el movimiento en masa de poblaciones, la anarquía política, la devastación militar a una escala sin precedentes; la desgracia contra el mundo civilizado; la pérdida de miles de miles de vidas de jóvenes Asiáticos y Americanos. Por último, las heridas, las mutilaciones, y las muertes de cientos hombres, mujeres y niños. La tragedia de Vietnam pasará a la Historia como uno de los hechos más perversos de la alianza contemporánea entre la política y la religión organizada.

Los factores políticos, ideológicos, económicos y militares no tuvieron tanta participación en el desarrollo de la guerra como la religión de la Iglesia Católica quienes fueron los mayores

instigadores de la misma. Desde el principio su rol ha sido minimizado o borrado del todo. Los hechos concretos no pueden borrarse tan fácilmente y son los mismos los que debemos examinar, aún si lo hacemos brevemente. — Avro Manhattan, *Vietnam: ¿Porqué fuimos?* Chick Publications, 1984, p. 13. (énfasis añadido.)

La introducción de la casa publicadora para este libro en la página 3, dice:

Avro Manhattan voz de autoridad en políticas del Vaticano, ha descubierto las razones reales por las cuáles nuestros hombres sufrieron y murieron en Vietnam. El relaciona sus muertes con el deseo apasionado del Vaticano de convertir a Asia en un país católico. Los agentes del Vaticano gestaron y planificaron la Guerra de Vietnam. Los soldados Americanos le estaban sirviendo al Vaticano en su lucha desesperada por sobrevivir en la jungla, el infierno de la guerra, el dolor, la muerte y la destrucción. *Todo fue planificado por los Jesuitas.* — Ibid. p. 3, (énfasis añadido.)

Muchos especialmente los católicos podrían no aceptar los hechos mencionados en los capítulos anteriores, pero debemos presentar los hechos tal y como son y como sucedieron. Cuando este libro habla de la Iglesia Católica, no se refiere a los fieles miembros de una iglesia que desconocen todas esas cosas. Se refiere a los jefes del Vaticano y a su Orden de Jesuitas.

De acuerdo con Avro Manhattan, la guerra en Vietnam se peleó porque el Vaticano quería establecer una base de poder en el Sureste de Asia para controlar esa parte de Asia y luego a toda Asia. Las siguientes cita son de ese libro.

Ho Cho Min comenzó a maniobrar antes de la Segunda Guerra Mundial a favor de un Vietnam comunista. Recibió ayuda de los Estados Unidos contra los Japoneses pero utilizó esa ayuda para consolidar su posición en las tierras altas de Tonkin. En agosto de 1945 marchó hasta Hanoi para establecer un gobierno provincial en la República Democrática de Vietnam. Siendo un maestro estratega cooperó moviendo casi un millón de Católicos nor vietnamitas hacia el Sur.. Después de la elección de Juan XXIII en el 1958 y del retiro del Vaticano de la Guerra Fría para cooperar con el Marxismo, Ho Chi Min hizo un pacto secreto con el Papa Juan XXIII que tuvo como resultado eventualmente el control total del país en el Norte. — Ibid. p.177.

El Presidente Ngo Dinh Diem de Vietnam del Sur era un católico práctico que gobernaba Vietnam del Sur con puño de hierro. Era un fiel creyente en la maldad del Comunismo y en la singularidad de la Iglesia Católica. *El había sido originalmente plantado en la presidencia por el Cardenal Spellman y por el Papa Pío XII.* El transformó la presidencia en una dictadura católica virtual, destruyendo sin misericordia a sus oponentes religiosos y católicos. Muchos monjes budistas cometieron suicidio quemándose vivos señal de protesta en contra de la persecución religiosa. Su persecución discriminatoria a los no-católicos, especialmente a los budistas le causó la destrucción de su gobierno y la desertión en masa de su ejército. Esto provocó la intervención de los Estados Unidos en Vietnam del Sur.

En este acto de terrorismo él recibió ayuda de dos de sus hermanos católicos, los Jefes de la Policía Secreta y el Arzobispo de Hue. — Ibid. p. 56, (énfasis añadido)

El Cardenal Francis Spellman, el arzobispo de Nueva Cork, ere el hombre clave que llevó a América al conflicto.

Él estuvo activo al persuadir a los Estados Unidos de que seleccionara a Diem y lo apoyara como presidente de Vietnam del Sur. Fue hecho Vicario General de las Fuerzas Armadas de los Estados

Unidos y llamado el General de los “Soldados de Cristo”. [lo que significa que eran los soldados de la Iglesia Católica] en sus frecuentes visitas al frente de guerra en Vietnam. — Ibid. p. 71.

El Vaticano jugó el papel de ambos lados contra sí misma en la Guerra Civil Vietnamesa. Controlaron a Diem en el Sur mientras advirtieron e hicieron tratos secretos con Ho Chi Min en el Norte. Sin embargo, al surgir la guerra el Vaticano podría triunfar y controlar a Vietnam. Los intentos de Presidente Kennedy de detener el derramamiento de sangre provocó la ira incesante de los instigadores de la guerra —los Jesuitas del Papa.

El Presidente Kennedy comenzó a reducir la participación de América en Vietnam poco antes de su muerte. Al día siguiente de su brutal asesinato, ocurrió lo siguiente:

A las 8:30 de la mañana del sábado, el 23 de noviembre de 1963, la limosina que llevaba al Director de la CIA, John Mc Cone llegó a los terrenos de la Casa Blanca ... Había llegado allí para llevar a cabo un negocio antes de involucrarse en todos los detalles que conllevaba una transición presidencial— la firma del memorando de Seguridad Nacional 278, un documento clasificado que inmediatamente revertía la decisión de John F. Kennedy de reducir la guerra en Vietnam. El efecto del memorando 278, le otorgaba Carta Blanca a la Agencia de Inteligencia Central para proceder con una guerra a gran escala en el Lejano Este...En efecto, en noviembre 23, de 1963 el Lejano Este reemplazaría a Cuba como la espina que hincaría a América. Crearía una nueva fuente de narcóticos para los mercados mundiales de la Mafia. — Robert Morrow, *First Hand Knowledge*, Shapolski Publishers, p. 249.

El día después del asesinato de John F. Kennedy, la decisión de reducir la participación de América en Vietnam fue revertida y el programa del Vaticano continuó.

La declaración de Morrow revela igualmente otra de las razones por las cuales los Jesuitas querían continuar con la guerra; porque harían billones de dólares en el mercado internacional de drogas. Durante cuatro siglos los Jesuitas habían estado envueltos en el trasiego de drogas en el Lejano Este y sin duda alguna no quería perder esa oportunidad aunque la misma representara las vidas de miles de personas!

Desde que *la misión Jesuita* se estableció en Beijing en el 1601, la Sociedad de Jesús [los Jesuitas] han tenido la llave del mercado del Lejano Este — incluyendo el trasiego de drogas — varios autores, *Dope, Inc: The Book that Drove Kissinger Crazy*, Executive Intelligence Review, p. 117. (énfasis añadido).

Los Jesuitas controlaban a los políticos de Washington que querían que la guerra de Vietnam continuara. Querían crear un poder católico en Asia del Sur. Querían mantener el control del mercado internacional de drogas que habían tenido por más de 400 años en el Lejano Este. Cuando el Presidente Kennedy se interpuso en su camino, tenía que ser removido. Los Jesuitas hicieron que se asesinara al Presidente Kennedy.

La segunda razón para el asesinato de Kennedy fue su intención de eliminar la Reserva Federal. El Coronel James Gritz explica;

Cuando Kennedy abogó porque se volviera a utilizar el oro como la moneda oficial y se desmantelara el Sistema de Reserva Federal — él se refería a dinero que no tenía la marca de la Reserva Federal; cuándo se atrevió a ejercer su liderato y la autoridad que se le confería la Constitución de los Estados Unidos... Kennedy preparó su muerte segura. Le había llegado el

momento de irse. — Coronel James Gritz, *Called to Serve: Profiles in Conspiracy from John F. Kennedy to George Bush*, Lazarus Publishing, pp. 511-512.

El Presidente Kennedy estaba intentando dismantelar el Sistema de Reserva Federal el cuál se considera el Banco central de los Estados Unidos, una creación de los Jesuitas.

La Constitución de los Estados Unidos le otorga al Congreso el poder de fabricar el dinero. Si el Congreso de los Estados Unidos fabricara su propio dinero como se determina en la Constitución no tendría que pagar los cientos de millones de dólares de interés que paga ahora mismo cada año a los banqueros por la deuda nacional por un dinero que sale de la nada. Es por eso que Kennedy comenzó a fabricar el dinero del gobierno de los Estados Unidos para reemplazar los dineros de la Reserva Federal que se habían estado utilizando.

Hemos visto en capítulos anteriores quien era responsable de la creación del Banco de Reserva Federal, y la operación inconstitucional de éste banco que le roba el dinero a los ciudadanos americanos. Los Jesuitas si recuerdan del Capítulo 2 trataron de asesinar al Presidente Andrew Jackson por haber descontinuado el Banco Central. Desgraciadamente, tuvieron éxito al asesinar al Presidente Kennedy por tratar de hacer lo mismo. Los Jesuitas utilizaron las riquezas creadas por la Reserva Federal para financiar sus hechos criminales.

John Kennedy provocó la ira mortal de los Jesuitas por atreverse a actuar como el Presidente y no como su marioneta.

Pero usted dirá. “Espere un momento. Kennedy era católico, el único presidente católico que ha habido”. Eso es completamente correcto. A pesar de que Kennedy era católico, él puso el bienestar de los Estados Unidos antes que los deseos del Papado. El no era Jesuita.

Aquí se encuentra una sección bien interesante de las instrucciones secretas de la Orden Jesuita escritas por su fundador Ignacio de Loyola.

Finalmente, todos los que posean tal habilidad deben ser ascendidos a príncipes, nobles y magistrados de cualquier lugar en el que se encuentren accesibles si les llamamos. Aún para sacrificar a sus amigos más íntimos cuando se trate de nuestro interés y nuestro beneficio. — W. C. Brownlee, *Secret Instructions of the Jesuits*, American and Foreign Christian Union, p. 47.

Vemos aquí que si la Orden de los Jesuitas dice que una persona tiene que morir no importa si es tu mejor amigo, o tu padre o tu hermano; deben morir. Cuan perverso y maligno es ese sistema de la Orden de los Jesuitas de la Iglesia Católica Romana.

¿Cree usted que la Iglesia Católica no es tan poderosa? ¿Cree usted que todo esto les hace ser demasiado fuertes? Avro Manhattan nos dice:

El Cardenal Francis Spellman de Nueva York era el Vicario de las Fuerzas Armadas en Vietnam. Era además el vínculo extraoficial entre el Papa y John Foster Dulles, el Secretario de Estado de los Estados Unidos y por lo tanto el hermano del secretario, Alan quien era el jefe de la CIA —Avro Manhattan, *Murder in the Vatican*, Ozark Books, pp. 35-36.

Por tanto, a través del Cardenal Francis Spellman, la Iglesia Católica Romana y los Jesuitas tuvieron acceso a y control de John Foster Dulles el Secretario de Estado y del hermano de John Foster Dulles, Alan quien era el jefe de la Agencia Central de Inteligencia. Esos dos

departamentos en conjunto con el FBI estaban en las manos del Cardenal Francis Spellman, el Cardenal principal de la Iglesia Católica en Nueva York.

La Iglesia Católica en los Estados Unidos puede constituirse en una fuerza económica mayor que las más grandes de América. Políticamente, controla más aún en la Casa Blanca, en el Senado y en el Congreso. Es una fuerza en el Pentágono, un agente secreto en la FBI y la fuerza intangible principal que mueve los crímenes que comete el S.S. ; la Agencia Central de Inteligencia. — Ibid, p. 271.

Jean Hill fue también testigo del asesinato de Kennedy. En su libro titulado *J.F.K: The last Dissenting Witness*, ella dice que durante una conversación su amigo J.B. quien era uno de los policías que se encontraban en el carro con John F. Kennedy le dijo:

“Bien, bien, Kennedy se encontraba dándoles la mano a todos aquellos que deseaban saludarle en el aeropuerto, cuando los agentes secretos de Johnson se acercaron al vehículo y nos dieron muchas instrucciones. La más rara de ella fue que la ruta que seguiríamos por la Plaza Dealy había sido cambiada” “¿Cambiada, cómo? ” preguntó Jean Hill. “El plan original era ir directamente por la carretera principal dijo J.B.”. “Pero ellos nos dijeron que nos olvidáramos de eso. Se nos dijo entonces que nos desviáramos en Huston para llegar a Elm”. Jean se sorprendió. “Si se hubiesen mantenido en la carretera principal, Kennedy podría haber estado fuera del alcance de la persona que le estaba disparando. Mi ‘asesino’ detrás de la verja de madera definitivamente no hubiese tenido mucha oportunidad de herirlo desde allí”. J.B. la miró de forma extraña. “Quizás esa fue la razón por la cuál cambiaron la ruta” él le dijo con firmeza. “Pero eso no lo es todo, también nos ordenaron que nos formáramos (la escolta) de la manera más rara que yo he visto”. “Regularmente rodeamos el carro con cuatro motocicletas una a cada lado, pero esa vez nos dijeron a los cuatro que estábamos asignados al carro del Presidente que no habría ninguna escolta al frente del vehículo. Teníamos que quedarnos atrás y no pasar las gomas traseras del carro bajo ninguna circunstancia. Yo nunca había escuchado de una formación de escolta como esa antes pero ellos dijeron que querían dejar que la gente pudiese ver mejor al Presidente, ‘sin restricciones’. ¡Me imagino que alguien sin duda pudo verlo sin restricciones!” — Jean Hill, *J.F.K. The Last Dissenting Witness*, Pelican Publishing, p. 113.

De modo que la ruta de las motocicletas a través de Dallas fue cambiada. Y la razón que se ofreció para ello fue de que la gente tuviese una visión excelente del Presidente de los Estados Unidos. ¡Los asesinos Jesuitas realmente tuvieron una visión excelente del Presidente!

Otras cosas peculiares ocurrieron también, Lyndon B. Johnson el Vicepresidente de los Estados Unidos aparentemente tenía problemas. Continuando con la conversación de Jean Hill con su amigo en la motocicleta...

“De qué hablas? Le preguntó Jean inocentemente “ No entiendo” Mis amigos en las motocicletas dicen que “él comenzó a bajarse en el carro por lo menos treinta o cuarenta segundos antes de los primeros disparos. Yo diría que eso resultaba ser un poco peculiar, ¿No cree? “OH, por favor J. B.” dijo Jean Hill pensando que debía ser una broma. ¿No lo estaban diciendo en serio, verdad? “Por lo que yo sé estaban hablando bien en serio”, dijo J. B. “Uno de ellos le dijo a Maguire que él vió a Johnson bajarse aún antes de que el carro entrara a la calle Houston y no estaba riéndose cuando lo dijo” “Bueno, posiblemente a Johnson se le cayó algo al piso del vehículo y se dobló a recogerlo. Podría haber una explicación simple para el asunto”. “Quizás sí” dijo J.B. “No reclamo el saber cuáles fueron sus razones pero este hombre dijo que verdaderamente parecía cómo si él esperara que hubiese un tiroteo. Cuando lo escuché comencé a preguntarme muchas cosas más”. — Ibid. pp. 114-116.

Lyndon Johnson actuó como si supiera que iba a haber un tiroteo bajándose repetidamente antes de que comenzara el tiroteo.

La Ley de Texas prohíbe que la gente que muere en el estado de Texas sea removida sin que se le realice una autopsia. A los doctores que dirigían el Hospital Parkland Memorial en Dallas se les restringió con armas cuando el cuerpo de John F. Kennedy fue sacado del hospital sin habersele realizado una autopsia. ¿Porqué? Había evidencia contundente de que había sido más de una bala la que había asesinado a John F. Kennedy. Había evidencia contundente de que el informe de que la Comisión Warren no era sino mentiras. Los doctores hubiesen encontrado muchas balas por lo que el hecho de que Lee Harvey Oswald había sido el único asesino se hubiese descartado. Fue por eso que no se permitió realizar la autopsia en Texas. Fue por esa razón que el cuerpo de Kennedy se envió a Washington D. C. en donde se le pudiese hacer una autopsia federal en la que se pudiese fabricar la evidencia para sustentar las mentiras de la Comisión Warren. Había una conspiración dirigida por los Jesuitas de asesinar al Presidente Kennedy y ellos no querían que se descubriera la evidencia, sin importarles cuantas personas tuviesen que ser asesinadas en el proceso.

Si realmente se dispararon varias balas ese día en la Plaza Deally se hubiese encontrado evidencia en el carro y se encontró.

Tres días después del asesinato, Carl Renas el Jefe de la División de Seguridad para la División Dearborn de la Compañía Ford Motor, guiaba su limosina con helicópteros rodeándole desde Washington hasta Cincinnati. Al hacerlo notó que varios huecos de balas, el más evidente se encontraba en el molde cromado del cristal delantero, por lo que dijo que claramente se trataba de un “golpe primario” y no de un “fragmento”. Renas llevó la limosina a Hess y Eisenhower en Cincinnati en donde se reemplazó el molde cromado. El Servicio Secreto le dijo a Renas que se “mantuviese callado”.— Charles Crenshaw, *JFK: Conspiracy of Silence*, Penguin Books USA, p. 106.

Renas era el Jefe de la División de Seguridad para la División de Dearborn de la Compañía Ford Motor Co. ¿Quién era el Jefe de esa División en el 1963 quien le ordenó a Renas a llevar cabo la labor de su vida?

Henry Ford II dice aún hoy día que la primera vez que recuerda haberse reunido con Lee Iacocca fue en noviembre de 1960 cuando le citó a su oficina para decirle que le iba a nombrar jefe de la División en {Dearborne}. — Robert Lacey. *Ford, the Men and the Machine*. Ballantine Books, p. 531.

Lee Iacocca era el hombre a cargo de la División de Dearborne de la Compañía Ford quien le ordenó a Carl Renas que fuese a Washington D. C. para buscar el carro en el que estaba J.F.K. cuando fue asesinado. Iacocca era el jefe de la División de Dearborne hasta convertirse en el Presidente de la Compañía Ford en el 1970. Iacocca era parte del encubrimiento ya que escondió evidencia relacionada con el asesinato de John F. Kennedy.

¿Qué conexión tiene él con la Iglesia Católica? En la autobiografía de Iacocca él dice:

Me tomó varios años comprender completamente porqué tenía que hacer una buena confesión a un sacerdote antes de participar en la comunión, pero en mis años de adolescencia comencé a apreciar la importancia de este derecho tan mal interpretado de la Iglesia Católica. En los últimos años me encontré a mí mismo completamente refrescado después de haberme confesado. Incluso comencé a asistir a retiros de fines de semana en los que los Jesuitas en exámenes de conciencia

cara a cara me hicieron reflexionar en cuanto a la forma en que estaba viviendo mi vida.—
Iacocca: An Autobiography. Bantón Books, p.8.

El Católico romano, Lee Iacocca jefe de la División de Dearborne de la Compañía Ford fue el que envió a Carl Renas a buscar la limosina que contenía la evidencia de las múltiples balas que fueron disparadas por armas múltiples que mataron a John F.Kennedy. ¿No es sorprendente que muchos años después como presidente de la Compañía Chrysler Lee Iacocca fuese al Congreso a pedir ayuda económica? Ya que el católico Iacocca había sido un siervo obediente a sus jefes Jesuitas otro católico obediente de nombre Thomas ‘tip’ O’Neill hizo uso de su poder como representante del Congreso para proveerle a Lee Iacocca todo el dinero que necesitaba.

Había mucha gente que sabía mucho acerca del asesinato de Kennedy. Desgraciadamente, casi todos ellos murieron bajo circunstancias misteriosas. Hubo un esfuerzo concertado para asegurarse de que ningún secreto sería revelado. Aún Jean Hill declaró que habían realizado varios intentos de asesinarla a ella y a sus hijos.

Jim Marrs, autor del libro *Crossfire : The Plot to kill Kennedy* escribió lo siguiente: En el periodo de tres años después del asesinato del Presidente Kennedy y de Lee Harvey Oswald, 18 testigos presenciales murieron- 6 por armas de fuego- 3 en accidentes de tránsito- 2 por suicidio- uno porque se le cortó el cuello- uno por un golpe de karate al cuello- 5 por causas naturales...un matemático contratado por el periódico London Sunday Times en febrero de 1967 concluyó que las posibilidades de que el número de testigos envueltos en el asesinato de John F. Kennedy que murieron entre noviembre 22, 1963 y la fecha anteriormente mencionada fueron 100,000 trillones a una...durante el periodo de que estriba desde el 22 de noviembre de 1963 hasta agosto de 1993 sobre 115 testigos han muerto o han sido víctimas de muerte por circunstancias extrañas, suicidio o asesinato. — Craig Roberts y John Armstrong, *JFK: The Dead Witnesses*, Consolidated Press, p. 3.

Kennedy fue uno de los muchos presidentes, Zares y emperadores que rehusaron obedecer a los Jesuitas y fue asesinado por no hacerlo. El rol del Papado en el monstruoso asesinato y en el encubrimiento del crimen no puede negarse. Hemos visto que el Vaticano tenía los motivos y la gente en altas posiciones para llevar a cabo el asesinato además de gente en posiciones claves para encubrirlo.

Había un grupo, una organización cuyo trasfondo histórico se caracterizaba por la planificación y la ejecución de tales cosas: que tenía una motivación duradera y consistente antes, durante y después del crimen; que tenía las conexiones internacionales necesarias; tenía el dinero; que podría provocar el suicidio de sus miembros y que continuaría existiendo a través de todas las fases de la conspiración para llevar a cabo el asesinato. Esta es la Iglesia Católica Romana. — Emmet McLoughlin, *An Inquiry into the Assassination of Abraham Lincoln*, Lyle Stuart, Inc. 1963, p. 161.

Winston Churchill, el famoso Primer Ministro Inglés dijo en una ocasión durante la Segunda Guerra Mundial:

La mayoría de los hombres caen ocasionalmente debido a la verdad pero se levantan y continúan como si nada hubiese pasado.

Ahora entendemos los hechos alrededor de uno de los sucesos más controversiales en la historia de América. ¿Si conociera usted la verdad, seguiría adelante como si nada hubiese pasado o comenzaría a analizar la historia y los nuevos sucesos desde otra perspectiva?

CAPITULO 9

LA MASACRE DE WACO

Un grupo religioso conocido como La Rama de los Davidianos vivían en un lugar llamado el Monte Carmelo en las afueras de Waco, Texas. El 19 de abril de 1993, agentes del gobierno de los Estados Unidos atacaron el lugar y asesinaron a mujeres y niños inocentes con tanques de batalla, antorchas, y gas venenoso. Alrededor de 100 personas inocentes perdieron sus vidas como resultado de ese ataque. Lo que hace de esta una de las tragedias de más grandes proporciones es el hecho de que los Davidianos no habían hecho nada para provocar ese ataque de parte del gobierno de los Estados Unidos.

Los Davidianos tenían una buena relación con la gente de la comunidad. Tenían sus creencias religiosas que les hacían ser diferentes de las otras iglesias, pero muchas de las iglesias consideradas estándar difieren unas de las otras. Dichas diferencias religiosas no representaban excusa alguna para que el gobierno de los Estados Unidos les destruyera sus hogares y sus vidas, especialmente sin que hubiese habido un juicio. La primera enmienda a la Constitución garantiza el derecho a alabar a Dios de acuerdo a lo que le dicte la conciencia del individuo, pero el gobierno ignoró completamente ese derecho en la masacre de Waco.

Un punto sumamente importante para poder entender todo esto es que todo lo que el gobierno y los medios de comunicación dijeron acerca de esta gente fueron mentiras. Muchos llamados expertos compartieron testimonios que provocaron que la mayoría de la gente les creyeran lo que representaba todo lo opuesto a la verdad. Debido a todas estas mentiras mucha gente desconoce quiénes eran los Davidianos y muy pocas personas saben exactamente qué sucedió durante la invasión de Waco. Las mentiras se dijeron para justificar de alguna forma imposible lo que el gobierno había hecho allí.

La primera enmienda a la Constitución dice que el gobierno no debe hacer ninguna ley en cuanto a la religión. Los derechos constitucionales de los Davidianos se ignoraron completamente. Los asesinos eran culpables de los crímenes más horribles y se salieron con la suya.

La mañana antes de la Pascua del año pasado, Shirley Burton representante de los Adventistas del Séptimo Día dijo que había recibido una llamada aterradoramente. En la línea telefónica estaba un oficial en Australia, avisándole que el próximo día habría una explosión de violencia en Waco, Texas y que esa secta incluiría a docenas de personas que habían sido Adventistas. El hombre había recibido el aviso de parte de los padres de un miembro de la secta.

“Los padres habían escuchado que iba a haber una masacre suicida” dijo Burton añadiendo que su mente se llenó de imágenes relacionadas con el asesinato-suicidio de Jim Jones y 900 de sus seguidores en Guyana.

Las autoridades eclesiásticas se encargaron de pagarles a la policía de Waco y la Pascua pasó sin ningún incidente. Pero esa paz llegó a su final el domingo pasado cuando los miembros de la secta comenzaron a dispararle a los agentes federales. — The Washington Post, March 3, 1993.

Las palabras “culto” y “secta” se utilizan en cualquier momento en el gobierno o en los medios noticiosos cuando ellos querían provocar sospechas o desacreditar a un grupo eclesiástico en particular.

En la primavera pasada los oficiales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día escucharon de sus colegas en Sydney que los Davidianos estaban planificando un suicidio masivo que se llevaría a cabo el domingo de Pascua. Alrededor del mismo tiempo el Departamento de Estado escuchó de parte de fuentes en Australia que el grupo de Koresh estaba almacenando armas y planificando un suicidio. El Estado le pasó el mensaje al Negociado de Alcohol, Tabaco y Armas que comenzó su investigación en junio de {1992}. —Newsweek, Marzo 15, 1993.

Ambos artículos hablan de rumores maliciosos que circulaban acerca de los Davidianos. Ninguno de los rumores salió de ellos. David Koresh, el líder de los Davidianos, supo que la ATF quería obtener información del en junio de 1992. Koresh invitó al BATF {el Negociado de Alcohol, Tabaco y Armas del gobierno} para que vinieran al complejo ubicado en el Monte Carmelo para que vinieran e investigaran lo que quisieran. Trágicamente la BATF rehusó la invitación.

Él “estado de sitio” planificado para llevarse a cabo alrededor del complejo Davidiano comenzó en febrero 28 de 1993. En vez de simplemente tocar a la puerta del frente, los 100 agentes del BATF penetraron el complejo violentamente para arrestar a David Koresh. Él salía a trotar frecuentemente y el gobierno pudo haberlo arrestado en una de esas ocasiones, pero su intención no era arrestarlo a él solamente. Sin aviso alguno los agentes del BATF y del FBI comenzaron a disparar con armas automáticas en la puerta del frente y en las paredes sabiendo que allí había mujeres y niños.

Durante ese “estado de sitio”, cuatro de los agentes de la BATF murieron. Los cuatro agentes del BATF que murieron el 28 de febrero habían sido todos guardaespaldas de Bill Clinton desde el momento de la Convención Democrática hasta que se convirtió en presidente. Esos cuatro agentes del BATF fueron los únicos agentes federales que murieron durante la invasión a Waco. El video de Linda Thompson titulado Waco, La Gran Mentira muestra que aquellos que agentes del BATF que no fueron asesinados o les dispararon los Davidianos. El video muestra a los agentes entrando al Complejo por una ventana superior. Muestra además al otro agente del BATF quien estaba afuera en el techo, disparando desde a través de la ventana por la cual otro agente del BATF acababa de entrar. Esos cuatro agentes del BATF quienes habían sido guardaespaldas de Hill Clinton fueron asesinados por su propia gente!

Hay muchas preguntas acerca de la tragedia de Waco que nunca han sido contestadas. ¿Por qué Bill Clinton llegó a esos extremos en Waco? Había muchos problemas en el complejo del Monte Carmelo en el 1987. Había habido un enfrentamiento a tiros y la razón había sido alcanzar el liderato de los Davidianos, entre David Koresh y sus seguidores y George Roden y sus seguidores. Siete de los Davidianos en ese momento y también David Koresh fueron arrestado, acusados y juzgados por intento de asesinato. De acuerdo a lo que dijo el fiscal del caso, McClennon abogado del distrito. Vic Feasell dice:

No tenemos ningún problema, les tratamos como a seres humanos y no como a una tormenta de invasores. Ellos eran una gente extremadamente corteses. Después del juicio, a pesar de que no estábamos de acuerdo con todo lo que creían o decían muchos del staff simpatizaban con ellos. — Houston Chronicle, marzo 1993.

La acción del gobierno era una muestra vulgar de poder al confrontarse con el temor y la paranoia de los Davidianos. Si el gobierno federal hubiese llamado y hablado con los Davidianos, ellos les hubiesen dado lo que les pidieran.

Koresh tenía otra situación que envolvía a las autoridades federales. En una entrevista televisiva a Henry McMahon en un abril 21 del 1993 quien poseía una tienda de armamentos en Waco, él declaró que:

David Koresh ha comprado \$50,000.00 dólares en armas de fuego en mi tienda. En julio de 1992 oficiales de la BATF vinieron a mi tienda preguntando acerca de Koresh y de la compra de armas que había realizado. Yo llamé a Davis Koresh mientras un agente de la BATF estaba aún en la tienda. Koresh me dijo que si había algún problema que les dijera que fueran a donde él. Yo me ofrecí a llevar los agentes de la BATF al complejo del Monte Carmelo para ir a ver las armas que había comprado David Koresh pero los agentes del BATF declinaron la invitación.

Koresh había sido extremadamente cooperativo en el 1977 e incluso en el 1992. Había obviamente razones por lo que los agentes federales bajo el liderazgo de Bill Clinton perpetraron esa crueldad en el Monte Carmelo. Debemos investigar las verdaderas razones por las que ocurrió la Masacre de Waco.

Si David Koresh era el blanco principal del gobierno ¿Porqué no se le arrestó a él pacíficamente antes de que se perdieran tantas vidas? Los reclamos y las mentiras en la BATF giraban en torno a la versión de que Koresh nunca salía del complejo donde vivía en el que se le pudiese arrestar. Paul Fatta un Davidiano que había salido a hacer algunos mandados cuando rodearon el complejo y entraron al mismo hizo el siguiente comentario en muchas publicaciones de periódico:

David Koresh, otros y yo hemos salido a trotar en la calle a 3 millas del complejo muchas veces. ¿Porqué no lo arrestaron en una de esas ocasiones? Habíamos estado fuera de la propiedad varias veces.

¿Porqué no arrestaron a Koresh en una de sus salidas a trotar o cuando estaba en Waco?

¿Sabían los Davidianos que estaban siendo atacados por agentes federales? David Thibodeau un sobreviviente de Waco fue entrevistado en el programa de televisión nacional "A Current Affair" el 3 de mayo de 1993. Él declaró que uno de los miembros de los Davidianos, Wayne Martin un abogado graduado adiestrado en Harvard, llamó al 911 poco después de que los agentes invadieran el complejo. Lo comunicaron con otra agencia y la persona dijo: "Hola chicos ¿Qué hacen ustedes ahí? Wayne Martin gritó por teléfono: "Nos están disparando, nos están matando, nos están matando."

Ya que se guardan todas las llamadas del 911 parecía que sería fácil confirmar esa llamada pero como dijo la reportera del programa televisivo "Current Affair" Mary Garafolo: "Se trataba de una grabación controversial que la policía rehusó compartir con la prensa." No hubo absolutamente ninguna respuesta a esa llamada del sistema de emergencia del 911. ¿Porqué no? Sólo aquellas personas que trabajan para un poder que odia nuestras libertades y nuestra libertad puede hacer algo así. El Jesuita Bill Clinton, quien hizo un juramento solemne de obedecer la Constitución, ignoró la Constitución totalmente en la abominación que ocurrió en Waco.

Aquí se pudo sentir el tremendo poder de la iglesia [católica]. Es a través de estas directrices [Jesuitas] que los hombres de estado están obligados a actuar, no para el beneficio del país al cuál pertenecen sino por el beneficio de la iglesia que les controla. Es ahí que se discuten los asuntos de la mayor secretividad; se discuten y se deciden. — M.F.Cusack, *The Black Pope*, Marshall Russell & Comp, p. 106, (énfasis añadido).

Debemos explicar aquí que el nombre de “el Papa Negro” es un nombre o título dado al General Supremo de los Jesuitas quien es probablemente el hombre más poderoso del mundo. Él permanece completamente detrás de todo y muy pocos saben de él.

Investigaremos los casos de abuso sexual o físico en el complejo del Monte Carmelo. James Tom, un ex - Davidiano era él crítico más abierto de los Davidianos. Él declaró que en una ocasión David Koresh le había pegado a su hija (la hija de Tom) por unos 30 o 40 minutos y Tom quien estaba parado viendo lo que estaba ocurriendo no hizo nada para detenerlo. Si realmente David Koresh le pegó a la hija de Tom por más de 40 minutos ¿Cómo es posible que el padre tuviera tanto miedo que no hiciera nada por defender a su hija?

Tom declaró que Koresh era la imagen de Charles Manson. Si Koresh era la imagen de Charles Manson, ¿Porqué Tom se unió a ellos para empezar?

Cuando 21 niños salieron del Centro Monte Carmelo, el periódico The Houston Post declaró que “Los 21 niños estaban en buen estado psicológico. Tenían una buena condición física y eran unos niños muy educados”. De hecho, los niños que salieron del Monte Carmelo no estaban física, mental, moral o psicológicamente abusados.

David Koresh había sido descrito como un demonio por aquellos que fueron los más culpables de la masacre, quienes le consideraban un loco, un absoluto monstruo. Bob Ricks, el hombre a cargo de la masacre de Waco dijo que David Koresh era el clásico sociópata.

Era Rick quien había estado a cargo de Waco. — The (UK) Observer, 22 de abril de 2001.

La abogada General Janet Reno, se refirió a él como un “criminal peligroso.” El columnista de las noticias Forth Worth, Hill Thompson le llamó “un vil asesino masivo” y Bill Clinton se refirió a él como alguien “peligros, irracional, y posiblemente loco.”

Esa gente practica lo que V.I. Lenin aconsejó: “Refiérete a tú enemigo de la forma en que deberías referirte a ti mismo y siempre di lo exactamente opuesto a la verdad.” David Koresh fue descrito como un demonio para justificar el horrendo crimen que cometieron otros.

Otro de los crímenes detestables de los ocurridos en Waco fue el rociado de un gas llamado CS en el complejo de Waco, el mismo le fue rociado a las mujeres y a los niños pequeños. El Congresista, Ron Paul declaró lo siguiente:

“El gas CS está prohibido bajo el acuerdo que se llevó a cabo en la Convención de París con el propósito de analizar las armas de guerra. Los Estados Unidos no pueden utilizarlos para la guerra. Es ilegal, pero los usan contra sus propios ciudadanos.” — El Times de Washington, abril 23, 1993.

Benjamín Garret, director ejecutivo del Control de Armas Químicas y Biológicas declaró lo siguiente:

El gas CS pudo haber afectado de forma más grave a los niños- Mientras más pequeña es la persona, más pronto se siente el efecto. — Ibid.

El gas CS es uno de los venenos más crueles que el gobierno haya utilizado en contra de unos niños pequeños. Los retratos de la masacre muestran a los niños pequeños completamente

quemados con sus cabezas inclinadas hacia atrás en lo que sin duda representó una muerte horrible.

La gente que dio la orden para que se rociara el gas CS en el complejo residencial de Waco le han puesto todo tipo de nombres horribles a David Koresh. Declaran además que rociaron el gas para salvar a los niños. Los nombres horribles que ellos le aplicaron a David Koresh debían haberseles aplicado ellos mismos y las mismas personas, Bill Clinton, Janet Reno y Bob Ricks fueron quienes mataron a los niños en Waco.

Con la cantidad de crímenes cometidos en Waco por personas en posiciones altas, nos volvemos a lo que sucedió después de la tragedia de Waco. Muchas veces un suceso puede ser entendido más claramente si se analizan los sucesos que ocurren después. ¿Quién se benefició de los mismos? ¿Se pasó alguna legislación controversial para destruir la libertad Constitucional? ¿Se trataría esto de una venganza por algo que había sucedido en el pasado?

Dos semanas después de la masacre en el Monte Carmelo, John Chafee, un senador de Rhode Island, propuso una nueva legislación que constituiría una prohibición nacional en contra de la posesión de armas. Mediante esta legislación se prohibiría la venta, posesión y exportación de armas. Si esa legislación se hubiese aprobado la misma hubiese constituido una contradicción a lo que dice la segunda enmienda de la Constitución, ...el derecho de las personas a portar armas, no debe ser infringido. Toda Ley que se pase en el Congreso con relación a la Ley de Armas viola ese derecho.

¿Quién querría desarmar a los ciudadanos americanos? Nadie quiere ser el dictador de una nación con doscientos millones de armas alrededor. Cuando los ciudadanos de una nación están armados, cuando sus derechos de poseer armas no se les infringen, el nivel de crímenes es extremadamente bajo.

A cada hombre en Suecia se le requiere que tenga armas en su casa, incluyendo rifles. Y el crimen en Suecia apenas existe. En los estados y en las ciudades en América en los que se les permite a las personas portar armas, los niveles de criminalidad son realmente bajos. Durante la Segunda Guerra Mundial, Hitler quería invadir a Suecia. Los suecos le dijeron que él podía enviar su ejército a la frontera pero que ninguno de ellos regresaría vivo. Hitler dio la orden de invadir a Suecia varias veces, pero sus oficiales no le obedecían. Suecia se mantuvo en forma neutral y segura durante la Segunda Guerra Mundial.

¿Quién odiaba la Constitución desde el principio? Desde el origen de esta nación, los Jesuitas han tratado de destruir la Constitución. Le llaman a la Constitución “un documento satánico.”

El Gran General Lafayette dijo en una ocasión:

Opino que si las libertades de esta nación — los Estados Unidos — se destruyen, el país estará sujeto a los sacerdotes Jesuitas de la Iglesia Católica Romana, ya que ellos son los enemigos más hábiles y peligrosos de las libertades civiles y religiosas. Ellos han instigado la mayoría de las guerras en Europa. — Eric Jon Phelps, *Vatican Assassins*, Halycon Unified Services, p.54.

Los Jesuitas usaron a su hombre, Bill Clinton, para instigar y llevar cabo la destrucción de Waco. Esperaban poder poner en función las leyes ilegales que tendrían como resultado la abolición de la segunda enmienda a la Constitución. Es fácil identificar a los Jesuitas y a las marionetas de los Jesuitas en el Congreso de los Estados Unidos, porque son los que se la pasan tratando todo el tiempo de legislar en favor de la restricción de las armas de fuego.

Hubo otra razón para que se llevara a cabo la tragedia de Waco. Bill Clinton la divulgó en abril 19 y 20 del 1993. Esta declaración fue hecha en el evento del Rose Garden y puede encontrarse en los documentos de prensa de ala Casa Blanca

Quiero decir, como lo hice ayer que siento mucho la pérdida de vidas al principio y a final de la tragedia de Waco. Espero que si otros se ven tentados a unirse a personas como David Koresh se impresionen con las horribles escenas que han visto en las pasadas dos semanas. Y yo espero que las situaciones difíciles que los agentes confrontaron allí y que sin duda se les requerirá confrontar en otros contextos en el futuro se manejarán de forma más efectiva por la lección que han aprendido ahora.

En otras palabras, Clinton advirtió y amenazó a cualquiera que se uniera a un grupo religioso que fuese reconocido como una secta. Para Clinton y sus agentes, una secta es un grupo de personas que no son parte de unas organizaciones religiosas reconocidas.

Todas las organizaciones religiosas han sido infiltradas y poseídas por los Jesuitas. Ellos quieren que todo el mundo se quede en las principales organizaciones religiosas para poder inoctrinarlos más fácilmente. La gente que se encuentra fuera de las iglesias es más difícil de inoctrinar. De acuerdo al ex -Jesuita Alberto Rivera todas las iglesias principales fueron tomadas por los Jesuitas en el 1980. El Dr. Rivera explicó que cuando el se encontraba bajo el juramento estricto de los Jesuitas se le dijo que se le daría una señal secreta a los Jesuitas alrededor del mundo cuando el movimiento ecuménico hubiese eliminado completamente al Protestantismo, en preparación para la señal de un acuerdo entre el Vaticano y los Estados Unidos.

La señal fue cuando el Presidente de los Estados Unidos hizo el juramento de su oficio de frente a un obelisco. Por primera vez en la historia de los Estados Unidos, las ceremonias de juramentación se movieron de lugar y se llevaron a cabo en el ala Oeste Del Capitolio, el Presidente Reagan estaba de frente al Monumento a Washington. Esto ocurrió en enero 20 del 1981. — Jack Chick, *The Godfathers, Alberto part Three*, Chick Publications, page. 26.

Waco fue una amenaza a no unirse a iglesias independientes en las que la verdad acerca del Papado y del anticristo podría ser expuesta.

Bill Clinton declaró que Waco había sido un ensayo y que la confrontación con los grupos religiosos ¡volvería a ocurrir! ¿Suenan estas palabras como las palabras de un hombre que defendería los derechos Constitucionales de los ciudadanos Americanos o suena esto como un Jesuita que está llevando a cabo los planes del Papado? Recuerden el Congreso Secreto De Chieri, en el mismo se declaró lo siguiente:

Por lo tanto, el Protestantismo debe ser abolido.. los Católicos deben estar llenos de odio contra los herejes [Un hereje es cualquiera que no crea en la iglesia católica, cualquiera que se oponga al Papa y cualquiera que crea que el Papa es el anticristo]...Debemos darle golpes mortales a la herejía ...Ellos no creen que los Jesuitas tienen sus mordazas de censura y que algún día se convertirán en sus amos. — Hector Macpherson, *Los Jesuitas en la Historia*. Ozark Book Publishers, Appendix I.

Bill Clinton era un Jesuita, determinado a llevar a cabo el plan que habían diseñado los Jesuitas en Chieri.

El Papa Juan Pablo II ha declarado claramente.

La actividad proselitista de las sectas y los nuevos grupos religiosos en América está afectando gravemente el trabajo de evangelización [lo que queremos decir es que hay grupos religiosos independientes que le están haciendo daño al trabajo del Papado alrededor del mundo].... El éxito del proselitismo hacia las sectas y los nuevos grupos religiosos en América no puede ser ignorado. Demanda que la iglesia en el continente lleve a cabo un estudio exhaustivo y que el mismo se lleve a cabo en cada nación y en el ámbito internacional... Para que la respuesta al reto de las sectas sea efectiva, hay la necesidad de una coordinación de iniciativas entre las diversas diócesis dirigidas a lograr cooperación a través de varios proyectos que producirán mejores resultados. — Papa Juan Pablo II, *El Reto de las Sectas, Exhortación, Artículo 73*.

Todos estos grupos religiosos nuevos tienen una cosa en común: todos ellos creen que el anticristo del que habla la Biblia es el Papado.

Malachi Martin discute acerca de estos grupos y dice los mismos...

Están destinados a sufrir una serie de sorpresas severas y de mutilaciones, deben adaptarse a la nueva globalización que emana de los grupos más poderosos. No hay forma de que ninguno de ellos pueda mantenerse a menos que este dispuesto a sufrir mas allá de los confines que se han visto tradicionalmente... Como grupos tendrán que enfrentar graves polémicas. O se convierten de forma realista en parte de la globalización o .. como grupos, se mantendrán en el mismo lugar, sus grupos serán reducidos en términos de cantidad e influencia y finalmente perderán su identidad como parte operativa del nuevo orden mundial. — Malachi Martin, *The Keys of This Blood*, Simon and Schuster, pp. 292, 292.

En otras palabras; todo el que esté de acuerdo con el Plan de los Jesuitas vivirá y ¡el que no lo esté experimentará lo que es Waco! Waco fue un aviso que los Jesuitas querían darle al mundo de que ellos querían regresar a la época de la oscuridad [Dark Ages] en la que todo el mundo era esclavo del Papa. Si alguien no se somete al Papado, le tratarán como a la gente que vivía en el complejo del Monte Carmelo.

Un último pensamiento. Si usted fuese el presidente de los Estados Unidos o el Abogado General en el momento en que ocurrió la masacre de Waco y usted no hubiese querido envenenar a tantos niños con el gas CS, ¿Tendría usted la autoridad para detenerlo? Desde luego que sí. Lo único que tenía que haber hecho era levantar el teléfono. El hecho de que Bill Clinton y Janet Reno no detuvieran esta atrocidad es prueba de que deseaban que la masacre se llevara a cabo.

CAPÍTULO 10

LA DESTRUCCIÓN EN LA CIUDAD DE OKLAHOMA

Varias explosiones demolieron el edificio federal Alfred E. Murrah en Oklahoma el 19 de abril de 1995. 168 americanos murieron como resultado de la explosión incluyendo a un número de niños pequeños que asistían a un centro de cuidado diurno que estaba ubicado en el mismo edificio. El gobierno de los Estados Unidos ha declarado y se mantiene en su declaración de que se trató de una bomba fertilizante dentro de un camión Ryder que estaba estacionado frente al edificio lo que causó el daño. Hemos visto en capítulos anteriores que en situaciones trágicas como esta que aquello que el gobierno clama como cierto con relación a lo sucedido es totalmente increíble.

Benton K. Partin, un Brigadier General y veterano de 31 de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos es un experto en explosivos. Él sirvió como Comandante del Laboratorio de Tecnología Armamentista de la Fuerza Aérea y su responsabilidad consistía en el desarrollo de municiones para los servicios armados. Es considerado un experto en los sistemas modernos de armamentos de precisión.

El General Partin realizó un análisis exhaustivo del bombardeo en el edificio Murrah. En su informe declaró lo siguiente:

Es imposible que la destrucción del edificio haya sido resultado de una sola bomba.

Para que se haya causado un patrón de daño como el ocurrido en el edificio Murrah debe haber habido cargas que demolieron algunas bases de soporte del edificio en lugares que no fuesen accesibles desde la calle para complementar el efecto de la bomba que se encontraba en el camión. Ciertamente, al examinar cuidadosamente las fotografías que muestran cuando colapsaron las bases de las columnas se revela que había cargas demoledoras en las bases de las columnas que no se produjeron como consecuencia de la bomba que estaba afuera en el camión.

La explosión por el aire es una energía ineficiente contra columnas y vigas reforzadas....

En contraste, las estructuras de concreto que están fuertemente reforzadas solo pueden ser destruidas por la detonación de explosivos que se encuentren en contacto con las columnas y las vigas reforzadas. .. *El Edificio Federal Murrah no fue destruido por una sola bomba en un camión. El factor mayor en la destrucción parece ser la detonación de explosivos cuidadosamente localizados en las cuatro uniones críticas de las columnas de soporte del edificio.* Lo único que puede atribuírsele a la bomba que estaba localizada en el camión es la caída de los techos del primero y segundo piso en el área detrás de las columnas B4 y By. Y aun esto pudo haber sido causado por una carga detonadora en la columna B3. — Benton K. Partin, *Bomb Damage Analysis of Alfred P. Murrah Federal Building*, julio de 1995. (Énfasis añadido).

Por tanto, vemos que fue imposible que el camión bomba hubiese destruido el edificio Murrah. Había otras bombas estratégicamente localizadas en la parte estructural de las columnas que causaron el mayor daño. Alguien que tuvo acceso al edificio Murrah y que sabía donde se encontraban las bases estructurales del mismo y que tenía acceso a los planos del edificio colocó las bombas que destruyeron el edificio.

Los periodistas que estuvieron en la escena poco después de que el edificio colapsara informaron que los trabajadores que estaban removiendo las bombas que no habían explotando y que se encontraban dentro del edificio.

Las bombas que explotaron no explotaron simultáneamente. Las explosiones fueron grabadas en dos seis manómetros, uno en el Museo Omniplex, 4.34 millas al noreste del edificio y la otra en la Universidad de Oklahoma en Norman, 16.25 millas al sur. Ambos seis manómetros registraron dos explosiones distintas, una cerca de la otra y de aproximadamente la misma intensidad.

Incluso muchos testigos altamente capacitados informaron haber escuchado explosiones diferentes. Poco después de la explosión, el escuadrón antibombas desarticuló una bomba que no llegó a explotar dentro del edificio y estaban trabajando con una segunda.

Existe un patrón emergente en la situación. Cuando el presidente Kennedy fue asesinado, se declaró que había un solo culpable, Lee Harvey Oswald. Se dijo que él había cometido el crimen. Como vimos en el capítulo ocho, existe una tremenda cantidad de evidencia que prueba que hubo más de una persona disparando. Lee Harvey Oswald pagó las consecuencias mientras muchos otros quedaron libres.

Cuando el edificio Murrah explotó, se declaró a un solo hombre como culpable principal, Timothy Mac Veigh. Pero Benton Partin un experto en explosivos militares mostró que era imposible que un camión bomba hubiese causado el daño. Otros tenían acceso a los planos del edificio y pusieron explosivos alrededor de las columnas. Esos eran más culpables que Timothy McVeigh, sin embargo están libres. ¿Quiénes fueron los realmente responsables de la tragedia de la ciudad de Oklahoma?

Durante un video de una entrevista en vivo, un asistente del jefe de los bomberos que se encontraba en la escena dijo que el escuadrón que trabajaba con las bombas estaba en el edificio a las 7 de la mañana dos horas antes de que ocurriera el bombazo. ¿Qué hacían ellos allí dos horas antes del bombazo?

Inmediatamente después de las explosiones, el Alcalde Ron Nordick, el doctor Randall Heather, el Gobernador Frank Keating y numerosos hombres y mujeres reporteros anclas manifestaron que el FBI y el ATF habían confirmado que se habían sacado bombas de alto contenido explosivo. La historia oficial es de que se trató de una bomba fertilizante. ¿Estaban mintiendo el gobernador, el alcalde, y los reporteros anclas o no habían recibido suficiente información a tiempo para que todo el mundo se pusiera de acuerdo en cuanto a cuál era la verdadera historia?

El Negociado de Alcohol y de Armas de Fuego tiene sus oficinas en el Edificio Murria. El día en que el edificio Murria fue bombardeado ninguno de los agentes de la ATF vino a trabajar esa mañana. Los agentes de la ATF que tenían niños en el Centro de Cuidado que estaba en el edificio no llevaron a sus niños ese día. No había ni un agente de la ATF ni ninguno de sus niños allí el día de la tragedia del bombazo de la ciudad de Oklahoma. — Freedom Network News, June/July 1996. pp.5,6.

Esto es increíble. Una agencia del Gobierno de los Estados Unidos, que tenía oficinas en el edificio no se reportó en ella nadie a trabajar ese día ni ninguno de ellos trajo a sus hijos al Centro de Cuidado para niños. ¿Cree usted que ellos sabían lo que iba a suceder en el edificio?

En un programa de radio de tipo conversatorio “talk show” diez días después del bombazo,

[Mark] Boswell entrevistó a un veterano de 28 años de la CIA llamado James Black y a su asistente Ron Jackson con relación a varios affidávit que se encontraban en su posesión, jurados por dos oficiales del Departamento de Justicia que señalan que ellos eran parte de un ‘Comité de 10’ que planificaron el bombazo de Oklahoma. — Martin O. De Brook, *Cherith Chronicle*, mayo-junio, 1995, página 5.

A la luz de toda esta evidencia, esta es la única historia que realmente hace sentido. Como en el caso del asesinato de Kennedy, así mismo es el caso del bombazo de Oklahoma. Agentes de alto nivel en el gobierno de los Estados Unidos que claman amar a América y amar la libertad, le servían a otro amo y llevaban a cabo sus propósitos. Como vemos había un propósito distinto para que ocurriera el bombazo de la Ciudad de Oklahoma. ¡ Cuán enfermizo es el pensar que se perdieran tantas vidas por causa de otro llamado del Papa!

Como en el caso de JFK, Waco y el World Trade Center, el bombardeo de Oklahoma deja muchas preguntas que requieren respuesta, pero nadie las ha dado. Considere las siguientes preguntas:

1. ¿Porqué el Juez Wayne Alley cuya oficina estaba localizada en el Edificio Federal les advirtió con varias semanas de anticipación en un memo al Departamento de Justicia que se prepararan para un ataque terrorista que no sería armado y que sería dirigido al Edificio Federal?
2. ¿Porqué el Director de estudios geológicos de la Universidad de Oklahoma, Dr. Charles Mankin, le dijo a la prensa que de acuerdo a dos records sísmográficos había habido dos explosiones?
3. ¿Porqué la información de Benton K. Pantin no ha salido a la luz aún hoy día?
4. ¿Porqué la administración de Clinton acusó a los de la derecha del incidente, y demandó tener una legislación policíaca, que fue según él la primer de todas las que propuso el gobierno de los Estados Unidos justo después que ocurrieron los bombardeos? Esta legislación estaba tan bien preparada y era obvio que la misma había sido preparada muchos antes de la destrucción del edificio.
5. ¿Porqué hubo una tormenta de terrorismo doméstico contra el Congreso en cuestión de días después del bombardeo? Estas leyes incluían la prohibición de todas las armas que fuesen poseídas por individuos de forma privada. ¿Recuerdan lo que sucedió cuando se suscitó la situación de Waco?

Se habían tomado medidas de restricción de la libertad en el Congreso justo antes del bombardeo en la ciudad de Oklahoma y las mismas habían sido postpuestas. Justo después del bombardeo las mismas se activaron.

El Acta de Contra Terrorismo de Oklahoma del 1995 estaba en el Congreso aunque sumamente lenta y el asunto estaba en un vivo debate en el sentido de si se debían violar algunas libertades civiles fundamentales, incluyéndolo el derecho a confrontar a un acusador.

Ahora, después del bombardeo de la ciudad de Oklahoma, hay menos votos asegurados en la Legislatura en Washington. Los demócratas y los republicanos publicaron las nuevas de que el Acta sería confirmado prontamente — *Terror in the Heartland: Terrorism Bill Moves Very Fast*, Orlando Sentinel, April 29th, 1995 (énfasis añadido).

El Presidente Clinton le urgió al Congreso el viernes a moverse rápidamente en cuanto a sus leyes anti-terroristas y a evitar las interminables discusiones sobre pequeños detalles. “No debemos dilatarlos. El Congreso tiene que actuar y actuar con prontitud.” Su plan terrorista de 1.5 billones expandirá los poderes investigativos y los reforzará, además de que impondrá castigos más fuertes a ciertos crímenes. Los Republicanos reaccionaron favorablemente a las propuestas presentadas por Clinton el miércoles, una semana antes del bombardeo de la ciudad de Oklahoma. — *Clinton exige acción inmediata en cuanto a las Leyes Anti-Terroristas*, Orlando Sentinel, abril 29, 1995.

El propósito del bombardeo de la ciudad de Oklahoma fue el lograr que el Congreso pasara la ley del anti-terrorismo sin que hubiese ningún debate al respecto. De haber habido debate, asuntos como las libertades constitucionales y la creación de un cuerpo policíaco estatal hubiesen surgido. Los Jesuitas en el Congreso prefirieron que se implantara lo de la policía estatal sin que el público lo notara creando un clima de histeria nacional haciendo uso de un acto terrorista previamente ensayado. El acta se aprobó sin ningún debate o discusión.

Una de las leyes que se consideró para ser aprobada antes del bombardeo de la ciudad de Oklahoma fue la destrucción masiva la Primera enmienda que fue apoyada por el acta de Charles Schumer HR 2580. En esa acta, se le aplicaría una sentencia de cinco años a la persona que públicamente se involucrara en especulaciones, publicara o transmitiera por radio o por medios electrónicos material que se presumiera fuese con el propósito de conspirar con relación a teorías sin base relacionadas con el gobierno de los Estados Unidos.

Hemos visto que luego del bombardeo en la ciudad de Oklahoma, el Congreso pasó varias leyes restringiendo las libertades y que esto se hizo rápidamente. El bombardeo crea un clima de temor en América. En este escenario se pasaron leyes sin que hubiese muchas voces de oposición. La gente deseaba tener comodidad y seguridad por lo que no objetaban dichas leyes. Sin embargo esas leyes realmente socavaban las libertades constitucionales que habían sido el fundamento de la prosperidad de América por más de 200 años. Es sorprendente cuan rápidamente actuó un cuerpo como el Congreso en aprobar esas leyes cuando a ese cuerpo se le reconoce por la lentitud en esos procesos, sin duda la agenda estaba preparada. Se llevó a cabo un programa de acondicionamiento después del bombardeo de Oklahoma. ¿Cuántas libertades no estarían los americanos dispuestos a ceder con tal de sentirse seguros? ¿No nos damos cuenta de que los poderes que rigen nuestro gobierno quieren destruir la Constitución?

La gente no se da cuenta de que el poder gubernamental es extremadamente peligroso. A través de la historia, el peor enemigo de la gente ha sido su propio gobierno. Cuando se van los derechos constitucionales, no hay nada por lo cual restringir al gobierno por lo cual el gobierno puede hacer lo que quiera y como consecuencia se inicia una persecución mortal de parte del gobierno.

Por mucho tiempo en el futuro los americanos estarán luchando con preguntas que debieron haber estado tan cerca como Jerusalén o Belfast o aun peor Manhattan. ¿De que manera pueden tener una vida más segura y libre de ataques terroristas? Y para lograrlo, ¿Cuanto estarían dispuestos a ceder en términos de conveniencia, dinero, y las libertades que muchas veces dan por sentadas? — Time Magazine, mayo 1, 1995, p. 68, (énfasis añadido).

Los Americanos no se dan cuenta de que en la medida en que ceden sus libertades no aumentan su seguridad sino que la disminuyen. Se ponen en gran riesgo de sufrir persecución gubernamental. El gobierno al presente ya confisca cientos de miles de dólares de la propiedad personal sin que se le juzgue. La vida humana no se considera ya como algo sagrado. ¿Recuerdan lo que sucedió en Waco?

América no sería tan prominente para el terrorismo si el gobierno no se hiciera tan desagradable y tan ofensivo ante todos los países del mundo. Hace cien años, la gente del mundo amaba a los americanos y deseaba que los americanos visitaran sus países. Desde luego, ese no es el caso hoy día.

El concreto y el acero pueden ayudar. Pero si contáramos el costo del terrorismo, ¿Cuál es el costo en efectivo en cuanto a *libertades humanas*? — Newsweek, mayo 1, 1995. p. 56. (énfasis añadido).

En este artículo, Brent Scowcroft, el asesor de seguridad anterior dijo: “ Es fácil hacerlo, solo se requieren varias personas; los materiales están disponibles. Pero el costo es alto en términos de dólares y de las *libertades civiles*.”

Es claro que se ha utilizado y se sigue utilizando el terror para condicionar a los Americanos a que cedieran sus libertades constitucionales. Se logró con éxito en Waco, Oklahoma y en el World Trade Center. ¿No se preguntan cuál será el próximo?

¿Quién esta detrás de las escenas que han dirigido a los políticos americanos a destruir la libertad de América? ¿Quién ha odiado nuestras libertades por mas de 200 años? ¿Quién odia tanto la libertad que elimina aquellos que se le interponen como los peones en un juego de ajedrez?

Uno de los Papas dijo:

Las doctrinas absurdas y erróneas que defienden la libertad de conciencia son un error pestilente — una peste, como muchas otras que deben ser temidas. — Papa Pio IX, Encyclical Setter, agosto 15, 1854.

La libertad de conciencia es algo que es detestado por el Papado. La libertad de conciencia es garantizada sólo por la primera enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, la Carta de Derechos.

En el 1864, en su carta encíclica, Pio IX anatematizó a “aquellos que favorecían la libertad de conciencia y la libertad religiosa” (Papa Pio IX, Carta Encíclica, diciembre 8 de 1864). Él decía que cualquiera que creyera que una persona tiene el derecho a la libertad de adorar a Dios de acuerdo a lo que le dicte su propia conciencia, debe ser anatomizado. El acto de anatemizar a una persona significa el confinar a esa persona al infierno: considerarlos herejes y dignos de perdición. En la mente de Pio, la Constitución debe quemarse en el infierno y cualquiera que ame la misma debe quemarse también.

La libertad de conciencia es proclamada como un principio sagrado que cada ciudadano debe conservar...pero la libertad de conciencia es declarada por todos los papas y concilios de Roma , como algo pecaminoso y diabólico que todo católico debe aborrecer y destruir a cualquier precio. — Charles Chiniquy, *Fifty Years in the Church of Rome*, Chick Publications, p. 284.

El periodista Británico Avro Manhattan informó lo siguiente:

El Vaticano condenó la Declaración de Independencia como algo “malvado” y se refirió a la Constitución como “un documento satánico” —Avro Manhattan, *The Dollar and the Vatican*, Ozark Book Publishers. p. 26.

En el prefacio del gran libro de Samuel Morse, está escrito lo siguiente:

El autor señala la conspiración que se ha gestado contra las libertades de esta República la cuál está actualmente en plena acción bajo la dirección del Príncipe Metternich de Austria, quien sabiendo de la imposibilidad de destruir este ejemplo tan grande de libertad por medio de la fuerza y de las armas *está tratando de lograr su objetivo a través de la agencia del ejército de los Jesuitas*. — Samuel B. Morse, *Foreign Conspiracy Against the United Status*, Crocker and Brewster, volume 1,p. 4. preface. (Énfasis provisto).

Samuel B.Morse y el hombre que escribió el prefacio de su gran trabajo entendió que los Jesuitas y la Santa Alianza estaban comprometidos para destruir las libertades de esta gran República de los Estados Unidos de América.

Un ex sacerdote escribió lo siguiente:

Gobernaremos a los Estados Unidos y los pondremos a los pies del Vicario de Jesucristo [el Papa] de modo que él le ponga fin al sistema impío de educación y a las leyes de libertad de conciencia que constituyen un insulto a Dios y al hombre. — Charles Chiniquy, *Fifty Years in the Church of Rome*, Chick Publications, p. 282. (Énfasis provisto).

William Jefferson Clinton, quien asistió a la Universidad de Georgetown, siendo esta la universidad Jesuita en Washington, D. C. que puso en efecto una ley antiterrorismo que representaba un ataque directo a las libertades de las cuales disfrutaban los americanos. El bombardeo de la ciudad de Oklahoma fue planificado, ejecutado y de total conocimiento de parte de los Jesuitas, del gobierno de los Estados Unidos y del Presidente. Los actores secretos detrás de toda la planificación, quienes querían destruir las libertades de esta gran Republica durante los últimos 200 años son los Jesuitas de la Iglesia Católica Romana.

Ellos querían terminar con las leyes que garantizaban las libertades a los ciudadanos de los Estados Unidos. Para poder lograrlo, llevaron a cabo el mayor bombardeo terrorista en suelo americano, y en la historia antes del que se llevó a cabo en el World Trade Center, cuando volvieron a hacerlo.

Habrán mas ataques. Las libertades serán blanco de ataque y la libertad será arrebatada. Los Jesuitas continuaran usando a sus llamados “políticos americanos”, quienes son parte integral de la conspiración papal para destruir la Constitución y a esta gran República. Están condicionando a América y preparando la gente para esta inevitable toma del poder.

CAPITULO 11 EL ATAQUE AL WORD TRADE CENTER

La historia de la destrucción del World Trade Center el 11 de septiembre del 2001 no comenzó ese día. Comenzó poco después de la Primera Guerra Mundial. Después de la guerra, el Jesuita Edward Mandell House y Woodrow Wilson crearon la Liga de las Naciones. Cuando el senador de los Estados Unidos, Henry Cabot Lodge Sr. Mantuvo América fuera de la Liga de naciones los Jesuitas estaban furiosos. Algo así no debe volver a suceder. Así que, en el 1921 bajo la influencia de House se formó una organización en los Estados Unidos llamada el Concilio de Relaciones Exteriores (CFR).

Esta organización atrajo a la gente en el poder, a los ricos, y a los influyentes. En la misma se encontraban políticos, gente de los medios de comunicación, y los grandes hombres de negocios. El objetivo principal de la organización era romper con todas las barreras nacionales y establecer un sistema mundial de gobierno. El Almirante Chester Ward, miembro de la organización por 16 años, dijo lo siguiente:

Los más poderosos dentro de este grupo tienen un objetivo en común — quieren lograr que se les rinda la soberanía y la independencia nacional de los Estados Unidos. — Barry Goldwater, *With No Apologies*, William Morrow and Company, p. 278.

Los Jesuitas siempre han odiado a América y todo aquello por lo que este país se distingue, y su trabajo incesante consiste en destruir a este país.

El gran objetivo de la CFR era la destrucción de la soberanía de América y de sus libertades constitucionales. Para lograr esto, los dos partidos tanto los Republicanos como los Demócratas debían ser controlados para lo cual se creó un Banco Central, el Banco de Reserva Federal.

Cuando llega un nuevo Presidente, hay un cambio de personal pero no hay cambios en la política. Por ejemplo...Durante los años de presidencia de Nixon, [Republicano], Henry Kissinger miembro de la CFR y el protegido de Nelson Rockefeller estaba a cargo de la política externa. Cuando Jimmy Carter [Demócrata] fue electo, Kissinger fue reemplazado por Zbigniew Brzezinski un miembro de la CFR y otro protegido de David Rockefeller. — Ibid. p. 279.

Los Jesuitas habían sido extremadamente exitosos llevando a cabo los propósitos malignos del papa en el Congreso de Viena, de Veron y de Chieri. Los Jesuitas, con la ayuda de la CFR, controlaban las más altas esferas de lo político, lo judicial, los negocios, la banca, los medios de comunicación y el territorio religioso de los Estados Unidos. Sus planes estaban perfectamente coordinados en su debido tiempo.

Cuando fallaron en lograr incluir a América en la Liga de las Naciones, después de la Primera Guerra Mundial, crearon el Concilio de Relaciones Exteriores (CFR), el cual comenzó inmediatamente a usar las escuelas, las universidades y los medios de comunicación para condicionar a los Americanos para que aceptaran el segundo intento de los Jesuitas de crear un gobierno mundial después de la Segunda Guerra Mundial. América estaba tan condicionada por ellos que aceptaron a las Naciones Unidas y se unieron.

Los Jesuitas del Concilio de Relaciones Exteriores (CFR) son extremadamente peligrosos para la existencia de la Republica Americana. Varios patriotas como Chester Ward y el Presidente Kennedy rechazaron sus planes maliciosos y defendieron sus agendas. Kennedy pago por su desobediencia a los Jesuitas con su propia vida. Algunos de los antiguos miembros del Concilio de Relaciones Exteriores (CFR) que eran Jesuitas o agentes de ellos eran Dwight D. Eisenhower, Richard Nixon, Adlai Stevenson, Hubert Humphrey y George McGovern. Los miembros actuales del grupo de los Jesuitas del Concilio de Relaciones Exteriores (CFR) son el banco de Reserva Federal y su presidente ejecutivo Alan Greenspan, el Congresista Newt Gingrich y Richard Gephardt, ambos presidentes George Herbert Walter Bush y su hijo George Walter Bush, el Vicepresidente Dick Cheney, el Secretario de Estado Colin Powell, la Juez Superior de la Corte Suprema Sandra Day O' Connor, Joseph Lieberman y John Chafee (Chafee fue el hombre que introdujo la ley en contra de ls armas de fuego después del incidente de Waco, ¿se acuerdan?) Bill Clinton, desde luego es miembro del Concilio de Relaciones Exteriores (CFR).

Muchas compañías están bajo el control de los Jesuitas y el CFR incluyendo las siguientes: la Ford Motor Company, la Corporación Boeing, la Pepsi Cola, Heinz Co. Lockheed Martin, Time Warner y Chevron. En el area de medios de comunicación se encuentran las siguientes: NBC, CBC, N.Y. Times, Washington Post, Newsweek y Times. Estas son solo una muestra de los medios de comunicación dominados por los Jesuitas. Todas estas organizaciones promueven el plan de los Jesuitas de destruir a America. Algunos de los ejecutivos de los medios de comunicación que promueven el plan de los Jesuitas incluyen a personas como Tom Brokaw, Barbara Walters, Catherine Grahamy Tedd Koppel, todos miembros del Concilio de Relaciones Exteriores.

John Swinton, Jefe de Staff del New Yoork Times, a quien se le considera el rector de esa profesion hizo su confesion. En el 1953, en el Club de Prensa de New York declaró lo siguiente:

No existe tal cosa como una prensa independiente en este momento de la historia de America. Usted lo sabe y yo tambien. No hay ninguno de ustedes que se atreva a escribir sus propias opiniones y si lo hicieran, ya saben de antemano que nunca seran publicadas. A mi se me paga semanalmente por mantener mi propia opinión fuera del periódico con el cual trabajo. Otros como ustedes reciben salarios similares por hacer lo mismo y cualquiera de ustedes que fuera tan tonto como para publicar sus propias opiniones se encontrara a sí mismo en la calle buscando otro trabajo. Si a mi se me permitiera que mi opinión personal apareciera en alguna edición, antes de 24 horas me quedaría sin trabajo. El negocio del periodista consiste en destruir la verdad; en mentir abiertamente, en pervertir, en pisarle los talones al diablo y en venderle a este pueblo y a esta raza su pan diario. Usted y yo lo sabemos cuanta mentira y cuanto engaño hay en esto de la prensa independiente. Nosotros somos las herramientas y los medios detrás de los cuales se encuentran los hombres ricos de esta nación. Nosotros somos las marionetas. Ellos halan la cuerda y nosotros bailamos. Nuestros talentos, nuestras posibilidades y nuestras vidas son propiedad de otros hombres. Nos constituimos en prostitutas intelectuales — *Contribuciones Múltiples, A.U.S. Police Action: Operation Vampire Killer: The American Citizens and Laumen Association*, pp. 18,19 (énfasis provisto).

Swinton lo explicó muy bien al decir que los medios están bajo el control de los ricos. Hemos demostrado anteriormente que la gente más rica de América son Jesuitas o están bajo el control de ellos. Los Jesuitas nos están diciendo por medio de los periódicos, las revistas y por todos los demás medios de comunicación lo que ellos quieren exactamente que creamos. Uno de los más grandes esfuerzos consiste en lograr que la gente crea que el Papa es un gran hombre de paz cuando en realidad el Papa y los Jesuitas han trabajado constantemente para establecer al Papa como el Dictador Supremo del Mundo tal y como fuera en la Época del Oscurantismo. Cuando logren esto, volverá a ocurrir la misma horrible persecución que ocurrió en la Época del Oscurantismo. Los americanos están siendo engañados para que cedan sus libertades y sus derechos constitucionales y también su nación. Las tragedias que presenciamos hoy día se le atribuyen a los terroristas, pero esas organizaciones terroristas han sido infiltradas y controladas por los Jesuitas. Ellos saben encubrir de forma bien efectiva las huellas del Papa en estas tragedias.

Volvamos entonces a la destrucción del World Trade Center el 11 de septiembre de 2001. Junto con la total destrucción del World Trade Center, murieron miles de personas inocentes. El impacto negativo en América y en su economía ha sido devastador. Múltiples hombres de negocio han caído en la ruina como consecuencia de esto.

Para poder protegerse de futuros ataques como este, el gobierno de los Estados Unidos ha hecho un débil intento de encontrar en Afganistán a quienes perpetraron esta atrocidad. Pero su mayor arma en contra del terrorismo ha sido él quitarles los pocos derechos y libertades que le quedan al ciudadano americano. Sin razones ni explicaciones, si los derechos civiles de los ciudadanos americanos les son quitados, entonces según ellos no habrá terrorismo. Este crimen en contra de los americanos ha venido desde la Casa Blanca, el Departamento de Justicia, el Congreso y los medios de comunicación. La gente en el gobierno hace un juramento solemne de defender y obedecer la Constitución de los Estados Unidos, pero ese juramento ha demostrado ser una mentira gigantesca. Ellos ignoran total y completamente la Constitución cuando pasan sus leyes destructoras y sus órdenes ejecutivas.

Desde el principio de su presidencia, George Bush ha estado promoviendo la agenda de los Jesuitas. A dos meses de su presidencia, rodeado de cardenales de Roma el Presidente hizo la dedicatoria de un centro cultural en Washington, D. C. al mayor enemigo que haya tenido la

republica de los Estados Unidos— el Papa de Roma. Bush declaró que él hará de las palabras y las enseñanzas del Papa una realidad en América.

La mejor forma de honrar al Papa Juan Pablo II, ciertamente uno de los más grandes hombres ¡es tomar sus enseñanzas seriamente, escuchar sus palabras y poner sus palabras y sus enseñanzas en práctica aquí en América! — Patricia Zapoa, *Catholic News Service*, marzo 24, 2001.

Las palabras y las enseñanzas de Juan Pablo II representan el plan para destruir el Protestantismo, para destruir la Constitución de los Estados Unidos y para restaurar su trono como monarca universal. Por sus propias palabras, vemos que George Bush esta llevando a cabo el plan de los Jesuitas para destruir a América.

En el 1960, John Kennedy fue de Washington a Texas para asegurarles a unos predicadores Protestantes que el no obedecería al Papa. En el año 200, George Bush vino de Texas a Washington a asegurarle a un grupo de obispos católicos que él obedecería al Papa. — *Washington Times*. Abril 16, 2001.

¿Quién es el que ordena los disparos en Washington, D. C.? Si pensamos que es el Presidente de los Estados Unidos nos engañamos a nosotros mismos.

El Papa es el gobernador del mundo. Todos los emperadores, todos los reyes, todos los príncipes, todos los presidentes del mundo son mis monaguillos. — Padre D.S. Phelan. *Western Watchman*, junio 27 de 1912.

¿Debería sorprendernos si Bush y sus compañeros de altar están impulsando el programa de los Jesuitas? ¿Nos debería sorprender ver a Bush dando órdenes ejecutivas para destruir las libertades constitucionales?

Esta es una información alarmante. Las altas esferas del gobierno de los Estados Unidos, las más altas esferas en los negocios y en las finanzas y las más altas esferas en la educación, las universidades y los medios de comunicación todos claman ser Americanos. Todos claman estar trabajando por el bienestar de América. Todos claman estar trabajando por la preservación de la Constitución. De hecho, están bajo el control de los Jesuitas, los enemigos más implacables de la República. Con una fachada patriótica y religiosa, están dirigiendo secretamente a América a su propia ruina. La decepción esta siendo planificada por él más siniestro de los enemigos, los Jesuitas de Roma.

Aquí se deja sentir el tremendo poder de la iglesia. Es a través de la dirección de los [Jesuitas], que los hombres de estado son motivados a actuar, no por el beneficio de del país al cual pertenecen, sino por el beneficio de la Iglesia que los controla a ellos. — MF. Cusack, *The Black Pope*, Marshall Russell and Co. P. 106.

¿Qué ha sucedido después de la destrucción del World Trade Center? El día después de la destrucción el *Orlando Sentinel* escribió lo siguiente:

Los expertos, sin embargo dicen que aun hay mucho trabajo que hacer. Y esto envolverá mas gastos y planificación, crear un sistema más estricto para entrar a ciertos edificios, el aumento en los impuestos y las restricciones de algunas *libertades personales*. — *Tighter Security Means, Less Freedoms* — *Orlando Sentinel*, miércoles, 12 de septiembre (énfasis añadido).

Según los Estados Unidos enfrentan una nueva guerra en contra de unos enemigos escondidos y secretos, la tentación de sacrificar *nuestra libertad* en la esperanza de protegernos a nosotros mismos del peligro resulta aun más peligroso.

Nos corremos el riesgo de no terminar ni seguros, ni libres.

Las *protecciones constitucionales de derecho a libre expresión y a la privacidad* que los americanos valorizan tanto reflejan un balance entre la libertad individual y la seguridad del estado. De la forma en que se delinearán las mismas, nos muestra la historia que se afectan de acuerdo a las amenazas que haya a nuestra seguridad nacional.

Nos enfrentamos a amenazas reales a nuestra seguridad nacional. El reto está en enfrentar dichos retos sin poner en peligro *nuestro carácter Constitucional y sin restarle a derechos como la libertad* que es la fuerza de nuestro poder. — *USA Today*, jueves 13 de septiembre de 2001 (énfasis provisto).

¿Libertad o Seguridad? *La medidas antiterroristas podrían significar poner en riesgo libertades personales.* — *Orlando Sentinel*, miércoles 12 de septiembre (énfasis provisto).

En el foro para el lector del Orlando Sentinel, la pregunta número 12 que surgió allí fue. ¿Qué libertades personales tendrían que ceder por causa del terrorismo? Al día siguiente una persona escribió y dijo: “ Yo no tengo ningún problema con dar algo de mi misma para el bienestar de mis hermanos y hermanas”. Esta persona sin duda desconoce que a medida que el gobierno usurpa más y más poder, libertad, la seguridad disminuye en proporción directa. Esta persona no realiza que cuando el gobierno tiene todo el poder, nadie está seguro y el resultado de esto es una sangrienta persecución. ¿Recuerdan lo que sucedió en Waco?

El propósito principal de la tragedia del World Trade Center fue el lograr que los ciudadanos americanos estuvieran dispuestos a ceder sus libertades. La tragedia del World Trade Center era necesaria ya que el bombardeo de la ciudad de Oklahoma aparentemente no asustó a la gente lo suficiente para que se pudiesen pasar suficientes leyes anti terrorismo.

Virginia Sloan se dio cuenta de que si los terroristas querían atacar los derechos y las libertades de los americanos debían...

Esperar que los libertadores civiles recibieran llamadas frecuentes para que se diseñara una tarjeta de identificación...

Y eso significaría almacenar toda la data de los rostros que se recoja algo que los libertadores civiles temen porque le permitiría al gobierno perseguir a cada individuo. Si el sistema fuese establecido en cada ciudad, usted podría ser señalado por una cámara cuando aborde un tren y cuando entre a una tienda o se detenga en una maquina de obtener dinero o cuando llegue a su lugar de trabajo.— *Time Magazine*, septiembre 24, 2001.

Una de las cosas que provoca mayor temor en relación con la identificación de los rostros es la noción de que la misma no es confiable. Usted podría ser identificado como un terrorista sin que lo sea si la máquina comete un error.

Uno de los defensores más acérrimos de los derechos individuales, más reconocido en la Unión Americana de Derechos Civiles ha permanecido en silencio en relación con el asunto. La organización le prohibió a sus oficiales el especular en público la semana pasada en cuanto a las

posibles consecuencias de la tragedia del martes. La ACLU lo que hizo fue hacer una declaración breve urgiéndoles a su líderes a mantener los principios de la libertad que la nación atesora como los mas amados en la medida en que se persigue a los responsables de ese ataque devastador en suelo Americano.

Privadamente, los libertadores están preocupados de que la estampida que se ha creado para establecer la seguridad nacional atrape en sus redes los derechos y las libertades mas atesoradas. Ellos señalan que algunas de las propuestas habían sido consideradas y rechazadas por el gobierno a raíz del bombarzo de la ciudad de Oklahoma...

En abril de 1995 | la encuesta que llevó a cabo el Los Angeles Times después del bombarzo encontró que el 49% de los encuestados pensaban que seria 'necesario que la persona promedio cediera sus derechos civiles' 43% no estuvieron de acuerdo. En una encuesta de seguimiento... 11 meses después encontró que 30% todavía pensaban que las libertades civiles tendrían que ser sacrificadas y el 65% dijo que era innecesario. — Orlando Sentinel, 13 de septiembre, 2001.

Ha habido un bombardeo de artículos de prensa y de declaraciones sugiriendo el ceder ciertos derechos tal y como la agenda de los Jesuitas requiere que se haga. El 26 de octubre de 2001, el presidente George Bush firmó la Ley Patriótica de los Estados Unidos de 2001 que fue propuesta cinco días después de la tragedia. Sólo seis semanas después de lo ocurrido en el World Trade Center se pasó esa nueva ley. Resulta asombroso. Es virtualmente imposible que se conciba, se escriba, se lleve a debate y se pase una Ley tan rápidamente. Se ve entonces que la ley ya había sido escrita antes de que ocurriera la tragedia.

La ley aumenta la capacidad de las autoridades federales para interceptar teléfonos, compartir información de inteligencia, rastrear el uso del internet, los e-mails y los teléfonos celulares y de proteger las fronteras de los Estados Unidos. — Bush Signs Sweeping New Laws to Combat Terrorism, *Reuters News Service*, 26 de octubre de 2001.

Laura Murphy de la Unión Americana de Libertades Civiles declaró lo siguiente en un artículo "No podemos como nación legitima permitir que la ansiedad legitima del publico inmunice a la administración y al Congreso ante su obligación de defender los derechos civiles y los valores fundamentales que ese documento encierra." En nombre de combatir el terrorismo, el gobierno les está quitando los derechos y las libertades constitucionales lo más rápido posible. Esto provocara una persecución terrible en los Estados Unido, que será peor que las tragedias físicas.

Aquellos que hacen las leyes enojados con algunos de los actos antiterrorismo le cuestionarán al General Ashcroft acerca de este asunto.

[Ciertos congresistas] dicen que las acciones administrativas han ido demasiado lejos en cuanto a *infringir las libertades civiles*. — *USA Today* 26 de noviembre de 2001 (énfasis provisto).

En el mismo periódico, el mismo día, hay una caricatura de dos niños decorando un árbol de navidad. Uno de ellos canta " El ve cuando tu duermes. Él sabe cuando estas despierto, Él sabe si has sido malo o bueno..." El otro niño contesta: "¡Ya estoy harto del General Ashcroft!"

En América en los últimos ocho años ha habido tres grandes tragedias: Waco, la Ciudad de Oklahoma y el World Trade Center. En cada caso la solución del gobierno para los problemas ha sido el aumentar grandemente el poder del gobierno y la perdida de libertades constitucionales y derechos. En este corto periodo de ocho años, hemos alterado seriamente la Constitución, el documento más grande creado por el hombre. Una guerra insidiosa se ha levantado en contra de

las libertades Constitucionales en América. El resultado de la destrucción del World Trade Center ha sido el foco principal de los políticos y de los medios de comunicación. Clamando ser americanos leales los agentes de los Jesuitas en el Congreso y los medios de comunicación han llevado a cabo su plan para destruir a América sin enfrentar prácticamente ninguna oposición.

Recuerden que los Jesuitas son totalmente antagónicos a la Constitución Americana y a todo lo que la constituye.
Charles Chiniquy dice lo siguiente:

Mucho antes de que yo fuese ordenado sacerdote yo sabia que mi iglesia era el enemigo más implacable de esta República. Mis profesores unánimemente me habían dicho que los principios y las leyes de la iglesia de Roma eran completamente antagonistas y que constituyen la base y el fundamento de la Constitución de los Estados Unidos de America. — Charles Chiniquy, *Fifty Years in the Church of Rome*, Chick Publications, p 283.

Observe cuidadosamente como Charles Chiniquy compara la distinción entre ambos:

1. Los principios más sagrados de la Constitución de los Estados Unidos se basan en la igualdad de cada ciudadano ante la ley. Pero el fundamento principal de la iglesia de Roma es el rechazo a esa igualdad.
2. Los Estados Unidos proclaman la libertad de conciencia como un principio sagrado que todo ciudadano debe conservar aún a precio de sangre. Pero la libertad de conciencia es declarada por todos los Papas y los concilios de Roma como lo más malvado y diabólico que todo buen católico debe aborrecer y destruir a cualquier precio.
3. La Constitución Americana asegura la absoluta independencia de lo que se considera civil y lo que se considera religioso. Divide el poder civil del poder eclesiástico; pero la iglesia de Roma declara que esa división resulta ser un acto de impiedad y una rebeldía contra Dios.
4. La Constitución Americana le concede la libertad a todo hombre para servirle a Dios de acuerdo a su conciencia; pero la iglesia de Roma declara que ningún hombre posee tal derecho y que solo el Papa sabe lo que el hombre debe creer o no.
5. La constitución de los Estados Unidos niega el derecho de castigar a alguien por diferir en cuanto a religión; pero la iglesia de Roma dice que ella tiene el derecho de castigar mediante la confiscación de los bienes, o la pena de muerte a aquellos que difieren de la fe del Papa.
6. Los Estados Unidos ha establecido escuelas a través de su inmenso territorio, a las que invitan a la gente a enviar a sus niños para que cultiven su inteligencia y se conviertan en ciudadanos buenos y útiles. Pero la iglesia de Roma ha maldecido públicamente esas escuelas y ha prohibido que sus niños asistan a ellas bajo amenaza de excomulgarlos en este mundo y de que se condenen en el venidero.
7. La Constitución de Los Estados Unidos se basa en el principio de que la gente es la fuente principal del poder civil. Pero cientos de veces, la Iglesia de Roma ha proclamado que este principio es impío y producto de herejías porque argumenta que todo gobierno debe tener como base la fe católica; con el Papa como la única fuente legitima e infalible y como el interprete de la ley.

Vimos como el Presidente de los Estados Unidos declara al Washington Times que él va a obedecer al Papa. Para poder hacerlo, tiene que destruir la Constitución. Después de la destrucción del World Trade Center, Bush ha seguido aparentemente la agenda del Papa al pie de la letra.

Nada está más claro que si los principios de la iglesia de Roma prevalecen aquí, nuestra Constitución va a sucumbir. Los dos no pueden co-existir. Están en un antagonismo abierto y directo en cuanto a las teorías de nuestro gobierno y de todos los gobiernos populares en todas partes. — Richard Thompson, *The Papacy and the Civil Power*, citado de *Fifty Years in the Church of Rome*, p. 285.

Si los católicos ganan una mayoría numérica en este país, las libertades religiosas llegarán a su fin. — *The Shepherd of the Valley*, diario oficial del obispo de St. Louis. 23 de noviembre de 1851.

La destrucción del World Trade Center y la destrucción del edificio Murrah en la ciudad de Oklahoma fueron sucesos planificados con el propósito específico de crear terror en América para que los americanos cedan sus derechos civiles y sus libertades Constitucionales. El plan de los Jesuitas está trabajando extremadamente bien; con los políticos, las escuelas y las universidades, los medios de comunicación y las grandes corporaciones en sus manos, América está siendo rápidamente derrotada por un enemigo interno.

Las tropas americanas se preparan para librar la batalla con la facción musulmana en Afganistán, el USA Today citó al Presidente cuando este dijo: que su administración estaba preparando una cruzada en contra del terrorismo” (*USA Today*, 17 de septiembre de 2001).

¿Una cruzada? Las cruzadas eran las guerras santas de la iglesia católica durante el Oscurantismo en contra de los musulmanes que no querían cederle a Jerusalén al Papa. ¿Qué quiere decir Bush cuando se refiere a una cruzada? Alberto Rivera, un ex sacerdote Jesuita, en su serie ha declarado claramente que el Vaticano crea al Islam para destruir a los cristianos y a los judíos y para proteger a los católicos romanos y para capturar a Jerusalén para el Papa. Durante los primeros cientos de años de su existencia, Islam hizo solo eso. Cuando llegó el momento de que los poderosos generales del ejército Islámico le rindieran Jerusalén al Papa se dieron cuenta de su poder y rehusaron entregarlo. Entonces el Papado creó las cruzadas para sacar a las fuerzas Islámicas fuera de Jerusalén y establecer el trono del Papa en Jerusalén.

¿Por qué una cruzada ahora? ¿Por qué están peleando América y las facciones extremistas Islámicas? Hay tres cosas que los Jesuitas quieren lograr de esta situación. Como hemos visto, la Constitución ha sido una espina en su costado por cientos de años; ellos querían destruirla completamente. Mediante la creación del terror en América, los jesuitas lograron algún día su objetivo principal. Ellos quieren vengarse de los extremistas Islámicos por desobedecerles al no darle al Papa a Jerusalén cuando éste la deseaba. Finalmente, la guerra continuara en el Medio Este hasta que la multitud agotada grite que quiere una solución pacífica al conflicto. Cuando llegue ese momento, ¿Adivine a quien se le considerara el único pacificador cuya presencia en Jerusalén traerá la paz tan largamente anhelada? Al poner al Papa como líder en esa región tan llena de problemas parecerá ser la única respuesta porque los medios de comunicación/controlados habrán condicionado a todo el mundo a la idea. Así que el Papa reinara en Jerusalén; misión cumplida.

Consideremos a Osama bin Laden. Bin Laden fue ayudado por América durante el conflicto entre Afganistán y la Unión Soviética en los años 1980's y estaba peleando con América durante el conflicto de los Balcanes en la postrimería de los años 1990's. Una cantidad sorprendente de

información revela que los negocios de BinLaden están atados a los de la familia Bush y ha tenido contacto con la CIA tan recientemente como en julio de 2000. Osama Bin Laden es instrumento tal y como lo fueron Lee Harvey Oswald y Timothy Mac Veigh. El ha sido utilizado como el distractor para mantener la culpa fuera de a quien realmente pertenece.— Los Jesuitas del Papa.

Milt Bearden, un ex director de operaciones de Afganistán y el asesor de inteligencia de Bin Laden fue entrevistado por Dan Rather el 12 de septiembre de 2001. Rather quería que Burthen dijera que Bin Laden era responsable del desastre del World Trade Center. Bearden dijo que: “Si no tuviesen a un Osam Bin Laden, hubiesen inventado uno”

Recientemente, Rick Wiles, un reportero del programa de noticias American Freedom entrevistó al Doctor Koryagina, un asesor económico de Vladimir Putin, líder de Rusia. En la entrevista, discutió las sociedades secretas, las organizaciones criminales y religiosa que están controlando al mundo. Declaró además que hay un gobierno sombreado que busca derrumbar a los Estados Unidos e implantar un gobierno mundial. Le advirtió a Moscú en julio de 2001 que los Estados Unidos serian atacados. Ella dijo que cuando la gente americana despertaran a lo que les esta sucediendo y a quien lo hizo, estaría en estado de “shock”. “Todo el mundo sabe acerca del crimen organizado y la mafia. Incluso la gente ha escuchado por mucho tiempo acerca de sociedades secretas y cosas por el estilo. Durante mi investigación, comencé a notar que esas estructuras pueden unirse. Y me percate de que ahora tenemos un monstruo criminal, una raza de crimen organizado, la mafia y las sociedades secretas que se han unido.”(Transmitido por televisión el 6 de diciembre de 2001).

¿Escucharemos las palabras de este reconocido economista ruso? Las sociedades secretas están uniendo a todas estas agencias para crear un nuevo orden mundial. Cuando América lo reconozca estará en “shock”. Dr. Koryagina dijo que cualquier cosa excepto nombrar la sociedad secreta que esta llamando a la violencia, y que maquinó la destrucción del World Trade Center. Los Jesuitas de Roma.

CAPITULO 12

TERRORISMO RELIGIOSO EN AMÉRICA

¿Hacia dónde se dirigen la agenda de los Jesuitas y el mundo? Por mas de 200 años, la meta ha sido la destrucción total de la Constitución de los Estados Unidos. Esto significaría el ignorar y aniquilar las preciadas garantías de libertad que están incluidas en ese documento. El derecho a la libre expresión, la libertad de prensa, la libertad religiosa y el derecho de adorar a Dios de acuerdo a lo que dicte la conciencia propia, el derecho a portar armas, el derecho a ser juzgado de forma justa y el derecho a la privacidad propia serían eliminados. Durante los últimos años, hemos visto esta guerra en contra de la Constitución y la libertad llevarse a cabo de forma intensa.

En el área religiosa, la meta de los Jesuitas ha sido el eliminar cualquier rastro del Protestantismo y de otras religiones y restaurar la dominación del Papa en el mundo entero. Mas adelante, determinaremos si los Jesuitas tendrán éxito en el logro de sus siniestros propósitos.

La única fuente confiable a la que podemos tornarnos es a la profecía de Dios. La Biblia ha predicho un suceso detrás del otro a través de la historia y cada uno ha sucedido tal y como la Biblia lo ha dicho. Con la misma certeza la Biblia predice los sucesos futuros y muestra los

resultados de los que ocurrirá como resultado de la conspiración que tienen los Jesuitas para gobernar el mundo.

El capítulo de la Biblia que revela los resultados de la trama de los Jesuitas es Apocalipsis 13. Se mencionan en el mismo dos bestias; la primera sale del mar en el versículo 1 y la segunda se levanta de la tierra en el versículo 11. A continuación los versículos:

Vi subir del mar un monstruo — Apocalipsis 13:1

Después vi otro monstruo que salía de la tierra — Apocalipsis 13:1

Para poder entender estos versículos, es necesario determinar lo que significa la palabra monstruo en la profecía Bíblica y lo que representan el mar y la tierra. La Biblia se interpreta a sí misma.

El libro de Daniel muestra que la Biblia representa un reino, o como podríamos decir hoy una nación o un país.

Estos cuatro monstruos son cuatro reyes que dominarán al mundo...Por tanto dice que la cuarta bestia será el cuarto reino sobre la tierra y que será distinto [diferente] de todos los reinos.... — Daniel 7:17,23

Vemos como Apocalipsis 13 discute los dos poderes que vendrán a tener prominencia en el mundo. Estos dos poderes tienen su comienzo en diferentes lugares del mundo, uno sale del mar y el otro se levanta de la tierra.

Luego descubrimos lo que significa el agua en la profecía Bíblica.

El ángel me dijo también “Las aguas que viste sobre las cuales esta sentada la prostituta son pueblos, gentes, lenguas y naciones” —Apocalipsis 17:15

Vemos aquí que el primer poder en el libro de Apocalipsis 13 tiene sus comienzos en un área altamente poblada del mundo entre naciones existentes. Esto sugiere que el primer poder salió de un área poblada de Europa. El segundo poder de Apocalipsis 13:11 sale de la tierra, lo que significa que se levanta en un área del mundo en la que existían pocos habitantes. Esto sugiere que el segundo poder ocurrió en el Hemisferio Oeste donde la densidad poblacional era muy limitada.

Aquí hay más información acerca de la segunda bestia.

Vi subir del mar un monstruo que tenía siete cabezas y diez cuernos. En cada cuerno tenía una corona, y en las cabezas tenía nombres ofensivos contra Dios. Este monstruo que yo vi parecía un leopardo; y tenía patas como de oso y boca como de león. El dragón le dio su poder y su trono y mucha autoridad. — Apocalipsis 13:1,2

Hay aun más información sobre la segunda bestia.

Después vi otro monstruo, que subía de la tierra. Tenía dos cuernos que parecían de cordero pero hablaba como un dragón. — Apocalipsis 13:11

Veamos el significado de las palabras blasfemia, dragón y cordero en estos versículos. El primer poder comete blasfemia, y el dragón le ha dado su existencia y autoridad.

Marcos explica uno de los significados de la palabra blasfemia.

Cuando Jesús vio la fe que tenían le dijo al enfermo: Hijo mío tus pecados te quedan perdonados. Algunos maestros de la Ley que estaban allí sentados pensaron: ¿Cómo se atreve este a hablar así? ¿Quién puede perdonar los pecados sino Dios? — Marcos 2:5-7

Como Hijo de Dios, Cristo tenía el poder para perdonar pecados, y aun sigue teniendo el poder para perdonar pecados hoy día. Si un hombre cualquiera dice que tiene el poder para perdonar pecados, eso constituye una blasfemia. Los judíos, quienes rehusaron reconocer a Jesús como Hijo de Dios, declararon que El había cometido blasfemia porque se creía ser el único hombre que podía perdonar pecados. El primer poder en Apocalipsis 13 comete blasfemia al reclamar que puede perdonar los pecados de la gente.

A continuación otro significado de la palabra blasfemia.

Los judíos le contestaron a él diciendo: No te vamos a apedrear por ninguna cosa buena que hayas hecho, sino porque tus palabras son una ofensa contra Dios. Tu no eres mas que un hombre, pero te estas haciendo Dios a ti mismo. — Juan 10:33

Cristo era Dios en carne humana, pero los judíos no reconocieron esto. Así que cuando Cristo clamo ser uno con Su Padre, los judíos lo declararon blasfemo. Por tanto, cuando un hombre clama que es Dios en la tierra, se constituye en blasfemo y por ende en el primer poder que aparece en el libro de Apocalipsis que clama ser Dios.

¿Se le ocurre pensar en algún poder que sale de Europa y que clama que puede perdonar pecados y que es Dios? El confesionario de la Iglesia Católica Romana es reconocido en todo el mundo como el lugar al que la gente va para que sus pecados sean perdonados por un sacerdote. Los crimines mas horrendos y los actos mas terribles han sido el resultado de que un individuo le haya confesado sus secretos mas íntimos a otro ser humano. La Biblia dice, “Porque hay un sólo Dios y un sólo mediador entre Dios y el hombre, Jesucristo.”(1era de Timoteo 2:5. El sacerdote católico no tiene mas habilidad de perdonar pecados que cualquier mascota.

A continuación considere algunas de las declaraciones que el papado ha hecho con relación a que el Papa es dios en la tierra.

El Papa representa una figura tan admirada y de suprema dignidad y es tan exaltado que no es considerado un mero hombre, sino alguien como Dios, un Vicario de Dios. El Papa es una figura tan importante y de suprema dignidad, propiamente hablando, que no ha sido establecido en ningún rango de dignidad sino que ha sido colocado en el lugar mas alto de todas las dignidades... Es como el divino monarca el supremo emperador y el rey de reyes. Por lo que el Papa es coronado con una triple corona como Rey del Cielo y de la Tierra y de las Regiones mas bajas. — Lucius Ferrais, *Prompta Bibliotheca*, volume 6, 438, 442.

Porque tú eres el pastor, el médico, la cabeza, finalmente, tu eres otro Dios en la tierra — Christopher Marcellus's Oration in the Fifth Lateran Council, 4th session. J. D. Mansi. *Sacrorum Conciliorum...Collectio*, volume 32, col. 761, traducido.

El papa es el juez supremo de la ley de la tierra... él es el vicegerente de Cristo, quien no sólo es un sacerdote para siempre, sino también Rey de Reyes y Señor de Señores. — La Civiltà Católica, marzo 18, 1871. citado de Leonard Woosley Bacon, *An Inside View of the Vatican Council*, American Tract Society, p.229.

Consideremos algunos de los nombres que se le aplican a Cristo en las Escrituras y veremos si los mismos se le podrían aplicar al Papa: Dios Todopoderoso, Creador, Salvador, Cristo, Señor, El más Santo. El Rey de Reyes y el Reverendo. ¿Qué podría considerarse mas blasfemo que un hombre que clama llamarse a sí mismo cualquiera de estos nombres? “ Y abrió su boca y blasfemo en contra de Dios...” (Apocalipsis 13:6).

Las citas anteriores muestran la clara blasfemia. El poder de la Iglesia Católica Romana es la primera bestia de Apocalipsis 13 en la que dice “ El dragón le dio su poder, y su trono y gran autoridad.” ¿Quién es el dragón que le otorga al Papado su poder y autoridad?

La Biblia nos dice que ese dragón es Satanás, el diablo.

Así que fue expulsado el gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama diablo y Satanás que engaña a todo el mundo, El y sus ángeles fueron lanzados a la tierra. — Apocalipsis 12:9

El diablo mismo le otorgo el poder al Papado, su trono y su autoridad. El diablo esta a cargo del Papado. El diablo es quien le dirige a destruir la libertad en la tierra. El diablo es quien trata de conseguir apoyo de las multitudes de gente en la tierra logrando que estos se inclinen ante el Pontífice de Roma. El tipo de gobierno brutal que el Papado dirigió durante la época del Oscurantismo es el tipo de gobierno que el diablo y el Papado promueven en el mundo hoy día. Un gobierno satánico que tiene las siguientes características:

1. Es controlado por unos pocos; es dictatorial
2. No le da libertad a su gente
3. Une a la iglesia y al gobierno
4. Persigue a los que no hacen como ellos dicen

El hecho de que el Papado es el primer poder de Apocalipsis 13 no cabe lugar a dudas. Sin embargo, ¿quién es el segundo poder que se menciona en Apocalipsis 13? Sabemos que se levanta en el Hemisferio Occidental y que “tiene dos cuernos como una oveja y habla como un dragón” (versículo 11). Este versículo indica que el gobierno comenzó como una oveja, siendo libre, amorosa y justa pero terminó copiando el estilo del Papa o del gobierno satánico.

La Biblia nos dice que Cristo es el Cordero.

Al día siguiente, Juan vio a Jesús, que se acercaba a el y dijo: “¡Miren, ese es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” — Juan 1:29

Cuando vio pasar a Jesús, Juan dijo: “Miren ese es el Cordero de Dios!” — Juan 1:36

Cristo es el Cordero de la profecía Bíblica. El segundo poder de Apocalipsis 13, que se levanta en el Hemisferio Occidental, comienza con un gobierno parecido al de Cristo, pero termina con uno parecido al del dragón (Satanás). Comienza con un gobierno completamente opuesto al del Papado y termina con uno exactamente igual. Ya que el gobierno de Cristo se se opone completamente al gobierno de Satanás, por tanto el segundo poder tendrá las siguientes características:

1. Será un gobierno de la gente, para la gente y por la gente.

2. Garantizara ciertos derechos inalienables tales como el derecho a la libertad, a la libertad de expresión y la libertad religiosa, etc.
3. Mantendrá a la iglesia y al estado (gobierno) separados.
4. Defenderá a la gente de la tiranía religiosa y política.

El segundo poder de Apocalipsis 13 que posee estas tres características no puede ser otro que los Estados Unidos de América. Ella se levanta sola en el Hemisferio Occidental con un gobierno tipo-cordero. Como hemos visto claramente a través de la lectura de este libro, los Jesuitas han sido utilizado para destruir ese gobierno tipo cordero convertirlo en uno de tipo Papal.—demoníaco. Apocalipsis 13 profetiza hace 2000 años que los Jesuitas tendrían éxito porque en el versículo 11 dice que América comenzaría con un gobierno tipo cordero y que un día “hablaría como un dragón”. La infiltración de Jesuitas a todos los niveles y departamentos del gobierno de los Estados Unidos es la razón por la cual este país se ha convertido en un poder tiránico y perseguidor. América habla y se comporta mas y más como Satanás cada día.

Apocalipsis 13 revela el levantamiento del Papado en los Estados Unidos. Describe las características del gobierno Americano al principio y anuncia el apoderamiento de los jesuitas en la nación. También nos muestra el poder dictatorial que tenía el Papado antes de la Gran Reforma Protestante.

Adoraron al dragón porque había dado autoridad al monstruo diciendo “¿Quién hay como este monstruo, y quien podrá luchar contra él? — Apocalipsis 13:4

Durante la época del Oscurantismo, el mundo estaba adorando a los pies del Pontífice Romano. Cuando surge Martín Lutero y la Reforma Protestante, se le dio la Biblia a la gente en su propio idioma como regla única de fe y de practica. El grito de los Reformistas era la Biblia. Con el paso del tiempo, muchos miles de personas aceptaron las enseñanzas que encontraron solamente en la Biblia.

Comenzó entonces una época en la que se requería que el mundo entero adorara al Papa bajo pena de muerte y los Estados Unidos serían la potencia mundial que presionaría al mundo a someterse al Papa.

Y tenía toda la autoridad del primer monstruo en su presencia y hacia que la tierra y sus habitantes adoraran al primer monstruo el que había sido curado de su herida mortal. Y al segundo monstruo se le dio el poder de dar vida a la imagen del primer monstruo, para que aquella imagen hablara e hiciera matar a todos los que no la adorasen. — Apocalipsis 13:12, 15

¿Cómo adoraría el mundo al Papa? ¿Qué señal revelaría la autoridad del Papa en la tierra? Debemos examinar como define la escritura la palabra adoración. La forma en la cual respondemos a ello determina nuestro destino tal y como señala el versículo a continuación:

Luego los siguió otro ángel, el tercero que decía con fuerte voz: “Si alguno adora al monstruo y a su imagen y se deja poner su marca en la frente o en la mano, tendrá que beber el vino de la ira de Dios, que será preparado puro en la copa de su enojo y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero. — Apocalipsis 14: 9,10.

Esta es la advertencia más severa de parte de Dios en toda la Biblia. Los próximos versículos mostraran la diferencia entre la adoración verdadera y la adoración falsa.

De nada sirve que me rinda culto: sus enseñanzas son mandatos de hombre. Porque ustedes dejan el mandato de dios para seguir las tradiciones de los hombres. También les dijo: Para mantener sus propias tradiciones s ustedes pasan por alto el mandato de Dios. — Marcos 7:7-9

A los Judíos se les dieron los 10 mandamientos en el libro de Éxodo 20: 2-17. A través de los siglos, los Judíos corrompieron los mandamientos con muchas tradiciones que confundieron la autoridad de los 10 mandamientos. El haber hecho esto fue condenado por Jesucristo. Él declaraba que cuando los 10 mandamientos se ponen a un lado y se le anteponen las tradiciones de los hombres, eso constituye una adoración vana. La verdadera adoración envuelve el honrar los diez mandamientos.

La adoración falsa consiste en adorar las tradiciones del hombre.

La verdadera adoración consiste en honrar los mandamientos de Dios.

En Apocalipsis 13 y 14 se nos confronta con la tradición Papal que ha sido exaltada por encima de los mandamientos de Dios y esta tradición Papal es la marca de la autoridad Papal en el mundo. ¿Conoce usted de alguna tradición Papal que sea directamente contraria a lo que dice uno de los 10 mandamientos y que el mismo Papa nos dice que constituye su marca de autoridad sobre la Tierra? Esta tradición es tan vil a los ojos de Dios que si se continúa obedeciendo el mandamiento del Papa sabiendo que este va explícitamente en contra de los mandamientos de Dios “ tendrán que beber el vino de la ira de Dios que se ha preparado puro en la copa de su enojo” (Apocalipsis 14:10.)

Veremos a continuación algunas de las aseveraciones que hacen los católicos en su literatura, que muestran de forma contundente que el Papa es la marca de autoridad en la tierra.

Pruébeme por la Biblia que se supone que yo guarde el domingo como el día santo. No existe dicha ley en la Biblia. Es una ley creada por la iglesia católica. La Biblia dice: “Acuérdate del sábado para consagrarlo al Señor.” La iglesia católica dice: ¡No! Por mi poder divino yo abolí el sábado y te ordeno que santifiques el primer día de la semana. Y así ha sido. El mundo civilizado por completo se inclinó con obediencia reverente a lo que dijo la Santa Iglesia Católica. — Thomas Enright, CSSR, Presidente del Colegio Redentorista (Católico Romano), Kansas City, MO. febrero 18, 1884.

El hecho de que los Protestantes guarden el domingo representa rendirle honra a la autoridad de la iglesia católica. — Monseñor Louis Segur, *Plain Talk about the Protestantism of Today* (1868) p. 213.

Si los protestantes siguieran la Biblia, adorarían a Dios en el día sábado. Al guardar el domingo están siguiendo la ley de la iglesia católica — Albert Smith, Canciller de la Arquidiócesis de Baltimore, respondiéndole al Cardenal en una carta en febrero 10 de 1920.

El Estado al pasar las Leyes para que se guarde el domingo, está reconociendo la autoridad de la iglesia católica y llevando cabo casi fielmente sus instrucciones.

El domingo, como el día de la semana que se separa para la adoración pública obligatoria a Dios, que se santifica y se separa de realizar cualquier labor, negocios o actividades mundanas y se llevan a cabo ejercicios de devoción a Dios es una creación de la iglesia católica. — *The American Catholic Quarterly Review*, enero de 1883, pp. 152, 139.

Los protestantes han aceptado el domingo en vez del sábado como el día de adoración a Dios copiando a la iglesia catódica después que esta realizó el cambio... pero la mente protestante parece no darse cuenta de que al observar el domingo están aceptando la autoridad de aquel que constituye La voz de la iglesia, el Papa. — *Our Sunday Visitor*, febrero 5 de 1950.

Es bueno recordarles a los Presbiterianos, Bautistas, Metodistas, y a todos los demás cristianos que la Biblia no respalda el guardar el domingo. El domingo como día de culto fue una creación de la iglesia católica romana y aquellos que lo guardan, están guardando el mandamiento de la iglesia católica. — padre Brady, en un comunicado publicado en las noticias de Elizabeth N.J. en marzo 18 de 1903.

La marca de la autoridad de la iglesia católica en el mundo es el observar el domingo como día de culto y adoración a Dios. Es una tradición que no aparece en ningún lugar en la Biblia. Se originó en Roma, y cuando honramos la tradición del domingo honramos al Papa, el guardar el domingo va completamente en contra de las sencillas enseñanzas de los diez mandamientos que declaran:

Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es un reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el extranjero que viva contigo. Porque el Señor hizo seis días en el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos y descanso el séptimo día. Por eso el Señor bendijo el sábado y lo declaró día sagrado. Éxodo 20:8-11

El Papa nos dice exactamente cuál es su MARCA.

Desde luego la Iglesia Católica clama que el cambio de día de sábado a domingo fue creación suya. Y el cambio es la marca de su poder eclesiástico y de su autoridad en asuntos religiosos. — C. F. Thomas. Canciller del Cardenal Gibbons.

El domingo es nuestra MARCA de autoridad...la iglesia esta por encima de la Biblia y el haber cambiado el guardar el día santo de sábado a domingo es prueba de ello. — *Record Católico*, septiembre 1, 1923. (Notario).

Por sus propias palabras, nos dicen que el guardar el domingo es la Marca de la Bestia. Recordemos que Satanás, el diablo le dio poder a la iglesia católica y una gran autoridad en el mundo. Ya que la iglesia católica esta haciéndole el trabajo al diablo, es el diablo quien quiere romper con el mandamiento de Dios en cuanto a guardar el sábado cambiando el domingo por el día de adoración al Papa.

Apocalipsis 13 y la historia actual nos dice que en algún momento los Jesuitas fomentaran otro ataque terrorista o crearan alguna nueva crisis y como consecuencia del mismo podrán instituir su mas anhelado deseo...una Nueva Ley Nacional para guardar el domingo. Han utilizado los desastres de Waco, a la Ciudad de Oklahoma y el World Trade Center para eliminar algunas de las mas preciadas libertades de América. Estos tres sucesos fueron bien planificados para condicionar a los americanos a ceder los derechos que se han comprado a precio de sangre. Esta es una tendencia que no cesará hasta que se implante la Ley Dominical en esta tierra y luego alrededor del mundo. Estas leyes representaran una persecución sangrienta como en los días del Oscurantismo.

En un día cercano habrá solo dos grupos en el mundo entero. De un lado estará una parte de la humanidad que se alinearán con los Jesuitas del Vaticano en rebelión directa contra el Dios del

universo. El otro grupo que será mucho menor consistirá de aquellos que aman a Dios y guardan sus mandamientos. La gran línea divisoria serán los *Diez Mandamientos*, específicamente, el guardar el sábado como día sagrado.

¿De que lado estará usted? ¿Abrazara usted la meta final del Papado, la observación del domingo como el día sagrado o abrazara usted la gran señal del poder de Dios para crear y para redimir — el séptimo día, el sábado? El guardar el domingo, el obedecer al Papa y a los Jesuitas del Vaticano llevará a América y al mundo a la devastación y a la ruina: mientras que el guardar el sábado lo cuál representa una total sumisión a los mandamientos de Dios nos dirigirá a la vida eterna con el Señor Jesucristo.

Luego los siguió otro ángel, el tercero que decía con fuerte voz: “Si alguno adora al monstruo y a su imagen y se deja poner su marca en la frente o en la mano, tendrá que beber el vino de la ira de Dios, que será preparado puro en la copa de su enojo y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero. — Apocalipsis 14: 9,10.